

MUJER ENSAYA LA NACIÓN: UN ACERCAMIENTO AL PROYECTO NACIONAL DE
NILITA VIENTÓS GASTÓN.

Por

Vibeke Lorraine Betances Lacourt

Tesis sometida en cumplimiento parcial de los
requisitos para el grado de

MAESTRA EN ARTES

en

Estudios Hispánicos

de la

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO UNIVERSITARIO DE MAYAGÜEZ
2016

Aprobado por:

María S. Solá, Ph. D.
Presidenta del Comité Graduado

Fecha

Lisette Rolón Collazo, Ph. D.
Co-presidenta del Comité Graduado

Fecha

Julia Cristina Ortiz Lugo, Ph. D.
Miembro del Comité Graduado

Fecha

Maribel Acosta Lugo, Ph. D.
Directora de Departamento

Fecha

Cecilio Ortiz Garcia, Ph. D.
Representante de Estudios Graduados

Fecha

Abstract

The Puerto Rican nation has been created and imagined by a woman: Nilita Vientós Gastón. Vientós Gastón formulated an aspirational and decolonial national project in times where only men wrote about these issues. Her book *Índice Cultural* –a compilation of all her journalistic columns– especially the Volume I (1962) and VI (2003), her travel book *Impresiones de un viaje* (1957) and her autobiography *El mundo de la infancia* (1984) will be essential to sustain that she set forth a series of proposals that together should serve as guidelines to the country to achieve decolonization and self-determination.

The works that Frantz Fanon and Aimé Césaire have written on colonialism will allow us to assert that Vientós' proposal is decolonial. At the same time, the role of the intellectual and of literature in the nation that Nilita Vientós Gastón conceives will be analyzed according to what Jean Paul Sartre called the "engaged intellectual" and "engaged literature". On the other hand, Freire's theories about the "pedagogy of the oppressed" will uncover the way in which Nilita Vientós Gastón envisioned the manner in which education should work to achieve decolonization. Finally, the theoretical focus of this investigation will be centered on Benedict Anderson and the way he defines what a nation is and how it is imagined.

Resumen

La nación puertorriqueña ha sido creada e imaginada por una mujer: Nilita Vientós Gastón. En tiempos en los que solo los hombres escribían sobre estos menesteres, Vientós Gastón formuló un proyecto de nación aspiracional y decolonial. El libro *Índice Cultural* compilación de todas sus columnas periodísticas –específicamente el tomo I (1962) y el VI– (2003), su libro de viajes *Impresiones de un viaje* (1957) y su autobiografía *El mundo de la infancia* (1984) serán la base para afirmar que a través de estos Vientós Gastón construyó una serie de propuestas que servirían de guía para dirigir al país hacia la decolonización y la autodeterminación.

Se demuestra que la propuesta de Nilita Vientós Gastón es anti-colonial partiendo de las definiciones que Frantz Fanon y Aimé Césaire dan del concepto colonia. A su vez, el rol del intelectual y de la literatura en la nación que Vientós Gastón imagina serán analizados a la luz de lo que Jean Paul Sartre llama "intelectual comprometido" y "literatura comprometida". Por otro lado, las teorizaciones de Freire sobre la pedagogía del oprimido dejarán al descubierto el modo en que Nilita Vientós Gastón concibe que debe ser desarrollada la educación en pos de la decolonización. Finalmente, el eje central de este trabajo será Benedict Anderson y el modo en que este define qué es una nación y cómo se imagina.

Dedicatoria

A las mujeres que le dan sentido a mi vida:

Ivette M. Lacourt Echevarría, mi madre, porque es mi todo, y mucho más.

Ivette M. Echevarría Noguez, mi mamita, por ser mi más hermoso amor.

A los y las que todavía creen,

Agradecimientos

No caben en estas páginas todas las palabras de agradecimiento que pululan en mi mente ya terminado el trabajo; intentaré ser breve. A la doctora María M. Solá, gracias por salir de su retiro para presidir mi comité de tesis. Las largas horas de llamadas telefónicas, las anécdotas de Nilita, las recomendaciones de lectura y todas sus sugerencias fueron clave en el proceso de crear esta tesis. A la doctora Lissette Rolón Collazo, ¡son tantas y tantas las cosas que agradecer! Gracias por ser mi co-directora de tesis, por las innumerables revisiones, por todas las reuniones y llamadas, por estar presente siempre y nunca decir no. Le agradezco todo lo aprendido en el camino, que es mucho más de lo aprendido dentro de los salones. Finalmente, le agradezco el cariño, porque siempre estuvo presente. A la doctora Amarilis Carrero Peña, mil gracias por sus lecturas, las recomendaciones, las correcciones, el tiempo, las palabras de aliento y la paciencia. A la doctora Julia Cristina Ortiz Lugo, gracias por estar presente desde el primer día, al ponerme en contacto con la doctora María Solá. Gracias por su continuo apoyo y el servir de oasis en esta experiencia académica que muchas veces puede convertirse en desierto. Además, gracias por todo su apoyo durante el proceso de la Ayudantía de Cátedra, cada una de sus evaluaciones sirvió de motivación para continuar y confiar en mí. A todas, gracias por creer en mí, motivarme a seguir y ser inspiración dentro de todo el proceso.

Así también, mi más grande agradecimiento a mi familia. A mi mamá, Ivette M. Lacourt Echevarría por su continuo apoyo, por siempre estar presente, por su amor incondicional y por ser mi mejor ejemplo de una mujer luchadora. Gracias, mami, porque todo lo que soy, lo soy gracias a ti. A mi abuela, Ivette M. Echevarría Noguez por su amor, por su apoyo y por su falda que siempre ha tenido espacio para mi cabeza cuando necesito reposar. Gracias, mamita, porque

tu fortaleza y amor le dan paz a mi vida. A mi abuelo, Luis Lacourt Matos por consentirme. Gracias, paelo, por ser mi chofer designado en estos años universitarios. Gracias por compartir tu tiempo conmigo y estar siempre presente para mí. A mi hermano, Vincent L. Betances Lacourt, por celebrar cada uno de mis logros como si fuera suyo. Finalmente, a mi esposo, Julio Figueroa, por la comprensión, el amor y todas las limonadas y cafés en los tiempos de estrés. A cada uno de ustedes, ¡gracias! ¡Los amo inmensamente!

Índice

| | |
|---|----|
| Introducción | 1 |
| Capítulo I Política: razones para ensayar la nación | 14 |
| Nilita Vientós: su mirada anti-colonial | 15 |
| El juicio y la sentencia: Puerto Rico, una nación en peligro de extinción..... | 18 |
| De las letras a la acción: una propuesta de cambio..... | 27 |
| Apuntes finales para concluir..... | 31 |
| Capítulo II La construcción de la nación: donde nace la esperanza | 33 |
| Construyendo la nación: el porqué detrás de la idea..... | 35 |
| El ejemplo y la esperanza: Francia como inspiración..... | 41 |
| ¿Quiénes y para quiénes?..... | 51 |
| Capítulo III Construyendo una nación: guía para la liberación | 53 |
| Guías: Fanon y Nilita..... | 53 |
| El gobierno colonial y la cultura anti-colonial..... | 60 |
| El A, B, C de la cultura según Nilita Vientós Gastón..... | 65 |
| Los protagonistas de la cultura | 65 |
| Nilita y la cultura: impacto e importancia..... | 66 |
| Las instituciones culturales como herramientas anti-coloniales | 71 |
| Las obligaciones de “la riqueza” con la cultura..... | 74 |
| Las artes y su poder en la construcción y el mantenimiento del imaginario nacional..... | 75 |
| Paréntesis: literatura y lucha según Fanon y Sartre | 78 |
| Una oda al libro..... | 79 |
| El poder revolucionario de las letras según Nilita Vientós Gastón | 80 |
| Conclusiones | 81 |
| La arquitectura: la narración de la historia de un país | 82 |
| Contrapunteando entre la arquitectura y la política | 83 |
| ¿Qué debe resaltar la arquitectura de un país?..... | 84 |
| Conclusiones: las artes y la creación de un país | 87 |
| Capítulo IV La revolución comienza en el salón..... | 89 |

| | |
|--|-----|
| El problema de la educación en Puerto Rico: la colonia y sus efectos pedagógicos | 89 |
| Paréntesis: colonia, poder y lengua..... | 91 |
| El problema de la educación y la americanización..... | 93 |
| El problema de la Universidad y la búsqueda de soluciones | 96 |
| Una esperanza: Nilita Vientós Gastón y Paulo Freire, apuntes sobre la educación | 101 |
| Educación más allá del aula: la alfabetización según Freire y Nilita | 103 |
| El intelectual: líder y guía de la construcción nacional | 106 |
| ¿Qué intelectual?..... | 106 |
| La política y el intelectual..... | 108 |
| El intelectual, el pueblo y la liberación..... | 110 |
| La decolonización y el intelectual..... | 114 |
| Últimos apuntes | 116 |
| Conclusión | 118 |
| Bibliografía | 123 |

Introducción

La historia literaria acostumbra a estudiar la literatura a la par con sus autores a través del concepto «generación». En Puerto Rico, Josefina Rivera de Álvarez historió y documentó la creación literaria puertorriqueña teniendo como eje central las generaciones y los movimientos estilísticos. En ese contexto, el trabajo literario de Nilita Vientós Gastón está ubicado dentro de la Generación del Treinta. La razón principal es que en su obra se perciben los siguientes rasgos: "actitud de revalorización y reformismo con que se enfrentan al pasado y al presente; en la fe con que se dan a trabajar las canteras del acervo cultural (...) en la disposición (...) de inquietar y problematizar mentes y conciencias, a la caza de las verdades eternas y de los altos valores (...)" (Rivera 302).

Sin embargo, dentro de sus textos también se pueden percibir características que están particularmente asociadas con la Generación del Cuarenta y cinco tales como las "inquietudes puertorriqueñas de índole interpretativa histórico-socio-político-cultural, preocupaciones de orden estético pertinentes a la literatura y otras de las bellas artes, consideraciones en torno de la lengua, manifestaciones de motivación ética o religiosa (etc.)" (Rivera 618). Por lo tanto, considero que encasillar dentro de una generación la obra de una mujer que dedicó más de la mitad de su vida a las letras y a la cultura de un país, es delimitar su trabajo a una óptica estrecha. Nilita Vientós Gastón, a través de múltiples generaciones, logró transgredir los límites de los géneros literarios, el sexismo y las políticas establecidas para "leer" el (con)texto de la sociedad de su época de una manera audaz.

Es por esta razón que en esta investigación estudio sus textos más allá de los límites generacionales. Vientós Gastón construyó en su obra un proyecto de nación con miras a la

emancipación político-cultural del país. Para ello parte de una radiografía crítica tanto de la sociedad como del “clima espiritual”¹ puertorriqueño y concibe como herramientas de su construcción la educación anti-colonial y las artes. Su propuesta político-cultural rompió con los planteamientos existentes de nación hechos por escritores como Pedreira, Emilio S. Belaval, Vicente Géigel Polánco, entre otros, pues promovió la decolonización² del país, más alineada con la propuesta por Pedro Albizu Campos. No fue una exhortación al calco de otras estructuras y países, sino un programa que planteó la posibilidad de un análisis crítico enfocado en una perspectiva con vocación universal que no dejaba a un lado las posibilidades que ofrecía su propio país. Esta investigación examina el modo en que ella planteó la importancia de la educación, las artes, la cultura y el idioma en un país cuya intelectualidad se dedicaba con ahínco a construir unos parámetros culturales encaminados a enfatizar un nacionalismo autóctono (Rodríguez).

A partir de lo dicho, estudio el discurso nacionalista de la obra de Nilita Vientós Gastón, relegado por los críticos que han destacado en su trabajo su carácter meramente culturalista dentro de las organizaciones que se dedicaban a promover las artes. Es decir, si bien su obra ha sido estudiada en otros campos académicos, su aporte no ha sido del todo trabajado con profundidad desde los confines literarios. Nilita Vientós Gastón, que desde sus inicios fue considerada la "conciencia crítica del país, cuya voz contestataria trata de silenciar el régimen oficial prevaleciente en Puerto Rico" (Nieves 12)³, trabajó un proyecto de nación aspiracional

¹ Es característico en la obra de Nilita Vientós Gastón ver que menciona, en su libro *Impresiones de un viaje*, como “clima espiritual” al ambiente cultural de su país.

² El término decolonial, tal como lo menciona Santiago Castro- Gómez en *El giro decolonial*, es "la perspectiva de los estudios poscoloniales latino/latinoamericanos" que contrasta con la perspectiva de los estudios postcoloniales anglosajones" (14). El término decolonial cuestiona "el mito de la descolonización . . . y un mundo ya desvinculado de la colonialidad" (13). La decolonialidad propone una ruptura con todas las jerarquías de poder que rigen al mundo (étnicas, sexuales, raciales, económicas, etc.) más allá de las jurídico-políticas (Castro 21).

³ Luis Nieves Falcón. *La provocación de la palabra*. San Juan: Ediciones Callejón, 2004.

con miras a la emancipación cultural y política. Con un estilo propio, se abrió paso dentro de un terreno dominado por los hombres y logró romper con las barreras generacionales. Nilita Vientós desarrolló un proyecto de nación que se ocupó de todos los conflictos sociales que aquejaban al Puerto Rico colonizado de su tiempo. Su propuesta, que abarcó temas como la educación, la política, el idioma y la cultura, no está plasmada en un solo texto ni en un solo género. Por lo tanto, este trabajo se enfoca en su columna *Índice Cultural*⁴ (Tomo I y VI), el libro autobiográfico *El mundo de la infancia* y el libro de viajes *Impresiones de un viaje: textos* centrales para destacar el discurso nacional que se entreteje en su producción ensayística. A pesar de que podría parecer que los tres textos mencionados no se asocian con la creación de proyectos nacionales y que son demasiado heterogéneos para ponerlos en diálogo, esta investigación demuestra que Nilita Vientós logró relacionarlos y que, de hecho, es parte de una tradición ensayística hispanoamericana y puertorriqueña.

Según Adriana Méndez Rodenas⁵, “el aporte femenino al discurso nacionalista se ha dado cuantitativamente en términos de géneros literarios considerados “menores”, como la carta, el relato íntimo, la memoria o el relato de viajes. Asimismo, las historias escritas por mujeres han sido o bien relegadas a los márgenes de la tradición, o bien excluidas del recuento histórico del nacionalismo hispanoamericano" (Méndez 3). Por lo tanto, no debería sorprendernos que el trabajo literario de Nilita Vientós Gastón, enmarcado en estos tres géneros ensayísticos, tan aparentemente heterogéneos, tenga una finalidad política-cultural.

Además de esta similitud, es importante mencionar que los tres registros del ensayo trabajados por Vientós Gastón cuentan con una amplia trayectoria histórica, pero, adquieren sus

⁴ Es importante resaltar que se utiliza solo una selección de artículos de su *Índice Cultural*.

⁵ La Dra. Adriana Méndez Rodenas, profesora de la Universidad de Iowa del Departamento de Español y Portugués, estudia la autobiografía y el libro de viajes como géneros en la obra de Frances Inglis, *La Vida en México (1843)*.

características formales a partir de la Edad Moderna. Según Antonio Regales Serna en *Para una crítica de la categoría de literatura de viajes*, el viajero en la Edad Moderna, narrador en los libros de viaje, es el "gran burgués que viaja por el «gusto de viajar», contemplando de paso su formación por varios países europeos (en especial en Italia, Francia y España)" (Regales 79).

Por otro lado, según Mara Araújo, "el perfil de la autobiografía, como texto en el cual el sujeto y su vida se colocan en el centro de un relato, está asociado con el desarrollo de una conciencia burguesa, marcada por el individualismo de la época de apogeo capitalista (Revolución industrial, Revolución francesa, romanticismo)"(Araújo 72). Al contrario del libro de viajes y las autobiografías, el término "columna" y su historia, según Norma Valle en "Muchas columnas y pocos columnistas", nos viene del periodismo anglosajón. En Puerto Rico, la columna periodística comienza a parecerse a lo que es hoy día desde el siglo XIX con la columna "Variedades" publicada en el periódico *La Gaceta* (Valle 73). "Ya para inicios del siglo XX comienza a perfilarse la columna como la conocemos hoy día"(Valle 75). Si bien los tres tipos de ensayo que sirven de base a esta investigación cuentan con una amplia historia, no es hasta la Edad moderna que encuentran los rasgos que los harán distintivos.

El *Índice Cultural* de Nilita Vientós Gastón, señala Josefina Rivera de Álvarez, se compone de seis tomos de una "colección de sus artículos de crítica y comentarios ante el desarrollo cultural contemporáneo en el país y el extranjero" (Rivera 354).⁶ Esta columna, considerada por muchos de divulgación, no solo sirvió como espacio para promover la cultura y dar exposición a la obra de otras autoras y autores, sino que a través de cada uno de sus análisis y

⁶ Por su carácter revolucionario, por haber sido escritos por una mujer y por la hibridez (ensayo-crónica) que da pie a que sean vistos como escritos muy "subjetivos" los textos en este espacio no son canónicos.

comentarios dejó entrever una serie de propuestas que, hilándolas unas con las otras, formaron una guía completa sobre cómo debía ser dirigido el país.

Por otro lado, *El mundo de la infancia* es un libro que a primera vista trabaja los recuerdos de Nilita. No obstante, al profundizar en las etapas de las que ella escoge hablar y al analizar sus comentarios sobre situaciones cotidianas nos encontramos con líneas como esta: “Es como si la palabra escrita fuera la verdadera realidad” (Vientós 45) de la cual se desprende su forma de ver la vida y aquellas cosas que le parecen valiosas para el aporte o diseño nacional-cultural. Por último, *Impresiones de un viaje* puede ser visto como solo un libro de viajes. Sin embargo, entre sus páginas se encuentra el ideal de lo que ella llama un “país hecho”: lo que Puerto Rico debe aspirar a ser.

De los libros fue clave analizar, entre otras cosas, en qué aspectos se fijaba Vientós Gastón: qué describe y cómo lo describe. Basta leer las líneas en su libro *Impresiones de un viaje* cuando dice: "la memoria comienza su insobornable proceso de selección, la imaginación se obstina en deformar y enriquecer la realidad, según el temperamento del viajero" (Vientós15), para sugerir una posible ruta de estudio que, como se verá, pone su acento en la naturaleza literaria del texto y en la subjetividad de la autora.

Nilita rompió con la visión que se tenía de la mujer intelectual, el encasillamiento generacional, la creación de propuestas más allá del sexismo y, sobre todas las cosas, con los proyectos nacionales ya establecidos, abriendo la posibilidad de (re)inventarnos como nación desde una multiplicidad de enfoques interpretativos. En todos los textos estudiados tomó posturas sobre diversos temas políticos y judiciales; se posicionó sobre temas de carácter mundial y sirvió de enlace entre culturas. También analizó la función del idioma, la educación, el

intelectual y las artes desde una óptica anti-colonialista. Con una perspectiva universalista-local, esta escritora analizó la nación y la posibilidad de (re)crearla a través de la cultura, las artes y la educación.

En fin, con esta investigación se analiza, por primera vez, el discurso de Nilita Vientós Gastón. La mirada se centra en el género ensayístico pues es el que utiliza para diagramar un proyecto de futuro nacional. Además, estudia el proyecto de nación y el discurso nacional de una mujer que propuso un arquetipo aspiracional y anticolonial en el tiempo en que solo los hombres se encargaban de esos temas, las propuestas tendían a ser más políticamente conservadoras y partían del estudio crítico e historiográfico del país. Adentrándonos en el pensamiento de una de las más grandes figuras intelectuales de Puerto Rico y desde una perspectiva anticolonial, este trabajo se concentra en explorar el perfil de la nación que imagina para desentrañar el proyecto que le da forma a su propuesta de nación.

Trasfondo y estudios sobre la obra de Nilita Vientós Gastón

Ninguna de las publicaciones previas que estudian la obra de Vientós Gastón se relaciona directamente con el objeto de estudio de este trabajo. Generalmente los trabajos académicos sobre esta escritora se enfocan en su figura como “benemérita de la cultura”(Ferrer 17)⁷. De ese modo destacan la aportación de sus gestiones administrativas dentro de diversas instituciones en pro de la cultura puertorriqueña como el Ateneo Puertorriqueño, el Instituto de Cultural y Pro Arte musical, entre otros. También hay una gran variedad de estudios que se centran en su trabajo como licenciada y en biografiar su excéntrica vida como mujer intelectual gestora de un

⁷ José Ferrer. "Benemérita de la cultura". *La provocación de la palabra*. San Juan: Ediciones Callejón, 2004. 17-19. Impreso.

sinnúmero de tertulias en su hogar. Sin embargo, no por eso dejan de ser significativos a la hora de abonar académicamente a esta investigación.

De las publicaciones previas que nutrieron este trabajo, la primera data del 1983 y fue escrita por Josefina Rivera de Álvarez. La publicación llamada "Otros ensayistas aparte de Pedreira" fue publicada en su libro *Literatura puertorriqueña: su proceso en el tiempo*. El análisis que se hace de la obra de Nilita Vientós es breve y marginal. Más bien el escrito se concentra en recalcar que Vientós Gastón es la "personificación en Puerto Rico del intelectual por excelencia" (Rivera 354). Sin embargo, es importante la forma en la que describe los aportes de esta escritora con su *Índice Cultural* y el libro *Impresiones de un viaje*. Del *Índice Cultural* apunta que es parte de la faceta de Vientós Gastón como crítica de las letras. Según Josefina Rivera, era en su columna donde reaccionaba al "desarrollo cultural contemporáneo"(354). En el caso de *Impresiones de un viaje*, menciona que fue "una interesante crónica de viajero que pone en manifiesto su refinado espíritu de mujer culta" (354). Ambas descripciones de la obra de Nilita Vientós Gastón fortalecieron la importancia de que se hiciera un estudio que investigara qué ella tenía que decir y por qué.

Ya para el 1990, María M. Solá edita el libro *Aquí cuentan las mujeres* en el cual habla brevemente de Nilita Vientós Gastón dentro de una sección introductoria llamada "Hay quien prueba el caldero... o el lector dentro del texto". Lo importante de la publicación para este trabajo es que María Solá describe a Nilita Vientós Gastón como una de esas mujeres que transgredieron los límites literarios impuestos por los hombres (Solá 17). La presente investigación va de la mano con esta afirmación hecha por María Sola. Vientós Gastón rompe con los límites impuestos por los hombres y la intención de este trabajo es contextualizar e introducir su

discurso nacionalista dentro de una tradición de discursos nacionalistas dominada y predominantemente trabajada por hombres.

Por otro lado, *Nilita: la provocación de la palabra*, libro editado por Luis Nieves Falcón en el 2003 cuenta con una serie de ensayos que resaltan la obra y figura de Nilita Vientós Gastón. Los ensayos que se encuentran en el libro más bien parecen ser semblanzas y giran en torno a su aportación cultural desde posiciones de poder en diversas asociaciones culturales en Puerto Rico, a través de las revistas que fundó y de su faceta como abogada. No obstante, en el ensayo de José Ferrer Canales, "Benemérita de la cultura" se reafirma la visión de que el *Índice Cultural* de Gastón Vientós "enriqueció la vida cultural de nuestro pueblo" (Ferrer 19).

En el 2004, la Asociación de Periodistas de Puerto Rico, editó el libro *Dos siglos de periodismo puertorriqueño*. En él, Norma Valle la nombra dentro de la categoría de "columnistas no periodistas" por su columna *Índice Cultural*. Por su parte, para los años 2006 y 2009 se publicaron dos libros que trabajan la obra de Nilita Vientós de manera temática. El primero es, *Los pasos de Nilita* editado por Luis Nieves Falcón y el segundo *Nilita y Eduardo: Diálogos sobre la Nación en el transcurso del tiempo*. Aunque ninguno de los dos libros es un estudio enfático centrado en hacer un análisis de los distintos temas que la autora trabaja, ambos a su manera, se encargan de dividir temáticamente su obra. En el caso del libro de Nieves Falcón hay una sección que cuenta con 120 citas tomadas, en su mayoría, del *Índice Cultural* divididas en secciones llamadas "arte", "los intelectuales", "los medios de comunicación" y "la educación", entre otros.

Por su parte, en el trabajo de Eduardo Villanueva se trabaja lo que él llama "una entrevista póstuma" (20) en la cual a manera de preguntas va englobando la obra de Vientós Gastón en temas como el idioma, la religión, el libro, el rol de los creadores, la historia, el

intelectual, la minoría, la democracia, la educación y su relación con la invasión norteamericana, entre otros. Los trabajos de Nieves y Villanueva facilitaron la investigación necesaria para poder comenzar a manejar el perfil de la nación que Nilita Vientós Gastón imagina para ella y para su pueblo.

Por último, la publicación más reciente que se hizo sobre la obra de Nilita Vientós Gastón fue en el 2012 en la revista digital *80 grados* por Efraín Barradas. En su entrada "De Cataño a Río Piedras, pasando por París: recuerdo de un libro", estudia *Impresiones de un viaje* y su complejidad más allá de lo literal. En su trabajo analiza el aspecto americanista en los ensayos del libro y la influencia de Henry James en el pensamiento de Nilita Vientós Gastón. Además resalta que el libro "sirve para entender mejor el ambiente intelectual boricua y latinoamericano de la década de 1950" (Barradas).

Las publicaciones previas sobre la obra de Nilita Vientós Gastón la han trabajado como figura marginal dentro de análisis más completos a otras figuras o como personaje histórico digno de semblanzas y homenajes. A través de ellos se destacan varios temas recurrentes y un discurso consecuente. No obstante, ninguno de los trabajos ha estudiado su obra de manera depurada, sistemática y profunda. Tomando en cuenta todo lo que se ha escrito sobre ella me pareció fundamental estudiar las siguientes preguntas que se desprenden de los análisis que hacen de su obra y que no son contestadas: ¿qué tenía que decir Nilita Vientós Gastón sobre su nación?, ¿qué temas son recurrentes?, ¿qué discurso nacional se maneja en su obra?, ¿cuáles son sus propuestas? Y, en fin, ¿cómo imagina la nación deseada?

La teoría detrás de la investigación

¿Cómo se educa en un país colonizado? ¿Cuál es la importancia del idioma en el contexto de un país colonizado? A favor de quién actúa, ¿del opresor o del oprimido? ¿De qué modo se vincula la cultura, la política y la educación? ¿Al servicio de quién(es) están? Estas, entre otras, fueron las preguntas que sirvieron como hilo conductor en la construcción de esta investigación que tomó como marco teórico el enfoque anti-colonialista. El objetivo de este trabajo fue identificar y contextualizar el discurso nacionalista de Nilita Vientós Gastón y el proyecto de nación que construyó desde la colonia.

Debido al enfoque que pretendía dar este estudio fue conveniente utilizar como marco teórico perspectivas que trabajaban directamente con la nación y su construcción ideológica. Las teorías anti-coloniales de figuras como Aimé Césaire, Frantz Fanon y Benedict Anderson fueron claves en este estudio. A continuación, planteo el modo en que se utilizaron las teorías de cada uno de ellos.

Del discurso anti-colonial de Aimé Césaire fue esencial su libro *Discourse on Colonialism*. Su visión sobre el colonialismo como sistema que atrasa, tal y como lo expresa en la siguiente cita "that it is the colonized man who wants to move forward, and the colonizer who holds things back" (Césaire 46) sirve para comparar la visión que tiene Nilita Vientós Gastón y el modo en que lo trabajó en su proyecto de nación. Los enfoques de Césaire sobre el nacionalismo, el idioma y la cultura también serán centrales para este trabajo. Del mismo modo, la posición de Fanon en cuanto al idioma, la liberación decolonial y el uso que este da el sujeto colonizado fue parte de esta investigación.

Por otra parte, en el proyecto de nación que Nilita Vientós construyó un tema central es el idioma. Fanon nos dice en "El negro y el lenguaje" del libro *Pieles negras, máscaras blancas*

que " todo pueblo colonizado –es decir, todo pueblo en cuyo seno haya nacido un complejo de inferioridad [...]– se sitúa siempre, se encara en relación con la lengua de la nación civilizadora"(Fanon 15) además le da una función central a la hora de la creación de la cultura y la identidad. Por lo tanto, será importante contrastar y comparar el uso que hizo Nilita Vientós del idioma y la importancia que le dio a este en su proyecto de nación con las posturas de Fanon. Asimismo, su libro *Los condenados de la tierra* y sus postulados anti-coloniales fueron centrales en este estudio.

En el caso de Benedict Anderson se utilizó su libro *Imagined Communities* haciendo énfasis en su definición de la nación y el modo en que estas se imaginan. Indica que la nación se imagina limitada porque ". . . has finite, if elastic, boundaries, beyond which lie other nations" (Anderson 7) y soberana porque "nations dreams of being free. . . " (7). Además, menciona que esta es imaginada y excluyente: "It is *imagined* because the members. . . will never know most of their fellow –members, meet them, or even hear of them, yet in the minds of each lives the image of their communion" (6). Por lo tanto la nación es imaginada, limitada, excluyente y soberana. La manera en que Anderson explica cómo se crea una nación y qué herramientas se tienen para lograrlo, sirvieron para analizar las herramientas y metodología que sugirió Nilita.

Por otro lado, debido a la importancia de la educación y la cultura en el proyecto nacional que Vientós Gastón construyó, se utilizó la visión pedagógica y liberadora que Paulo Freire trabaja en su libro *Pedagogía del oprimido*. Del mismo modo, para contextualizar la figura del intelectual comprometido dentro de la obra de Nilita Vientós Gastón se trabajó a Jean Paul Sartre y su 'littérature engagé'. El intelectual comprometido, término tomado de los escritos de Sartre, es el hombre/mujer de letras que analiza, contribuye, denuncia y se posiciona ante el desarrollo de las situaciones sociales, políticas y culturales de su país.

Estructura

El primer capítulo de este trabajo tiene la finalidad de dejar al descubierto el contexto socio-político en el que se desarrolló la obra de Nilita Vientós Gastón. Se presentan y analizan los juicios de Vientós Gastón sobre el Puerto Rico de sus tiempos. El énfasis en todo momento gira en torno a un país colonizado en peligro de perder su identidad como nación puertorriqueña y las herramientas que utiliza el poder colonial para lograrlo.

Por otro lado, el segundo capítulo se centra en la manera en que esta teorizó a la nación. Para Nilita Vientós Gastón la nación es una creación y, por lo tanto, re-imaginar a Puerto Rico como una nación libre y decolonial fue un deber con el que cumplió. En este capítulo se deja al descubierto la influencia de Francia, la Revolución Francesa y de Napoleón en su imaginario nacional y se problematiza una mentalidad colonizada que, no obstante, aspiró a romper barreras ideológicas igualmente coloniales.

En el tercer capítulo se identifica la cultura como la herramienta alterna para lograr la decolonización en el plan de nación que esbozó Nilita. Sin embargo, se dejan establecidas las diferencias entre su propuesta de una cultura que lograra la decolonialismo versus las muñocistas que, irónicamente, promovían el mantenimiento del *status quo* colonial. La literatura y la arquitectura se convirtieron, dentro del plan de Nilita, en las bases creadoras de la cultura anti-colonial.

Finalmente, en el capítulo cuatro se trabaja con la importancia de la educación dentro del plan de nación que desarrolló Nilita Vientós Gastón. Para esta, la escuela y la universidad pública debían ser las trincheras en contra del poder colonial. Así también, en este último capítulo, se trabaja la importancia del intelectual dentro de los planes de Vientós Gastón. Este

sería quien dirigiera y diera sentido a la nación en construcción: el guía y orientador de las masas.

Apuntes finales sobre los objetivos de la investigación

En definitiva esta tesis tiene el objetivo de analizar desde una nueva perspectiva la obra de Nilita Vientós Gastón al utilizar los textos *Impresiones de un viaje*, *El mundo de la infancia* y *El Índice Cultural* como los ejes del estudio. Además, se propone identificar y estudiar el discurso de nación utilizado por Nilita Vientós Gastón, su proyecto de nación y el modo en que este se inserta dentro de los demás discursos nacionalistas existentes para la fecha en Puerto Rico. Del mismo modo, estudia la importancia de la cultura, las artes y la educación en la propuesta liberadora de Nilita Vientós Gastón. Asimismo, analiza el rol que esta le da al idioma y las relaciones de poder que se fomentan a través de él. Finalmente, y no menos importante, reconoce la importancia de Nilita Vientós Gastón como mujer y escritora en la creación de discursos nacionalistas en el ámbito puertorriqueño.

Capítulo I

Política: razones para ensayar la nación

¿Quiénes somos? ¿Cómo somos? ¿Hacia dónde vamos? Estas tres preguntas fueron, a partir de la llamada Generación del Treinta, básicas para la creación y el desarrollo de un imaginario que definiera la puertorriqueñidad.⁸ Las contestaciones a dichas preguntas, jugaban un rol importante en la configuración del país. Estas abrirían paso a toda una teorización de lo que era ser o no ser puertorriqueño, señalando, a su vez, aquello que atentaba contra el desarrollo histórico de ese “auténtico modo de ser”. En consonancia, en la obra de Nilita Vientós Gastón se puede apreciar cómo piensa, formula y plantea un proyecto nacional con miras a la emancipación cultural y política del país, tomando como base su contestación a esas preguntas. Para Vientós Gastón, tanto el quiénes y el cómo somos, como el hacia dónde vamos, son preguntas que ya tienen una contestación evidente que muestra y enjuicia un sistema político decadente. Se desprende de su obra que para ella, Puerto Rico es una nación colonizada que va de camino a la desaparición.

Frente a esa inminente amenaza política y cultural que representa el colonialismo, se le hace imperioso a una intelectual comprometida con su país, como fue Nilita Vientós Gastón, ensayar la nación. La meta del plan que desarrolla y propone es evitar la desaparición de la nación puertorriqueña y lograr que esta se apodere del lugar que le corresponde en la historia. Por eso, haciendo uso del género ensayístico –bien sea en columnas periodísticas como en su

⁸ La Generación del Treinta, fecunda en la producción del género ensayístico, tuvo como misión definir y afirmar la personalidad puertorriqueña. Establecen tanto Josefina Rivera como Mariana Robles que Antonio S. Pedreira es quien encabeza el movimiento con su libro *Insularismo* (1934). Según Robles esta generación le da al ensayo un carácter más riguroso, y desea exaltar lo nacional sin excluir lo universal. Por otro lado, Rivera menciona que tuvo una gran influencia en esta generación, la Generación del 98 español. Además, añade que en la ensayística del treinta hay un sentido de revalorización y reforma del pasado y del presente, una fe en el acervo cultural para trascender en el tiempo y el espacio, un interés en inquietar y problematizar mentes y conciencias y, finalmente, discutir la problemática de la cultura patria.

libro de viajes o autobiografía— Nilita redacta una propuesta que no solo enjuicia la situación colonial y cultural del país, sino que presenta, lo que considera ser, la solución a sus problemas fundamentales. Por tal razón, en este capítulo se presentará la nación que Nilita Vientós Gastón denuncia, y las propuestas básicas que le dan forma a la nación decolonizada que promueve.

Nilita Vientós: su mirada anti-colonial

El estudio del estado colonial, las relaciones entre opresores-oprimidos y los efectos del imperialismo y el capitalismo en la sociedad no eran temas desconocidos por Nilita. Se podría inferir que, para una mujer intelectual y letrada como ella, las posturas y planteamientos anti-coloniales no le eran ajenos. Enjuiciar las consecuencias de la situación política colonial y señalar los daños que esta había causado y estaba causando al país la posiciona en el contexto de los diversos intelectuales comprometidos con el tema decolonizador a nivel global. El hecho de que Nilita Vientós Gastón, creara un plan de nación cuya principal intención era desarticular el gobierno colonial en el país y realzar la cultura local, la une a una problemática que inquietaba y estaba siendo estudiada de manera especial en otros países colonizados. Intelectuales del siglo XX analizaron y retaron el sistema colonial y sus violentas consecuencias en las sociedades colonizadas. Estos pusieron al relieve la importancia de erradicar la jerarquización de razas y culturas; propusieron rescatar los remanentes de sus culturas originarias y replantearse sus futuros liberados del yugo colonial. En ellos se planteaba la posibilidad de tomar en consideración las necesidades específicas de sus pueblos para continuar el paso y desarrollo de sus naciones por la historia.

Frantz Fanon, uno de los tantos teóricos inmersos en esa corriente anti-colonial, con su libro *Los condenados de la tierra*, es la base, en este trabajo, para el análisis de las posturas anti-coloniales de Nilita. Vientós Gastón, al igual que Fanon, reconoce que el colonialismo es

violento y deshumanizante. Sin embargo, el modo en que se logra la decolonización varía entre ellos. Al respecto, Fanon menciona que “. . . el colonialismo no es una máquina de pensar . . . no puede inclinarse, sino ante una violencia mayor” (54), por lo que, la decolonización será siempre un proceso violento. La violencia ejercida por el pueblo para lograr la decolonización, en el caso de Nilita, es un tema marginal. En ningún momento se exhorta al pueblo a salir a la calle y utilizar la violencia. Por el contrario, Nilita plantea la necesidad de educar al pueblo y hacer que este se sienta parte de la nación puertorriqueña. Según Nilita, como veremos más adelante, la cultura es una de las herramientas de resistencia contra la colonización pues de esta nace la nación. Mientras que Fanon establece que “la nación no se prueba con la cultura; se manifiesta en la lucha que realiza el pueblo contra las fuerzas de ocupación” (203-204). De este modo, podemos ver que una de las mayores diferencias entre las posturas de Fanon y las de Nilita es la posición que asumen ante el uso o no uso de la violencia. Nilita sería, según las descripciones de Fanon, parte de la elite anti-colonial burguesa, reformista ante el uso de la violencia, pero violenta con el uso de las palabras.

Otra de las diferencias fundamentales entre las propuestas de Fanon y de Nilita surge de la mirada que ambos le dan a Europa. Tal como se verá en los capítulos siguientes, Nilita era francófila y Europa era el modelo a seguir. Teniendo en cuenta que la amenaza colonial en Puerto Rico nace de Estados Unidos, pero que en su momento también lo representó España, Nilita obvia por completo un pasado puertorriqueño anti-colonial y tanto los nativos originarios como los africanos se convierten en sus grandes olvidados. Ante la falta de un pasado al que recurrir, en el capítulo seis de *Impresiones de un viaje*, menciona que “Estar en Europa es sentirse en un mundo a la vez propio y ajeno. Propio porque de él viene en gran medida lo que somos los americanos y ajeno porque el legado ha sido transformado por nosotros . . .” (46). De

ese modo, con una mentalidad colonizada, hace de Europa el lugar originario de toda fuente de conocimiento en el mundo. Este no es el caso de Fanon, quien postula que Europa no es el modelo a seguir. Coincide con Nilita en que Estados Unidos tampoco lo es. Sobre Estados Unidos dice que “Lo logró [parecerse a Europa] hasta tal punto que . . . se han convertido en un monstruo donde las taras, las enfermedades y la inhumanidad de Europa han alcanzado terribles dimensiones” (Fanon 289). Sin embargo, no olvida el modo en que Europa se hizo Europa y menciona que:

Esta opulencia Europea es literalmente escandalosa porque ha sido construida sobre las espaldas de los esclavos, se ha alimentado con la sangre de los esclavos, viene directamente del suelo y del subsuelo de ese mundo subdesarrollado. El bienestar y el progreso de Europa han sido contruidos con el sudor y los cadáveres de los negros, los indios y los amarillos. Hemos decidido no olvidarlo.

(88)

Por lo tanto, propone no parecernos a Europa sino “inventar, hay que descubrir” (291). Como contraparte, Fanon propone mirar al pasado originario de su país, más allá de cualquier contacto colonial.

A pesar de las diferencias en el método por el cual se debe lograr la decolonización de un país o quién debe servir de modelo, Nilita comparte con Fanon y con todos los intelectuales que escribieron sobre el colonialismo en la época la misma opinión sobre este régimen. Para todos, sobre todas las cosas, el sistema colonial logra desaparecer culturas; hay una relación de opresor-oprimido en la cual este último es asimilado por la cultura e intereses políticos del primero, mas no es tratado en igualdad de condiciones. Vientós utiliza a Bernard Shaw, para presentar el

riesgo real que corre una nación de ser eliminada de la historia: “Las naciones conquistadas pierden su lugar en la marcha del mundo porque no pueden hacer nada más que luchar por desembarazarse de sus movimientos nacionalistas para recuperar su libertad nacional”⁹ (1: 193). En otras palabras, sin libertad política, un país no puede ser considerado “hecho” pues pierde su espacio en la carrera de la historia.

El juicio y la sentencia: Puerto Rico, una nación en peligro de extinción

La razón por la cual Nilita ensaya la nación tiene su origen en la política. Tal y como se ha mencionado anteriormente la colonia representa una amenaza para el país. En una de sus columnas compiladas en el tomo I del *Índice Cultural*, Nilita menciona que “¡Cuánta vigencia tienen todavía las palabras que escribió Pedreira en 1934!” y cita “Nosotros creemos honradamente que existe el alma puertorriqueña disgregada, dispersa, en potencia, luminosamente fragmentada, como un rompecabezas doloroso que no ha gozado nunca de su integridad”¹⁰ (146). Nilita es consciente de que Puerto Rico es un país con suficiente potencial como para constituirse en un “país hecho”. Sin embargo, ha habido un problema que lo ha condenado a ser un “país a medio hacer.”

Entonces, no queda más que preguntar, ¿qué motiva la creación del plan de nación de Nilita Vientós Gastón?, ¿por qué Puerto Rico no se ha constituido como un país hecho? A través de sus escritos, Nilita parece contestar que Puerto Rico, por ser un país colonizado, corre el riesgo de asimilarse a su colonizador, perder su historia, su pasado y, por lo tanto, la posibilidad de construir e imaginar su futuro. Puerto Rico, en otras palabras está, a su modo de ver, en

⁹ “Comentarios a un ensayo sobre Puerto Rico”. *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 191-199. Impreso.

¹⁰ “Los ‘puertorriqueñistas’ y los ‘occidentalistas’”. *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 145-146. Impreso.

peligro de extinción y es preciso –tal y como lo establece en su ensayo de nación– luchar por la decolonización del país y hacerse parte de la historia de manera soberana.

Como nación colonizada, Nilita señala que Puerto Rico está al servicio de los deseos y mandatos de su colonizador. El problema de Puerto Rico es su sistema político colonial. En el tomo VI del *Índice Cultural* menciona que “Las colonias no delatan ya la grandeza de un país: delatan su rapacidad. La voz de los pueblos pequeños es cada vez más fuerte . . . Porque no se puede luchar contra la historia. Y ahora la historia proclama de que la colonia es injusticia”¹¹ (82). No es difícil comprender por qué Vientós Gastón responsabiliza y enjuicia a Estados Unidos, como sistema imperial y colonial, de la situación en la que se encuentra la población puertorriqueña.

Nilita Vientós Gastón identifica el problema: el estatus colonial de Puerto Rico le impide que se constituya como una nación por y para los puertorriqueños. Por lo tanto, para que se logre su proyecto de nación, es necesario que se combata el coloniaje y se establezca la importancia de la cultura local. Sus planteamientos no surgen de la nada. Si bien la selección de libros escogidos para este análisis abarca un periodo de tiempo que va desde el 1948 hasta el 1986, la relación desigual y violenta entre Puerto Rico y Estados Unidos, data desde los tiempos de la invasión estadounidense de Puerto Rico en el 1898.

Al contrario de lo que se había pensado, esta relación no significó un progreso real para el país. El historiador Mario Cancel, en *Puerto Rico: Su transformación en el tiempo*, menciona que entre el 1900 al 1920, hubo un “acelerado proceso de cambio material” (276) que no obstante, “no significó un desarrollo autónomo de la economía local. La modernización no

¹¹ “Melos y Culebra”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 81-82. Impreso.

significó prosperidad para las clases trabajadoras y los productores directos de la riqueza” (279). El progreso que suponía la llegada del gobierno estadounidense al país no respondía a los intereses de los puertorriqueños, sino a los planes imperiales de su colonizador. Empero, esto no fue impedimento para que en el 1952, bajo el mandato del gobernador Luis Muñoz Marín en Puerto Rico y de Harry S. Truman como presidente de Estados Unidos, el gobierno puertorriqueño perpetuara su relación de opresión al constituir el Estado Libre Asociado de Puerto Rico. Luego de un “proceso constitucional . . . matizado de graves deficiencias coloniales, puesto que tal Constitución debió recibir la bendición del presidente y del Congreso estadounidense y cumplir con los requisitos que se impusieron en Washington” (352), la supuesta libertad de Puerto Rico queda en entredicho. Esta libre asociación con Estados Unidos, no fue sino otro modo de llamar a un sistema político colonial que ya había probado su ineficiencia.

Sin embargo, a través de su obra, se puede observar cómo Vientós Gastón reconoce que todo este tipo de procesos no son más que síntomas de la conducta predecible del sujeto colonizado: “Como todos los espíritus colonizados, el gobernador es un desarraigado de su pueblo. No ve a Puerto Rico como protagonista de la historia, sino como un apéndice del país que admira” (6: 101).¹²

A esta debacle política se le añade que para este mismo periodo, la americanización del país se intensificó. Esta “fue un esfuerzo consciente de parte de las autoridades estadounidenses por transformar la cultura puertorriqueña en un espécimen o prototipo de la americana” (Cancel

¹² “La fortaleza, ‘monumento nacional’ de Estados Unidos”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 100-102. Impreso.

Es necesario aclarar que en la cita original, Nilita Vientós Gastón hace referencia al gobernador Nuevo Progresista Luis A. Ferré. Se utiliza porque a través de toda su obra, podemos ver cómo Nilita, sin importar el partido político al que pertenezca el gobernador en turno, lo ve del mismo modo.

320). El control sobre el rumbo que tomaría el país estaba en manos de estadounidenses; los puertorriqueños eran simples peones al servicio de los intereses económicos, políticos y socio-culturales del imperio norteamericano. Por lo tanto, la libertad política del puertorriqueño en su país era solo aparente.

En el 1948, época en la que Nilita comienza a escribir su columna periodística, Luis Muñoz Marín se convierte en el primer gobernador de Puerto Rico electo por el pueblo producto de acuerdos establecidos en la Ley 600. Aun cuando elegir a un gobernador parecería un avance contra el estatus colonial de la isla, dicha ley reafirma el control económico de Estados Unidos sobre la colonia y establece que Puerto Rico podrá tener un gobierno constitucional elegido por el pueblo, siempre y cuando sea mediado por el presidente y su congreso. Para ese mismo año, se establece también la Ley de Mordaza que castiga a todo aquel que promueva cualquier política que inestabilice al gobierno insular por medio de fuerza o violencia.

Nilita, en múltiples ocasiones, condena la censura, pero su crítica más precisa la hace en el tomo VI del *Índice Cultural* cuando menciona que “La censura, de por sí, uno de los más graves males que puede padecer una sociedad, se agrava en Puerto Rico porque muchos de los que la ejercen son extranjeros enemigos de lo nuestro que sólo viven aquí por conveniencia y no tienen más lealtad que la que exigen sus intereses económicos”¹³ (97). Las riendas del destino de Puerto Rico, como país y como sociedad, están en manos de mercaderes y el gobierno puertorriqueño facilita el camino para que así suceda.

El puertorriqueño perdió el poder sobre su gobierno, su prensa y sus escuelas; el colonialismo estadounidense echó raíces en cada uno de esos sistemas que si bien pueden libertar a un país, también pueden controlarlo. Para Nilita, tal y como lo establece en el tomo VI del *Índice Cultural*, “. . . las virtudes de un buen Gobierno es inspirar confianza . . . la misión de la

¹³ “Cara a cara a la censura”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 97-99. Impreso.

prensa no es fomentar odios ni sustentar, como principio, el ataque sin treguas a las minorías cuando no simpatiza o repudia los ideales o creencias que defienden”¹⁴ (26). Sin embargo, en un país colonizado, en el que el gobierno, aun en manos de compatriotas puertorriqueños está al servicio de su colonizador, esto no sucede y las minorías se convierten en un peligro para el mantenimiento del *status quo*. Añade que “Mal puede educar al pueblo un gobernante o un periodista –educar es parte esencial del Gobierno y del periódico– cuando cada vez que surge un problema o se vive un período crítico pierden la cabeza y, en vez de analizar la situación para buscarle remedio, alarman a la comunidad clamando venganza y pidiendo la supresión de derechos para los disidentes y los perturbadores” (26).

Por tanto, señala que sucede “La vieja historia de siempre. Se llama violencia a la protesta de los de abajo contra los de arriba: nunca a la presión que ejercen los de arriba contra los de abajo”¹⁵ (6: 137). Cabe destacar que ya en el 1935 y 1937 habían ocurrido las masacres contra nacionalistas que se oponían al gobierno colonial, tanto en Río Piedras como en Ponce, respectivamente.¹⁶ Nilita deja al descubierto y enjuicia la violencia que se ejercía desde arriba

¹⁴ “En torno al problema de la U.P.R.”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 26-31. Impreso.

¹⁵ “La huelga contra *El Mundo*”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 136-138. Impreso.

¹⁶ Según Ángel Rivera, en el 1935, Puerto Rico, gobernado por las Fuerzas Armadas y el Partido Liberal había desatado una Guerra contra el Partido Nacionalista y su dirigente el Dr. Pedro Albizu Campos. En ese año, Albizu había dejado al descubierto las prácticas opresivas del gobierno, participó en la huelga de la caña e instó a los jóvenes universitarios a luchar por la liberación de su país. Menciona Rivera que el 24 de octubre del 1935, se crea una asamblea para declarar a Albizu “enemigo número uno de los estudiantes universitarios”. Sin embargo, explica Mario Cancel que en respuesta al discurso de Albizu, varios estudiantes nacionalistas habían comenzado a crear mítines por Río Piedras. En un momento dado, la policía insular intervino con un carro en el cual viajaban cinco de estos jóvenes nacionalistas y luego de un careo, les disparó matando a 4 de ellos. La masacre fue investigada y terminó con el ascenso de varios de los policías involucrados. En venganza, el 1936, los jóvenes nacionalistas Hiram Rosario y Elías Beauchamp, asesinaron al Coronel Riggs, jefe de la Policía Insular. Ese mismo año, el gobierno acusó al liderato nacionalista de sedición y en un juicio frente a un jurado mayormente estadounidense, estos fueron declarados culpables. Por otro lado, en marzo del 1937, el Partido Nacionalista convocó a una marcha pacífica el Domingo de Ramos para, según expone Cancel, recordar las fechas monumentales del país, celebrar el fervor católico y recaudar fondos para los presos políticos. Dicha marcha contó con los permisos del alcalde José Tormos que luego fueron denegados por el gobernador Winship. En palabras de Manuel Moraza Ortíz, “la causa próxima a los sucesos fue la negativa de las autoridades a respetar los derechos civiles de asamblea, libre expresión y asociación” (87). No empero la negativa de las autoridades, los Cadetes de la República y las Enfermeras de la República, decidieron comenzar la parada. Inmediatamente, la policía acorraló y arremetió con disparos a los

hacia abajo, tanto con las armas como con las leyes y que nacía del mismo gobierno de Puerto Rico.

Varias veces, en el tomo VI del *Índice Cultural* Nilita expone el problema de que la prensa del país esté al servicio de los intereses de un gobierno colonizado. Menciona que “Nada ha contribuido tanto como la prensa a crear el clima de conformismo y miedo al cambio que padecemos, que ve en todo disidente un enemigo peligroso y en todo cambio el inicio de una revolución”¹⁷ (6: 76). La prensa colonizada del país, no cumple con su misión de informar y avivar las mentes de los puertorriqueños, sino que tiene como finalidad mantener el estado de miedo y dependencia en el que se vive:

Nuestra prensa no solo padece de los vicios que han disminuido su importancia como órgano para formar la opinión pública desde que es, primero gran empresa y después periódico, sino también de los inherentes a su condición de prensa colonial. No es, en verdad, puertorriqueña: o es abiertamente norteamericana o norteamericana disfrazada de puertorriqueña. No defiende los valores nuestros. (...) Porque solo revela el punto de vista del espíritu colonizado. (6: 76)

La prensa del país, plantea Vientós Gastón, al igual que el gobierno, no ve al puertorriqueño como un todo que crea su propia historia, sino como una parte de Estados Unidos. Es entonces, realmente difícil, desarrollar, pensar y formar los valores de una nación cuando las personas que la habitan viven enajenados de lo que sucede en ella. El problema es que “Los medios de comunicación funcionan solo como empresas comerciales y como órganos de represión de la

nacionalistas que estaban en la parada, aun cuando estos no tenían armas. El tiroteo comenzado y solo realizado por los policías, dejó un saldo de 19 muertes y 200 heridos (Cancel 312).

¹⁷ “El quinto albergue”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 75-77. Impreso.

libertad de expresión”¹⁸ (6:98). No hay un ambiente de libertad y no se le permite al puertorriqueño (re)pensar a su propia nación.

Ni siquiera el sistema educativo del país le permite al puertorriqueño formar hombres y mujeres conscientes y comprometidos con lo que sucede en su nación. Nilita menciona que “Todos sabemos que la agencia principal de americanización en Puerto Rico es la escuela pública”¹⁹ (6: 88) y es que “La filosofía educativa de la colonia es hostil a la auténtica educación del pueblo colonizado. La educación no puede divorciarse de la política”²⁰ (6: 106). A los niños y a las niñas del país no se les enseña sobre su cultura, su historia y personajes ilustres, sino que se les adoctrina para que se sientan parte y muestren lealtad hacia Estados Unidos, nación que se les presenta como salvadora del país. Mientras la educación del país esté comprometida con el colonialismo, difícilmente se puede lograr la libertad cultural y política del país.

El problema colonial en Puerto Rico, no solo radica en que los Estados Unidos ejercen todo el control en la isla, sino en que el gobierno, la prensa y el sistema educativo lo fomentan y promueven. Menciona Vientós Gastón que “Solo en una colonia puede un grupo de ciudadanos descartar, para favorecer los intereses del país que la domina, una norma educativa que no solo se apoya en indiscutibles principios pedagógicos, sino que es también la única que asegura la supervivencia de esa colonia como nación, como sujeto de la historia”²¹ (6: 114). Pero, ¿cómo se le puede pedir compromiso con su patria a un pueblo que vive desarraigado de su cultura y sujeto a las disposiciones de otro país? ¿qué se puede pedir a un pueblo que es extranjero en su propio

¹⁸ “Cara a cara a la censura”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 97-99. Impreso.

¹⁹ “La escuela pública y la americanización”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 88-90. Impreso.

²⁰ “El Tribunal Supremo de Puerto Rico y el problema de la lengua”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 105-121. Impreso.

²¹ “El Tribunal Supremo de Puerto Rico y el problema de la lengua”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 105-121. Impreso.

país pues todos los medios de construcción nacional lo hacen sentirse, a medias, parte de dos naciones distintas?

El conocimiento en la colonia supone un problema. En las escuelas del país, en las que los estudiantes deben comenzar a forjar los conocimientos sobre su patria, la nación colonizada se encarga de enseñar y formar bases sólidas sobre la historia de quien coloniza. La historia de Puerto Rico no es una prioridad en las escuelas puertorriqueñas. El conocimiento de los movimientos de nuestra historia que tuvieron algún impacto relevante en el país, representa una amenaza al *status quo* y por lo tanto, se evita que estos sean recordados. En un país colonizado, solo hay un programa político que importa y este es el del colonizador. Tal y como menciona Nilita Vientós Gastón:

La educación es siempre parte de un programa político. Tan pronto un régimen llega al poder se apropia de la escuela y de todos los medios que permitan en alguna forma educar –prensa, radio, televisión se ha calificado la educación como “la más alta de todas las formas políticas” y todos los sistemas educan para la vida nacional, única forma de educar para lo universal. Solo en las coloniales se educa para exaltar los valores de la metrópoli y deformar o destruir los valores de los colonizados, despojando así la educación de su auténtica función: conocimiento de lo propio para poder lograr conocimiento de lo ajeno.²² (6: 88)

De ese modo, un país colonizado no puede lograr tener una voz propia ni para sí ni para el mundo. Entonces, un país que no conoce lo propio, no sabe de su pasado, ni puede crear proyectos para su futuro, es un país que vive al margen de la historia.

²² “La escuela pública y la americanización”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 88-90. Impreso.

Nilita reflexiona sobre este particular en el tomo I del *Índice Cultural* cuando pregunta “¿Cómo puede sentirse integrado un hombre que tiene dos patrias, dos banderas, dos himnos y dos constituciones?”²³ (1:146). ¿Por quién y para quién debe trabajar el puertorriqueño? Nilita es consciente de que debe ser para el mismo puertorriqueño, para su patria. Sin embargo es consciente de que solo una nación soberana es capaz de tener su propia voz y, por lo tanto, crear su propia historia. Menciona que “mientras no sepa lo que es (el puertorriqueño) carece de punto de apoyo para ver bien lo que le rodea, tanto lo propio como lo ajeno” (1:146).

Asimismo, señala que una nación colonizada, cuyo pasado está siendo re-escrito por su colonizador a la vez que maneja cuál será su presente y su futuro, no tiene forma de ver y entender lo que le rodea. El sujeto colonizado vive al margen de su historia, construyendo la historia del otro que lo oprime. Por tal razón, el sujeto colonizado, mientras mantiene una mentalidad colonizada, no está apto para pensar en el futuro de su país. La mentalidad colonizada puertorriqueña no es sino el producto de los esfuerzos de americanización llevados a cabo en el gobierno, la prensa y los sistemas educativos: “Cuando un país se olvida de sus hombres ilustres, cuando pierde o se adormece su sentido de valor vital de la tradición –que es un punto de apoyo para continuar realizándose y no muralla como muchos creen– da la espalda a su historia, queda desvalido para afrontar los problemas del presente, sin recursos para elaborar el porvenir”²⁴ (1: 91).

Según Nilita, cuando no se tiene conciencia sobre lo que sucede en el país y se ve a la nación que explota como la salvadora, el pueblo se mantiene enajenado trabajando para poder vivir y sin recibir el fruto de lo que sus manos hicieron. En este ambiente es poco probable que

²³ “Los ‘puertorriqueñistas’ y los ‘occidentalistas’”. *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 145-146. Impreso.

²⁴ “En torno a la Fortaleza”. *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 87-92. Impreso.

haya tiempo para re-pensar la nación. Sobre este particular menciona en el *Índice Cultural* tomo VI que “. . . Puerto Rico se preocupa muy poco por los valores que representa el hombre de letras, que vamos en camino de convertirnos en una sociedad de productores y consumidores, sin tiempo para el cultivo y el aprecio de las cosas que justifican la existencia del hombre”²⁵ (6:22). El pueblo se ha convertido en un mero productor de ganancias para el colonizador, todo lo que hace y para todo lo que se le toma en cuenta es para satisfacer las necesidades del plan político de su colonizador y sus intereses imperiales. Enfocado en trabajar para poder vivir y lograr alcanzar la promesa de un mejor futuro, al puertorriqueño se le va la vida trabajando para su opresor y muy poco tiempo le queda para pensar en su país y en las alternativas que hay al sistema de gobierno del momento.

De las letras a la acción: una propuesta de cambio

En contrapunto, según Nilita imagina la nación, la creación de la historia, y esta en sí misma, son esenciales para fomentar el sentimiento de orgullo nacional que tanto se necesita para hacer de un “país a medio hacer” uno “hecho”. La historia da continuidad a los sucesos que marcan las distintas etapas vividas en un país y da un sentido de eternidad, a través de ella se vence, el despiadado olvido que trae consigo la muerte. Así que si el puertorriqueño no conoce su pasado, no podrá mejorar su presente. En el *Índice Cultural* tomo I menciona que: “No me explico cómo puede mejorarse el presente si se carece de sentimiento y la conciencia del pasado. El pueblo que no conoce su pasado no tiene armas para hacer frente al presente ni para esbozarse un porvenir”²⁶ (1: 196).

²⁵ “El Instituto de literatura puertorriqueña”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 20-22. Impreso.

²⁶ “Comentarios a un ensayo sobre Puerto Rico”. *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 191-199. Impreso.

Ante esta problemática, parecería decir Nilita que, la única salida que tiene el pueblo puertorriqueño para poder hacer de su país una nación constituida es la decolonización. En varios de sus ensayos recopilados tanto en el tomo I como en el tomo VI del *Índice Cultural*, Vientós Gastón menciona la importancia de la libertad para el archipiélago de Puerto Rico. En un país de meros productores y consumidores falta el tiempo para desarrollar el intelecto. Por tanto, Nilita menciona que “Solo un clima de libertad estimula la inteligencia”²⁷ (1: 184). Los puertorriqueños han fallado a la hora de promover respuestas y soluciones que logren darle al país la libertad que tanto necesita. Según Vientós Gastón, “los independentistas son los únicos que, a pesar de sus divisiones, tienen conciencia de que la nación puertorriqueña solo puede salvarse siendo libre, de que un pueblo ha de ser libre para el pleno florecimiento de su modo de ser”²⁸ (6: 195). Es necesario entonces luchar por la liberación de la nación para poder, finalmente, darle sentido a ese espíritu “disgregado” que es la nación puertorriqueña.

¿Cómo se logra, entonces, liberar a un país? Primero que nada se necesitan personas dispuestas a luchar por la liberación de Puerto Rico. En el tomo VI del *Índice Cultural* menciona “(...) que un pueblo sin hombres dispuestos a sacrificarse por la libertad es un pueblo que renuncia a ser sujeto de la historia, un pueblo condenado a desaparecer”²⁹ (6: 173-174). Sin embargo, el hecho de que haya un pueblo dispuesto a sacrificarse por su patria no quiere decir que la libertad nacerá de las diferentes luchas populares que se gesten. Nilita claramente identifica quiénes serán los gestores de dicha libertad: los intelectuales. El país, según Nilita Vientós Gastón, se libera a través de la educación que debe brindar el intelectual al pueblo

²⁷ “La Censura en España”. *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 183-186. Impreso.

²⁸ “La destrucción del Instituto de Cultura”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 194-198. Impreso.

²⁹ “La Censura en España”. *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 183-186. Impreso.

²⁹ “La libertad de los presos políticos”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 173-174. Impreso.

puertorriqueño en tiempos en que la censura y la presión del gobierno son la orden del día. La liberación del país, para Vientós Gastón, no llegaría a través del pueblo, sino que esta sería desarrollada por los intelectuales del país que se encargarían de educar a las masas. Como una déspota ilustrada del siglo XVIII,³⁰ Nilita crea un plan de nación que nace del “todo para el pueblo, pero sin el pueblo”.

Si bien es cierto que Nilita cree en la democracia y en la república, elementos que la alejan del despotismo ilustrado, también toma posturas que la acercan, como la visión de pueblo como “masa” y el problema de la “opinión pública”. Explica que los puertorriqueños no han logrado ser un pueblo, que son solo una masa disgregada. Es a través de las enseñanzas del intelectual que la masa logra adquirir conocimiento y convertirse en pueblo. Del mismo modo, por ser masa, la llamada opinión pública según Nilita Vientós, no puede ser tomada en cuenta pues “la masa” es un grupo de personas fácilmente manipulables que no razonan ni ejercen su juicio crítico como deberían. Tal y como explicaré en el capítulo dedicado a los intelectuales y su rol, estos tienen el deber de comprender que no es su trabajo hacer a la masa feliz, sino educarla y encaminarla al cumplimiento de un mejor Puerto Rico, libre y soberano.

Además, es también deber del intelectual darle vida, promover y desarrollar la cultura local pues a través de esta se logra la afirmación político-nacional. La cultura define a un país hecho, le da forma y termina siendo su columna vertebral. Sin embargo, es preciso dejar claro que la cultura no nace del pueblo ni de la lucha de este, tal y como vimos que expone Fanon. En la propuesta de Nilita, el intelectual es quien maneja el rumbo que tomará la cultura, siempre

³⁰ El despotismo ilustrado es un sistema de gobierno que nace en el siglo 18 en el cual tiene el control una monarquía absolutista que incluye el ideal ilustrado que propone que las decisiones del hombre deben ser guiadas por la razón. Entre sus características más relevantes está que fomentan el enriquecimiento cultural, adoptan un discurso paternalista, muestran interés en educar a las masas y en alcanzar cambios a través de la labor legislativa y educativa.

alejado de lo que ha impuesto el colonizador. Esta nacerá de las artes, de la escultura, de la escritura y de la arquitectura entre otros, como más adelante se explicará. Le tocará al intelectual propagar y dirigir esos aportes artísticos y culturales, para que hagan de Puerto Rico una nación sólida y conocida en el mundo.

Por lo tanto, la mejor herramienta que tiene el puertorriqueño, según Vientós Gastón, es la cultura:

Porque en una colonia la cultura es siempre vista como subversiva. Se provoca la división entre los que la defienden porque delata un sentimiento nacional, el rechazo a desaparecer como pueblo, firme voluntad de ser protagonista activo de la historia, madurez política, sentido de dignidad, y de auténtica libertad. En Puerto Rico la cultura está siempre a la defensiva, ha de luchar sin tregua, contra el persistente esfuerzo de deformarla o destruirla para facilitar la asimilación a Estados Unidos.³¹ (6: 196)

La herramienta de lucha, resistencia y liberación que tiene el puertorriqueño es la cultura. Nilita propone que se reapropien del imaginario que constituye la nación, del sistema educativo, de las artes y de la prensa y se construya una nación libre y soberana. A diferencia de la nación colonizada que denuncia, esta propuesta tiene como base la creación de una nación por y para los puertorriqueños. Su plan intenta demostrar la importancia de una educación integral en la cual el estudiantado pueda aprender no solo por lo que se enseña dentro de los salones, sino por lo que le aportan las artes. Escuelas comprometidas con el país, en las que no solo les enseñan las

³¹ “La destrucción del Instituto de Cultura”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 194-198. Impreso.

materias a los estudiantes, sino que los exponen a las realidades de su país y los motivan a trabajar en pro de este.

Nilita imagina una nación con esculturas y obras arquitectónicas que muestren la grandeza del país, que narren las historias que de algún modo impactaron a Puerto Rico y que sirvan para que los puertorriqueños puedan recordarlas con orgullo. Del mismo modo, sueña con un Puerto Rico que motive la creación artística: el teatro, la literatura, la música, el baile. Ensaya una nación en la cual la prensa sea una herramienta para la educación popular, que oriente al pueblo y fomente la libre expresión, recalcando la importancia de diferir y respetando a las minorías. El país que Nilita ensaya es un país que nace del liderato intelectual. Es por eso que, en los momentos de colonización, es importante el imaginario que los intelectuales del país logren desarrollar e inculcar al pueblo, pues de ahí se gestará la liberación y constitución de la nación.

Apuntes finales para concluir

Nilita Vientós Gastón era consciente de que por el bien del país, este no debía seguir bajo el sistema político colonial que lo limitaba. En el 1948, cuando Nilita Vientós comenzó a publicar sus columnas en el periódico, Puerto Rico cumplía 50 años como colonia de Estados Unidos. El problema colonial había perpetuado que el país no se constituyera como nación y que el pueblo, a duras penas, lograra entender cuál era su nacionalidad, ¿somos puertorriqueños o estadounidenses?

Ante un país con autoestima completamente lacerada, Nilita se propone, a través de sus ensayos, diseñar un plan de nación que logre no solo liberar al país, sino crear todo un sistema que le permitiera seguir cultivando el conocimiento y desarrollando el futuro de la nación. Vientós Gastón comprende que el problema político en Puerto Rico es grave. Sin embargo, tiene

la firme convicción de que la cultura y el compromiso de los intelectuales serán claves en la decolonización de Puerto Rico.

Capítulo II

La construcción de la nación: donde nace la esperanza

Nilita Vientós Gastón planifica una revolución: la meta es alterar el orden del estado colonial en Puerto Rico y construir una nación libre y soberana. Benedict Anderson sostiene que una revolución planificada es el resultado del "modular theorizing" y de "practical experimentation"(156)³². En este capítulo, se trabajará la idea de la nación y la influencia de Francia, Napoleón y la Revolución Francesa en la forma en que Nilita imagina y teoriza un plan para la suya. Al igual que la gran mayoría de los y las escritoras de la generación del '30 puertorriqueña, en el intento de descubrir el qué se es, cómo se es y hacia dónde va el puertorriqueño, Nilita busca fuera de Puerto Rico una nación que le sirva de ejemplo; un modelo a seguir para construir el imaginario nacional. Lo curioso es que, a diferencia de la mayoría de los y las treintistas, Vientós Gastón no nos remite a España – antiguo imperio con control colonial sobre Puerto Rico – sino que, en su intento por romper con la mentalidad colonizada que impulsa al intelectual colonizado a imitar a aquel que ha sido su colono, enfoca su mirada a Francia.

Según Anderson, "nationality, nation-ness and nationalism are cultural artifacts of a particular kind"(4), "capable of being transplanted, with varying degrees of self-consciousness . . . to merge and be merged"(4). Añade, además, que la nación se imagina soberana y limitada. Esta aseveración plantea varios asuntos de interés. Para empezar, la nación se concibe como limitada porque ". . . has finite, if elastic, boundaries, beyond which lie other nations" (Anderson 7) y soberana porque "nations dreams of being free. . . " (7). La nación es entonces, libre de

³² El "modular theorizing" y "practical experimentation", argumenta Anderson, son la base de cualquier revolución planificada. Una revolución planificada, es pues, un programa sistemático; la síntesis entre un análisis teórico, intelectual, que sirve de guía para la nación que se quiere construir y la práctica de estos estatutos para lograrlo. En el próximo capítulo se discutirá el plan que desarrolla Vientós Gastón para ejecutar la experimentación práctica.

cualquier autoridad pues posee la autoridad suprema y es excluyente ya que se limita a un grupo de personas que constituyen una comunidad, "because, regardless of the actual inequality and exploitation that may prevail in each, the nation is always conceived as a deep, horizontal comradeship" (7).

Sin embargo, la dimensión más importante del concepto de nación según Anderson radica en dos asuntos: es *imaginada y excluyente*. "It is *imagined* because the members. . . will never know most of their fellow –members, meet them, or even hear of them, yet in the minds of each lives the image of their communion" (6). Si la nación es imaginada, es una creación, y como toda creación hay una finalidad detrás de su construcción que responde a los intereses del sector que la imagina. Es aquí donde descansa la importancia de que sea excluyente. En el caso de la nación imaginada por Nilita, esta se imagina como un "yo" diferente al "otro" constituido por E.U. De ese modo, garantiza la unidad cultural del pueblo, la diferenciación absoluta de los Estados Unidos y el fomentar el deseo separatista de la libertad. Además, esta visión les permite a Vientós Gastón, y a los intelectuales puertorriqueños, que según ella, tienen el deber de crear la nación, arrebatarle de las manos al gobierno estadounidense el "poder" de construir a Puerto Rico como nación. Ese poder que habían tomado a la fuerza desde la invasión en el 1898 y que utilizaron para crear a los puertorriqueños como un "otro" inferior que necesitaba dirección.³³

A través de los textos seleccionados de Nilita Vientós Gastón, sobre todo en los libros *El mundo de la infancia* e *Impresiones de un viaje*, se puede apreciar cómo para ella la historia de

³³ Cuando un país es colonizado, pierde la oportunidad de crearse por y para los intereses de su pueblo pues está al servicio de los de la nación que lo domina. Pensadores anti-coloniales como Frantz Fanon y Aimé Césaire han explicado esta relación colono-colonizado. Se podría decir que en un estado colonial, quien crea el imaginario de nación es el estado, dominado por el colonizador, al ejercer el "nacionalismo oficial". En la lucha por el poder, del único modo en que el colonizado puede apropiarse de eso es quitándole el control al colonizador. Benedict Anderson establece que "Thus the model of official nationalism assumes its relevance above all at the moment when revolutionaries successfully take control of the state, and are for the first time in a position to use the power of the state in pursuit of their vision" (159).

los pueblos, al igual que la de los seres humanos, son construcciones. Es recurrente en su obra el interés que presta a la construcción de naciones y a las figuras emblemáticas que le sirven de modelo; no en vano, le dedica todo un capítulo a la figura de Napoleón en *Mundo de la infancia infancia* y tres capítulos completos a su experiencia en Francia en *Impresiones de un viaje*. También se concentra, como más adelante veremos, en el poder que tiene la narrativa en la creación de “la nación”. Como vimos en el capítulo anterior, (re)construir la nación en un país como Puerto Rico, es un deber.

Como veremos el próximo capítulo, los intelectuales puertorriqueños, las minorías conscientes y orientadoras del país, tendrían un rol destacado en el proceso de la construcción del imaginario nacional. Además, la cultura y la educación ejercerán roles centrales dentro de la divulgación de este imaginario nacional que tiene como meta despertar la conciencia de la "masa" para constituir la como "pueblo", e, igualmente, para enorgullecer y agitar el espíritu patrio. Todo esto, diferenciando a Puerto Rico de los Estados Unidos, pues; la finalidad es construir una nación no colonial, libre y soberana. Así pues, estos esfuerzos dirigirán al pueblo hacia la lucha contra la colonia, hacia la libertad.

Construyendo la nación: el porqué detrás de la idea

Imaginar la nación puertorriqueña es crear una trinchera contra la colonia.

Convencionalmente se piensa que una colonia no puede ser una nación pues es el imperio que la coloniza quien ejerce la suma autoridad sobre ella, por consiguiente, no es soberana. La colonia es, según la *RAE*, “[un] territorio fuera de la nación que lo hizo suyo, y ordinariamente regido por leyes especiales”. En consecuencia, tal y como menciona Fanon, "es el colono el que ha hecho y sigue haciendo al colonizado"(Fanon 81). El colono deshumaniza al colonizado hasta animalizarlo. No es hasta que este "descubre su humanidad, (que) comienza a bruñir sus armas

para hacerle triunfar"(37). Este pensador caribeñista establece también que "el colono hace la historia y sabe que la hace"(45) ya que

la inmovilidad a la que está condenado el colonizado no puede ser impugnada sino cuando el colonizado decide poner término a la historia de la colonización, a la historia del pillaje, para hacer existir la historia de la nación, la historia de la descolonización. (45)

Por lo tanto, que Puerto Rico se comience a imaginar como nación independiente de su colonizador es un acto revolucionario en sí mismo. Cuando se reconoce como un "yo" diferenciado del "otro" que representa Estados Unidos se constituye como sujeto y no como objeto; emprende su camino hacia la decolonización.

En el tomo VI del *Índice Cultural*, Nilita establece que “Los independentistas son los únicos que, a pesar de sus divisiones, tienen conciencia de que la nación puertorriqueña sólo puede salvarse siendo libre, de que un pueblo ha de ser libre para el pleno florecimiento de su modo de ser”³⁴ (195). Es imposible salvar al pueblo puertorriqueño si este está al servicio del imaginario de nación que crea el imperio que lo coloniza. Si la nación se imagina como limitada y soberana, cuando se comienza a construir por y para los puertorriqueños, desde los espacios revolucionarios que condenan al estado colonial, al menos en teoría, esta comienza a adquirir libertad. Al imaginarla diferenciada de Estados Unidos, se hace de este último un "secuestrador" del espíritu cultural del país y de todas aquellas cosas que permiten que Puerto Rico se establezca como una nación soberana y libre.

³⁴ “La destrucción del Instituto de Cultura”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 194-198. Impreso.

Por otro lado, el hecho de que la nación sea limitada, le permite al que la construye diferenciarse del “otro” colonizador y afirmarse como sujeto. De todos los asuntos que Nilita trabaja, el diferenciarse del otro que coloniza, es de suma importancia. Según Sartre, intelectual más que estudiado por Nilita, es necesario un "otro" para la creación de una identidad. La relación con este "otro" será siempre un conflicto de poder en el que alguno de los dos intentará apropiarse de la libertad del otro. En el tomo I del *Índice Cultural* advierte que “Mientras no sepa lo que es [el puertorriqueño] carece de punto de apoyo para ver bien lo que le rodea, tanto lo propio como lo ajeno”³⁵ (146). Dejar de ser un territorio, para reconocerse como nación libre y soberana, es comenzar a crear un “yo” nacional diferente al que ha sido impuesto; es reconocerse como sujeto y denunciar la colonia³⁶. El hecho de ser colonia no impide que Nilita vea en Puerto Rico la posibilidad de constituirse como una nación libre. Tal como se menciona en el capítulo anterior, para esta, la colonia es víctima de los intereses capitalistas de los imperios: su historia y posibilidad de libertad está secuestrada por estos. Por lo tanto, argumenta que "Todo país, por el hecho de serlo, tiene su historia al igual que todo individuo, por humilde que sea, tiene su biografía. Negar a un país pequeño y pobre su historia, es como decir que un individuo que no sobresale, a lo César o lo Napoleón, no tiene derecho a que se llame vida a su quehacer"³⁷ (Vientós 1:195).

Por otra parte, a partir de la descripción que hace Anderson de la nación, esta tiene un pasado histórico y un futuro ilimitado: “If nation-states are widely conceded to be ‘new’ and ‘historical’, the nations to which they give political expressions always loom out of immemorial

³⁵ “Los ‘puertorriqueñistas’ y los ‘occidentalistas’”. *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 145-146. Impreso.

³⁶ En este asunto, Sartre coincide con el pensamiento filosófico de Hegel, en el pasaje de “La dialéctica del amo y el esclavo” publicado en el libro *Fenomenología del espíritu* (1807).

³⁷ “Comentarios a un ensayo sobre Puerto Rico”. *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 191-199. Impreso.

past, and, still more important, glide into a limitless future” (Anderson 12). Imaginar a Puerto Rico como nación libre y soberana permite diferenciarlo de Estados Unidos y hacer de este solo un elemento externo que, desde la invasión, ha roto con el flujo "natural" del desarrollo del país. El puertorriqueño, entonces, puede ver en su historia un pasado que remonta momentos que datan de antes de la invasión estadounidense del 1898 y a su vez, un futuro que no responde a las inquietudes y deseos del colonizador sino del puertorriqueño. Si bien es cierto que al pensar en un futuro para Puerto Rico, Nilita rompe con todas las cadenas que la atan a un presente colonial, no es menos cierto que intentando salir de las redes coloniales estadounidenses, deja al descubierto la mentalidad del colonizado que admira el lugar de donde surgen los primeros colonizadores: Europa³⁸. Aun en los momentos en que Vientós Gastón relaciona a Puerto Rico con Hispanoamérica se puede percibir su mentalidad colonizada en los rasgos que según su parecer nos unen:

. . . Puerto Rico, por ser parte integrante de Hispanoamérica, ha de prestar importancia y mirar hacia los países a los que por lengua, tradición y cultura pertenece. Sólo una minoría, aun entre los mismos intelectuales, se ha preocupado aquí hasta ahora por conocer lo que piensan y cómo sienten los hispanoamericanos. Nuestra situación política nos ha llevado a mirar demasiado mal . . . a Estados Unidos y muy poco a Hispanoamérica. (Vientós 1:213)

Lo que nos une, según Nilita, es el elemento español. No obstante, la importancia de recalcar que “somos parte” de Europa le permite establecer que Puerto Rico no siempre fue parte de Estados Unidos. En *Impresiones de un viaje* menciona que:

³⁸ No obstante, es preciso aclarar que esto no invalida su propuesta. Nilita es una mujer colonizada, que a pesar de esto, aspira a romper con las ataduras coloniales, tanto las que operan directamente en el país como las que operan en la psiquis del pueblo.

Estar en Europa es sentirse en un mundo a la vez propio y ajeno. Propio porque de él viene en gran medida lo que somos los americanos y ajeno porque el legado ha sido transformado por nosotros, tiene ya el sello de nuestro peculiar modo de ser en que sin dejar de percibirse el eco, inescapable e insistente de la voz del mundo que nos formó, se escucha ya el timbre de una voz distinta, nueva, que aún no ha alcanzado toda su potencia. (46)³⁹

Nilita establece que el origen de todos los países del continente americano es Europa, pero añade que los aportes han sido transformados con las particularidades de cada cual. De este modo, también marca la diferencia entre los países americanos y los europeos. En el *Índice Cultural* menciona que “ser puertorriqueño es ser forzosamente occidental. La patria y el mundo cultural al que esta pertenece son anteriores a toda preferencia individual. . . Esto no significa que ha de limitar su mundo espiritual al de la patria. Tampoco que ha de sobreponer lo que cree percibir del resto del mundo a lo propio”⁴⁰ (1:145).

Asimismo, en sus textos, Nilita delimita cuál es la metodología a seguir para poder construir la nación de manera justa, mirando primeramente lo propio, sin riesgo a caer en el chauvinismo; mientras que al mismo tiempo se encarga de recalcar que los orígenes del país se encuentran en Europa no en Estados Unidos. En *Impresiones de un viaje* menciona que a Europa: no hay que exaltarla sin medida ni empequeñecerla con visión deformada del que carece del sentido de lo que es y lo que le debe. Hay que valorarla, estimar lo que

³⁹ Si bien podríamos argumentar que esto le aplica a Estados Unidos, es preciso señalar que Nilita Vientós Gastón, en su compleja admiración por ciertos países europeos, solo enjuicia a España por los estragos de la colonización y confraterniza con los países americanos que sufrieron esto a manos de los españoles. Aquellos países no colonizados por España, aunque con una historia similar de explotación por imperios europeos, no son trabajados por Nilita. Entonces, aun si reconoce que Estados Unidos sufrió el impacto del imperialismo, no se siente parte de él porque, en esencia, lo que la une a Hispanoamérica, es precisamente lo "hispano".

⁴⁰ “Los ‘puertorriqueñistas’ y los ‘occidentalistas’”. *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 145-146. Impreso.

nos dio y captar lo que aún nos puede ofrecer, tener respeto por su tradición, que es la nuestra y apoyarse en ella para enriquecerla a nuestro modo. Debemos comprender que estamos confrontando países hechos con países a medio hacer y que los americanos aún tenemos mucho de “improvisadores”. (46)

En Europa se encuentra el modelo a seguir, hay que saber percibir qué se tomará de ella y aplicarlo al país según sus particularidades. Resulta esencial hacer hincapié en la crítica que hace de los americanos: son improvisadores⁴¹. Por lo tanto, es requisito crear un plan para lograr que el país se convierta en uno “hecho” y no “a medio hacer”. Tener un plan es crear una visión que una y dé cohesión a la nación. A la hora de imaginarla, habrá que comenzar con las particularidades del país; su cultura, intereses y valores de vida.

Ser un país hecho es la consecuencia de haber trazado un plan, construido el imaginario de la nación y divulgado con eficacia los valores y la visión que esta persigue. Cuando un país se constituye como “hecho” se puede percibir su uniformidad, hay una misma visión y se trabaja para un mismo fin. En cambio, en *Impresiones de un viaje* menciona que el problema con los países a medio hacer es que “. . . las instituciones educativas no pueden cumplir a cabalidad su función” (11), “el medio ambiente no favorece ni estimula . . . las más elevadas expresiones del espíritu” (11) y falta el conocimiento “que se adquiere . . . mediante la asistencia frecuente al teatro y al concierto . . . los museos y exposiciones de arte, el que da la convivencia” (12), todo eso que “forma el mundo espiritual de nuestra cultura” (12). Es decir que, un país a medio hacer deja de crear conocimiento, arte y cultura: aquellas expresiones que le dan vida y exposición. El

⁴¹ Los americanos son improvisadores, según Nilita, porque tienen un modo de vida acelerado. Han sido víctimas del sistema capitalista que los impulsa a estar desarrollando ideas, sin pensarlas, con demasiada rapidez y poca contemplación. Estos, aun los que se han constituido como naciones, no están consientes de lo que en realidad son y desean. No se planifica y se vive muy deprisa.

país a medio hacer no logra transmitir la visión que pretende alcanzar. Es necesario que este se imagine y se construya según un plan trazado pues:

Cuando un país se olvida de sus hombres ilustres, cuando pierde o se adormece su sentido de valor vital de la tradición que es un punto de apoyo para continuar realizándose y no muralla como muchos creen – da la espalda a su historia, queda desvalido para afrontar los problemas del presente, sin recursos para elaborar su porvenir.⁴² (Vientos 1: 91)

Para poder subsistir como país, dar la lucha y lograr la libertad, Puerto Rico tiene que ser construido como nación: libre y soberana. La intención de Nilita no es crear de la noche a la mañana un acervo cultural como el europeo, mucho menos, competir con ellos. La intención es hacer de Puerto Rico un país consciente de la importancia de la cultura en el desarrollo del país como nación. El enfoque es hacer de Puerto Rico un país consciente de su valor, primeramente centrado en la lucha por su decolonización y luego en la continuidad de su historia como nación independiente.

El ejemplo y la esperanza: Francia como inspiración

El plan de nación que desarrolla la autora no nace de la nada, gran parte de su propuesta, además de encontrar su razón de ser en el modo en que concibe la historia –como creación–, se inspira en hechos tangibles. El modelo a seguir de Nilita tiene su punto de partida en lo concreto: la Revolución Francesa y Napoleón Bonaparte, pero también en la abstracción; la percepción generalizada de estos, que surge a partir de las representaciones artísticas y del modo en que se divulgan; es decir, todo el imaginario que se construye alrededor de y a partir de ambos. Se

⁴² “En torno a la Fortaleza”. *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 87-92. Impreso.

podría decir, entonces, que la inspiración de Nilita Vientós son los ideales alcanzados a través de la Revolución Francesa y la manera en que Francia logró inmortalizarlos en la historia.

En *El mundo de la infancia*, Nilita resalta la importancia que tuvieron en su vida sus muñecas, “la gente inolvidable y verdadera de [su] infancia” (Vientós 55). Según su autobiografía, vivió rodeada de libros y de sus muñecas: esos fueron sus grandes compañeros. *El mundo de la infancia* narra eventos de su niñez, vividos mayormente en La Habana, Cuba que recorren aproximadamente desde el 1906, a sus tres años, hasta el 1921 cuando se graduó de la escuela superior en New Jersey con 18 años.

Sin embargo, curiosamente, menciona que “no distinguía muy bien entre la realidad y la fantasía, entre el vivir y el soñar”(9) y que “vivíamos [sus muñecas y ella] en la Revolución Francesa” (59). En varias ocasiones, repetirá que el mundo que creó junto a sus muñecas vivía en la época de la Revolución Francesa (1789-1799), lo que nos lleva a preguntarnos, ¿por qué, precisamente, escogió a Francia y ese momento histórico?

Para una mujer que luchaba por los derechos humanos y la constitución de un estado realmente democrático, artístico y liderado por intelectuales, la Revolución Francesa y sus ideales ilustrados⁴³ de “libertad, igualdad y fraternidad” debió haber sido el máximo logro alcanzado por las generaciones precedentes a la suya, ya que abrió paso al mundo tal y como lo conocemos. La Revolución Francesa marcó la ruptura con el orden tradicional feudal y de gobiernos monárquicos y, además, “dramatizó la voluntad de aquella sociedad por fundar un sistema social y político más liberal y participativo” (Cancel 169). Además, le dio poder al “Tercer estado” en el cual, entre otros sectores, se encontraban los intelectuales. Nilita, en su

⁴³ Benedict Anderson menciona que en América, uno de los dos factores que motivaron la creación de la nación lo fue "the spread of the liberalizing ideas of the Enlightenment in the latter half of the eighteenth century"(50).

infancia, decidió vivir en los tiempos en los que se logró lo que parecía imposible, acabar con la monarquía e instituir la República. En otras palabras, exalta en su infancia, aquellos tiempos en que se garantizaron los derechos de libertad de prensa, conciencia y opinión, la presunción de inocencia, seguridad, trabajo y resistencia a la opresión: el tiempo en que fue posible alcanzar cierta utopía.⁴⁴

Al mismo tiempo, la figura de Napoleón Bonaparte, también se repite en *El mundo de la infancia* y en *Impresiones de un viaje*. Fue para Nilita una gran inspiración, en sus palabras, el “héroe de mi infancia”. En el mundo de su infancia, una de sus muñecas, Vita, se llamaba “Victoria en homenaje a Napoleón, (...), por sus muchas victorias” (Vientós 52). Napoleón, general republicano durante la Revolución Francesa, que terminó autoproclamándose Emperador de la República fue quien culminó el periodo de la Revolución y trajo 'orden' a la recién constituida República francesa. Además de mantener el control de casi toda Europa occidental y central por aproximadamente diez años, Napoleón fue un gran estratega que creó y fomentó grandes reformas como la educación superior libre e inclusiva que promovía las artes y las ciencias y garantizó los derechos y libertades adquiridos en la Revolución. Nilita resalta de él en *El mundo de la infancia*, entre otras cosas que discutiré más adelante, que fue un “gran rebelde” que “lo desafiaba todo”, “creaba y destruía reinos”, “quitaba y ponía reyes” y que “cruzaba de Europa, de España a Rusia”. Como vemos es su carácter lo que llama la atención de Nilita, la capacidad con la que dirigió la República de Francia y que en su momento sirvió a los ideales de la Revolución Francesa que luego traicionó; el arrojo con el que ayudó a cambiar el curso de la historia. Fue Napoleón, “creador de imperios, destructor de hombres, forjador de mitos,

⁴⁴ El periodo de la Revolución francesa ha sido estudiado de manera crítica por diferentes pensadores posmodernos quienes han destacado sus serias deficiencias. Nilita lo utiliza como modelo pero está consciente de que, esos valores que para ella resultan encomiables, fueron traicionados.

saqueador de imperios” (Vientós 21). Aquel hombre que tomó las riendas de su país y logró organizar al pueblo de tal modo que, mientras fue fiel a los ideales por los que en un principio luchó, fomentó el ambiente propicio para que Francia adquiriera el aura de nación intelectual que por siglos le ha acompañado.

Hasta el momento, solo se ha hablado de los hechos concretos de los cuales nace la esperanza de Nilita para crear un proyecto de nación para un Puerto Rico que no sabe lo que es ni hacia dónde va. La esperanza nace de la certeza de que es posible cambiar el curso de la historia si se piensa y crea un camino a seguir y se tiene el carácter necesario para luchar por él, tal como lo logró Napoleón. Sin embargo, también nace de la forma en que Nilita cree que Francia logró inmortalizar en la historia los eventos que han marcado su historia, como la Revolución Francesa.

En *El mundo de la infancia*, *Impresiones de un viaje* y el *Índice Cultural* se puede ver cómo ella teoriza sobre el modo en que se forman las historias de los países y de las personas, la mezcla de los eventos reales que ocurren en la vida, aquellos que decidimos recordar y las fantasías o percepciones que surgen a partir de las representaciones que hacemos de ellos a los demás. Respecto a Francia y el fenómeno de la Revolución Francesa, Benedict Anderson⁴⁵ plantea una visión de la Revolución Francesa que va de la mano con el modo en que Nilita concibe el proceso de creación de naciones e historia:

Hobsbawm observes that The French Revolution was not made or led by a formed party or movement in the modern sense, nor by men attempting to carry out a systematic programme. . . . But once it had occurred, it entered the accumulating

⁴⁵ La primera edición del libro *Imagined Communities* de Benedict Anderson fue publicada en el año 1983, por la editorial Verso.

memory of print. The overwhelming and bewildering concatenation of events experienced by its makers and its victims became a “thing” – and with its own name: The French Revolution. . . The experience was shaped by millions of printed words into a 'concept' on the printed page, and in due course, into a model.

(80)

Benedict Anderson explica la importancia del capitalismo impreso para construir lo que conocemos hoy como la Revolución Francesa. Señala que cuando esta se llevó a cabo, no tenía ese título ni contaba con un programa que explicara los pasos a seguir y sirviera de guía. Esta revolución fue el esfuerzo de diferentes hombres con diversos ideales que se unieron a combatir un fin en común, la eliminación de la monarquía absolutista de Luis XVI. Los eventos que ahora llamamos Revolución Francesa son el producto de lo que aquellos y aquellas que lo vivieron contaron y escribieron; la unión de un rompecabezas de narraciones de los vencedores y los vencidos. Por todo lo que se escribió, imaginó y concibió de la Revolución Francesa que esta terminó siendo lo que fue, no antes. El que Francia operara como musa de Nilita no es extraño. Anderson resalta lo siguiente: "But, thanks to print- capitalism, the French experience was not merely ineradicable from human memory, it was also learnable-from" (156). Por lo tanto, se podría afirmar que en Nilita también influyó la experiencia de Francia y el poder de lo que de esta se imaginó, para desarrollar una metodología que intenta crear y dar forma a la nación puertorriqueña. Utilizar todas las piezas que puedan darle forma a este rompecabezas llamado nación puertorriqueña y que sean cónsonos con su visión de lo que es realmente importante para el país. En el próximo capítulo veremos como en el plan de Nilita, la cultura, las artes, la literatura, la educación y el intelectual tendrán un rol significativo en el proceso de divulgación de la nación.

Tanto en *El mundo de la infancia* como en *Impresiones de un viaje*, Nilita Vientós resalta el modo en que se escriben los eventos que han sucedido en la realidad. Si bien es cierto que lo hace al hablar del modo en que narrará los eventos de su infancia y las experiencias vividas en el viaje estudiantil, también lo es que ese modo de crear su historia bien se puede comparar con el modo en que los historiadores crean las de sus naciones. Si nuestras historias como individuos van cargadas de subjetividades, ¿qué hace pensar que las de las naciones no? En *El mundo de la infancia* menciona que al escribir sobre eventos que han sucedido se tiende a “recordar siempre las cosas buenas y olvidar con gran frecuencia las malas” (Vientós 9) mientras añade que “son las memorias de unas memorias, que todo está deformado o idealizado, el tiempo va transformando, puliendo, dejando solo lo esencial” (10). Sobre el mismo tema, menciona en *Impresiones de un viaje* que “la memoria comienza su insobornable proceso de selección, la imaginación se obstina en deformar y enriquecer la realidad” (15), lo que termina dejándole al lector, como única realidad pues es la que perdura, la escrita. En sus palabras, en *El mundo de la infancia*: “es como si la palabra escrita fuera la verdadera realidad” (45). Y es que es solo el producto del arte (la palabra escrita, la pintura realizada, la fotografía, las construcciones arquitectónicas, entre muchos más) lo que quedará vivo en el recuerdo de la gente y sobrevivirá ante el paso del tiempo, lo que moldeará la forma en que verán y vivirán sus historias, tanto personales como nacionales tal y como sucedió en Francia.

En la práctica, es esto lo que sucede con la visión que Nilita tiene de Napoleón. La imagen que crea de él, nace de los múltiples mitos que su figura forjó. Menciona en *El mundo de la infancia* que, “Napoleón cayó porque molestaba a Dios, escribe Víctor Hugo, frase que me da escalofríos. ¡Qué hombre que no temía ni al papa!” (79). No es la figura de Napoleón, como tal, lo que le da escalofríos, sino el modo en que Hugo lo representa a través de sus letras. Así

también, sucede con el cuadro de Jacques –Louis David *Le Sacre de Napoléon*. Es el cuadro de David lo que engrandece a la figura de Napoleón, dice sobre él, Nilita “¡Qué hombre que se coronó el mismo!” (80). Más importante aún, resulta ser el homenaje a la vida y obra de Napoleón en Francia. El modo en que los franceses recuerdan su historia, de manera tangible, lo inmortaliza y el que “París [de] la impresión de estar aún dominada por aquel hombre extraordinario que fue Napoleón” (21), tal y como menciona en *Impresiones de un viaje*, permite que se sigan forjando mitos respecto a su figura, aun en las generaciones más jóvenes.

Según Nilita, “el Arco del triunfo y su tumba en Los Inválidos, [son] exponentes de su grandeza y de su caída, son dos de los lugares más evocadores de París” (21). El Arco del triunfo, fue una obra arquitectónica mandada a hacer por Napoleón Bonaparte tras el triunfo en Austerlitz. Los cuatro pilares de este rememoran el triunfo, la resistencia, la paz y la Marsella, no en vano se eligen aquellas cosas que enorgullecen y engrandecen el espíritu francés. Por su parte, *Los Inválidos*, fue enviado a construir, originalmente, por Luis XIV para que residieran los soldados y militares retirados o lisiados, pero terminó convirtiéndose en el lugar donde están los restos de Napoleón, con museos y templos religiosos, entre otras cosas. Es por eso que “aquél curso que se convirtió en agente y símbolo de las ideas de la Revolución Francesa, que después traicionó, no reposa todavía y su historia, que parece una leyenda, es de las cosas más vívidas de París” (21). Al mismo tiempo, tal y como menciona en *Impresiones de un viaje* "Como en toda experiencia que enriquece el espíritu es imposible separar lo que nos da la realidad de lo que añade la fantasía" (17) y, sobre todo, "al contemplar [las obras], la mirada va ya cargada del recuerdo de lo que muchos. . . han visto en ellos"(24). No solo por lo que fue y lo que hizo, sino por el modo en que se le recuerda y se representa, Napoleón es una gran figura.

Es, precisamente, ese cuidado que tienen los franceses por preservar su historia, por elegir con gracia aquellas cosas que los representarán ante el mundo, lo que Nilita Vientós exalta de ellos. Escribe en sus *Impresiones de un viaje* que “París es el conjunto armonioso de varios sectores distintos, cada uno con características peculiares: el Faubourg St. Germain, Montmartre, el Barrio Latino, Montparnasse...Es una gran ciudad hecha de múltiples y contradictorios aspectos” (20).

Los lugares que Nilita menciona, son lugares claves en la formación de la identidad nacional de Francia. El Faubourg St. Germain fue donde comenzó a vivir la alta nobleza tan pronto se creó *Los Inválidos*, y que luego de la Revolución muchas de esas mansiones se convirtieron en instituciones nacionales. Montmartre, por su parte, fue un centro que reunió a grandes artistas como Dalí, Monet, Picasso y Van Gogh. Así también, Montparnasse, fue el corazón de la vida intelectual y artística parisina de los años 1930. Finalmente, el Barrio Latino se encuentra alrededor de la universidad La Sorbona, y lleva ese nombre desde la Edad Media por los estudiantes que hablaban latín como lengua académica. Como barrio estudiantil, fue destacado por movimientos estudiantiles del siglo XIX y XX, además de ser central en los acontecimientos del Mayo Francés del 1968.

El espíritu cultural de Francia está bien definido, así lo cuentan sus monumentos, los que recuerdan su pasado, los que avivan el presente y los que van dirigidos hacia el futuro. Lo importante de la Revolución Francesa fue que reconoció la importancia de la inteligencia en la institución de los valores y creencias de la nación. Francia es, en palabras de Nilita, “reino de la madurez, la inteligencia, la medida, el sentimiento consciente de su tradición y el orgullo por su primicia intelectual” (47). El hecho de que sus calles y todo lo que le da forma al ambiente

cultural francés esté en sintonía con los demás componentes del país hace de este el ejemplo ideal para Nilita:

Pudiéramos decir que hay países en que, debido a su desarrollo cultural –por haber alcanzado una mayor armonía entre sus diversos componentes, o realizado gran parte de sus latentes posibilidades– la apreciación y juicio de su auténtico modo de ser no exige gran dificultad de análisis, no es tan profunda la diferencia entre lo aparente y lo real. Francia, por ejemplo. No es así Estados Unidos, amalgama de todas las razas, cuya uniformidad solo es aparente. (23-4)

Esa síntesis, esa comprensión de lo que se es, de lo que se fue y de lo que se aspira a ser es lo que logra que en Francia sea “Menos brusco que en otras ciudades, tan cargadas de historia, el contraste entre el pasado y el presente. Ciudad que lleva su pasado con gracia y su poderío con mesura, que promete tanto como ofrece, cuyo encanto es tan difícil de explicar porque está hecho de lo que vemos y de lo que sugiere” (20).

Exaltar a otro imperio en oposición a Estados Unidos es parte de lo que forma la mentalidad colonizada de Vientós Gastón. Al igual que diversos escritores de la generación del treinta, Vientós busca fuera del país un referente que le sirva para destacar las fallas de la nación estadounidense. Sin embargo, y en contraposición de la vasta mayoría de la generación del treinta, esta reconoce el impacto colonial de España en Puerto Rico y lo denuncia. Su visión de Francia contrasta con la de España, que según ella “parece abrumada por el peso de su pasado, se siente dolorida ante un presente en que aún se viven las terribles consecuencias de la guerra civil” (47). Francia, en cambio, es la unión de los eventos que lo forman y el modo en que se han recreado a través de las distintas manifestaciones artísticas. Anota que “París es además de la

síntesis de lo más perdurable del espíritu francés, la expresión más viable de los valores que durante los últimos años han exaltado el hombre de nuestra civilización” (21).

Por otra parte, el tener una clase artística tan fecunda y activa, permite que siempre esté en la mente no tan solo de los franceses, sino de otras personas con otras nacionalidades. Francia, al igual que Napoleón, encuentra su grandeza no solo por lo que es, sino por lo que se percibe a través del modo en que se representa. Como se mencionó anteriormente, Benedict Anderson establece que "The French Revolution. . . the experience was shaped by millions of printed words into a 'concept' on the printed page, and, in due course, into a model" (156). Lo mismo ocurre, si nos fijamos en los textos de Nilita, con Napoleón. Él es para ella, según las descripciones que a través de su vida leyó, una suma de las representaciones que de él se hicieron.

La suma de los detalles que se utilizan para definir a Francia y que son palpables en el país es lo que Nilita Vientós Gastón exalta y exhorta a imitar. No debe olvidarse tampoco el poder y el efecto que tuvo en estos procesos el arte y la cultura. Para Vientós Gastón, lo importante es tener un plan claro que le permita a los que construyen la nación estar en sintonía para que cada detalle del país se enfoque en aquello que será su "carácter único" o como Nilita lo llamaría "su espíritu nacional", aquello que los diferencia de las demás naciones y los hace particulares. Nilita es consciente de la importancia de la prensa escrita, de las artes, de la literatura, en fin, de la cultura en sí, para el desarrollo completo de un país y su pueblo. Francia – según los ideales que promovía y Nilita admiraba– fue el mejor ejemplo para demostrarlo.

¿Quiénes y para quiénes?

La cultura, con todos sus constituyentes y el modo en que esta le sirve a una nación es una herramienta clave en el trabajo de Nilita. Por el modo en que Francia logró utilizarla y la manera en que divulgó los valores que los identifican como nación, hacen de ella el modelo a seguir de Vientós Gastón. Ahora, ¿quiénes están encargados de trabajar en pro de esa empresa en Puerto Rico? En los cuatro libros estudiados, desde el *Índice Cultural* (tomo I y VI), incluyendo *Impresiones de un viaje* y *El mundo de la infancia*, la figura del intelectual es un elemento que se repite en un sinnúmero de ocasiones. Más adelante, se estudiará con profundidad la importancia de esta figura en su plan de nación. No obstante, es necesario anticipar que son los intelectuales del país a quienes Nilita convoca para la tarea de construir, imaginar y divulgar la nación.

Un país que no logre reconocer el valor de sus intelectuales, no constituye un pueblo. Son los intelectuales, en el plan de nación de Nilita, quienes definen lo que es su país pues ". . . un país es lo que son sus minorías más conscientes, el producto de los espíritus mejores orientados y al que me diga que esto es un concepto aristocrático de la cultura, le replico que no confunda masa con pueblo" (Vientós 1:88). Es bastante claro que al sector al que Nilita posiciona y protege es al que ella pertenece: el sector intelectual del país.

Sin embargo, el intelectual tiene una función que va más allá de crear lo que será el país, sino que también debe estar al servicio de su pueblo. Estos deben lograr que lo que Nilita llama "masa" vean en ellos la importancia de sus aportaciones y los reconozcan como líderes orientadores. En el tomo I del *Índice Cultural* sentencia que "Cuando un conglomerado de individuos constituye un pueblo es porque tiene sentido del valor orientador de sus minorías" (88).

Es necesario que Puerto Rico se convierta en una sociedad civilizada y "no hay sociedad civilizada posible sin la existencia de grupos conscientes de los valores espirituales, exponentes y aquilatadores de su tradición, en que el libro, la conversación, la música, la pintura, el teatro forman parte esencial e integrante del vivir cotidiano" (Vientós 1:88). Un país que no se reconoce como nación, que no tiene un plan ni una visión que los identifique como nación independiente difícilmente podrá desarrollar su espíritu cultural pues estará siempre al servicio del otro que lo coloniza y el imaginario de sí mismo que este les crea. Deben educar al país, desde las calles hasta los salones, tal y como más adelante se expondrá pues "toda educación va encaminada a formar una conciencia nacional: conocimiento y apreciación de la realidad propia, percepción de lo que le es peculiar y distintivo"⁴⁶ (Vientós 6:106). Por tanto, resulta esencial crear el plan de nación, trazar un camino y abrir paso y trabajar en pos del futuro de la nación puertorriqueña. En el plan de Nilita será necesario que los artistas, los literatos y los intelectuales, se unan y tomen las riendas de su país.

⁴⁶ "El Tribunal Supremo de Puerto Rico y el problema de la lengua". *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 105-121. Impreso.

Capítulo III

Construyendo una nación: guía para la liberación

Guías: Fanon y Nilita

En el plan de nación que Nilita Vientós Gastón construye, la cultura y el arte como su productor directo tendrán un rol central en la creación del imaginario nacional. Asimismo, la educación y los intelectuales serán considerados elementos fundamentales en la producción de los valores rectores de la cultura y la propagación del imaginario que se desarrolle. A través de este capítulo, abordaré las herramientas de liberación que Nilita identifica y el modo en que pueden ser utilizadas para lograr el objetivo de su construcción nacional: un Puerto Rico libre y soberano. Al comprender y poner en práctica esta guía, que es parte del llamado "modular theorizing", se llega a la etapa del "practical experimentation"(Anderson 156) y, por consiguiente, a la llamada revolución planificada discutida por Anderson y abordada en el capítulo anterior. La base de lo que hemos llamado guía y el lugar en cual se desarrolla toda la experimentación práctica es en la cultura. A juicio de Nilita, en Puerto Rico, una de las herramientas esenciales para lograr la decolonización es, precisamente, la cultura.

Por el contrario, para Frantz Fanon, el único medio para lograr la decolonización es la violencia. En su libro, *Los condenados de la tierra* explica – como se mencionó en el primer capítulo – que “. . . el colonialismo. . . no puede inclinarse, sino ante una violencia mayor” (54). Vimos en ese primer capítulo las diferencias de perspectiva entre Vientós Gastón y Fanon al respecto de la violencia y su uso en el proceso de decolonización. Si bien Nilita no se opone categóricamente a la violencia, tampoco es un tema frecuente en sus textos ni se posiciona claramente a favor o en contra de ella. Entonces, ¿en dónde radica la diferencia entre estos dos pensadores que tienen como meta el mismo fin decolonial? Fanon sentencia, que "La

descolonización realmente es creación de hombres nuevos. Pero, esta creación no recibe su legitimidad de ninguna potencia sobrenatural: la 'cosa' colonizada se convierte en hombre en el proceso mismo por el cual se libera" (31) y para él, ese proceso de liberación es violento.

Por su parte, para Nilita, el proceso de liberación del colonizado, como veremos más adelante, comienza en su psiquis. Dicho de otra manera, Nilita está de acuerdo en que el colonizado se convertirá en ser humano⁴⁷, mientras pase por el proceso de liberarse. Sin embargo, ese proceso, para ella, nace en la medida en que se va asumiendo como un "yo" nacional diferente al "otro" que coloniza. Si luego de ese proceso debe haber violencia o no, Vientós no lo deja completamente claro. Para Fanon es una lucha violenta; para ella, la educación, el intelectual y la cultura pueden liberar a la humanidad al educarlos y permitirles conocer su historia, esas herramientas convierten a las personas colonizadas en seres humanos. De tal modo, la cultura se convierte en eje central del proceso decolonial del país.

Según el entender de Nilita, la educación y la cultura humanizan. Por otro lado, apunta Fanon que "El colonizado . . . ríe cada vez que se descubre como animal en las palabras del otro. Porque sabe que no es un animal. Y precisamente, al mismo tiempo que descubre su humanidad, comienza a bruñir sus armas para hacerla triunfar" (37). El deseo de Nilita detrás de que las personas emprendan el viaje hacia la educación y la exposición a la cultura es que estas dirijan sus esfuerzos hacia la liberación de quien los oprime. Si bien para Fanon esto solo se puede lograr a través de la lucha violenta entre colonizados y colonizadores, pues es en este proceso

⁴⁷ Si bien Nilita Vientós Gastón no habla de Hegel y su "Dialéctica del amo y el esclavo", la manera en que concibe el colonialismo se relaciona con las posturas que este pensador desarrolla en dicho texto. Ya hemos visto que pensadores como Fanon y Sartre también la utilizaron como base en sus trabajos. En este caso, aunque Nilita no habla del colonizado como un ente que ha sido animalizado, podríamos apuntar que cuando habla de "masa" se refiere a este grupo de personas que han sido colonizadas y son dirigidas y manipuladas por el estado colonial. Más adelante, en la sección sobre los intelectuales, podremos ver cuál es el rol del intelectual con respecto a esta población y cómo al irse dando cuenta de que el colono los engaña, la "masa" comienza a crear conciencia y se convierte en "pueblo".

que se crea la cultura nacional, para Nilita la cultura puertorriqueña existe y es a través de esta que la nación libre y soberana se construye y mantiene.

Para Frantz Fanon, uno de las afrentas más perversas de quien coloniza es atacar el pasado histórico de ese pueblo. Al respecto declara que

Por una especie de perversión de la lógica, (el colonizador), se orienta hacia el pasado del pueblo oprimido, lo distorsiona, lo desfigura, lo aniquila . . . Cuando se reflexiona acerca de los esfuerzos que han desplegado para realizar la enajenación cultural . . . se comprende . . . que el resultado global buscado era . . . convencer a los indígenas de que el colonialismo venía a arrancarlos de la noche . . . era meter en la cabeza de los indígenas que la partida del colono significaría para ellos la vuelta a la barbarie. (192)

En Puerto Rico también se tenía ese miedo. Pensar en la partida de Estados Unidos era pensar que el pueblo no alcanzaría jamás progreso⁴⁸. Esa visión se propagó no solo con estrategias políticas, sino que se popularizó a través de la prensa escrita⁴⁹. Es por eso que para Nilita, visibilizar la cultura puertorriqueña era una herramienta eficaz para subvertir los esfuerzos que desde el estado se habían estado llevando a cabo para invisibilizar el potencial libertador de la cultura propia. Parecería decir, entonces, que las armas decolonizadoras en este plano de lucha, son las que ayudan a que el puertorriqueño se reconozca como tal y pueda apreciar el legado

⁴⁸ Sobre la política de Luis Muñoz Marín, Francisco Scarano señala que "Muñoz se convencería a la postre de que Estados Unidos no estaba dispuesto a concederle al Puerto Rico independiente las ventajas comerciales y de otra índole que serían necesarias para desarrollar las industrias de exportación. Esta es una de las razones principales por las que la búsqueda de la libertad política empieza a parecerles cada vez menos deseable a Muñoz y a varios miembros de su círculo de colaboradores íntimos"(827).

⁴⁹ En el libro Dos siglos de periodismo puertorriqueño editado por la Asociación de Periodistas Puertorriqueños aparece –entre otros ensayos que estudian la relación del periodismo puertorriqueño con la política gubernamental de país– el ensayo "Prensa, persecución y censura" de Leila Andreu Cuevas. En este, Andreu Cuevas sentencia que "La historia de la prensa puertorriqueña, desde sus orígenes, ha estado vinculada al poder (militar, civil y del gran capital); a las tendencias ideológicas y los procesos sociales" (173).

histórico que sus compatriotas han dejado y que ha sido interrumpido ante la invasión de Estados Unidos.

La invasión estadounidense afectaba la vigencia de la nación puertorriqueña, la solución era la decolonización. Para lograr la decolonización, "veremos que para el hombre comprometido es urgente decidir los medios, la táctica, es decir, la conducta y la organización" (Fanon 52). Vientós Gastón, como mujer comprometida, identificó la base de los medios, la táctica y la organización que ella delimitaría para su plan de nación: la cultura, el intelectual y la educación. Que se haya fijado en la educación, los intelectuales, la cultura y las artes no es ajeno a las demás prácticas que se dieron alrededor de todo el mundo al construir la nación. Benedict Anderson sostiene que "In 'national-building' policies of the new states one sees both a genuine, popular nationalist enthusiasm and a systematic, even Machiavellian instilling of nationalist ideology through the mass media, the educational system, administrative regulations, and so forth" (114).

En otros países en los que tenían como meta crear la nación, los medios de comunicación y el sistema educativo fueron centrales. En el caso de Nilita, la creación de la nación, como veremos más adelante, no se desarrollaba desde el estado hacía el pueblo, sino desde los sectores revolucionarios e intelectuales del país hacia el pueblo para combatir el estado. Por lo tanto, la escuela como institución gubernamental no era una opción, sino la influencia que los intelectuales pudiesen tener en los centros educativos y los medios de comunicación para llevar una voz disidente y divulgar los valores culturales de la nación puertorriqueña que se construía desde los espacios de subversión al poder colonial. La cultura anti-colonial, para Nilita, es el nicho en el que se manifiesta el imaginario de nación; será el modo en que se apropiará de los

espacios olvidados por la colonia y los utilizará para levantar las armas del conocimiento en pro de la decolonización.

Contexto cultural de la colonia

Antes de profundizar en las posturas de Nilita sobre la cultura, las artes, el intelectual y la educación es preciso destacar el ambiente político-cultural en que desarrolló su pensamiento (1948-1986). En el primer capítulo señalamos las condiciones políticas por las cuales pasó Puerto Rico durante esos casi cuarenta años. Ahora bien, ¿qué estaba sucediendo en el ambiente cultural de Puerto Rico?

Desde el 1898, la intervención de Estados Unidos en Puerto Rico, había significado un proceso de muchos cambios no solo políticos y económicos, sino culturales. Con la intención de americanizar a los puertorriqueños, las escuelas y las agencias gubernamentales estaban al servicio del poder del estado controlado por Estados Unidos. El intento de americanizar a Puerto Rico, tenía como finalidad, según Scarano, "crear una conciencia histórica distinta en el alma puertorriqueña. Su denominador común es la búsqueda de medios para lograr la adhesión de los puertorriqueños a los ideales, valores y símbolos de la nación norteamericana" (698). Como respuesta, los intelectuales de la generación del 30, menciona Josefina Rivera,

a manera de defensa y reacción frente a las campañas de norteamericanización cultural que se apoyaban en el sistema educativo, se afirmaron en los cimientos de lo hispánico y lo criollo, proclamaron la necesidad de urgentes reformas sociales, morales, políticas, económicas, y se adelantaron a la tarea . . . de precisar los perfiles de la dimensión puertorriqueña para poder avanzar hacia el futuro, con personalidad propia, por entre lo español y lo norteamericano. (Rivera 322)

El influjo de la cultura norteamericana en Puerto Rico, según los intelectuales del 1930 notaron, se estaba convirtiendo en un problema para la cultura puertorriqueña. El conflicto de la identidad puertorriqueña comenzaba a cobrar vigencia por lo que se hicieron preguntas centrales para esta generación que temía la puertorriqueñidad se perdiera en el proceso político de americanización en el país (¿qué somos?, ¿quiénes somos?, ¿hacia dónde vamos?). Para el 1930 Puerto Rico sintió los estragos de la Gran Depresión, no obstante, ya a mediados de la misma década se comenzaba a gestar el Nuevo Trato de Franklin D. Roosevelt⁵⁰.

Para la década de los cincuenta del siglo XX, los intelectuales del país retomaron las posturas políticas que habían iniciado los treintistas. El Nuevo Trato "afirmó el crecimiento económico del país, pero el proceso estimuló la dependencia de Estados Unidos" (Cancel 442). Estos cambios que trajeron consigo la dependencia a Estados Unidos fueron vistos por algunos intelectuales de los cincuenta, con desconfianza, pues para ellos representó ". . . el inicio en Puerto Rico de un período paradójico de crecimiento económico, de una parte, y de claudicación de los valores espirituales, culturales, morales y sociales, de otra" (Rivera 483). Es decir, mientras más relación político-económica había entre Puerto Rico y Estados Unidos, con más prisa se atentaba contra el uso de la cultura puertorriqueña como herramienta en pro de la decolonización⁵¹.

Finalmente, en los últimos años en que Nilita escribía, la americanización en Puerto Rico era un hecho. Según advierte Mario Cancel

⁵⁰ Scarano, Francisco. "La Gran Depresión 1929-1940". Puerto Rico: Cinco siglos de historia. 2da ed. McGraw-Hill: San Juan, 2000.

⁵¹ Marsh, Catherine. Negociaciones culturales: los intelectuales y el proyecto pedagógico del estado muñocista. Editorial Callejón: San Juan, 2009.

La penetración del discurso cultural de la cultura pop con elementos provenientes de los medios masivos de comunicación como el cine en Hollywood, la radiodifusión, la televisión que comienza a proyectarse en el país desde 1954, la difusión masiva de la música pop de consumo en especial el bolero, la salsa y el rock y de la cultura impresa de masas, materializada en revistas y periódicos de consumo, fue común. Los fenómenos de la sociedad de consumo que se había desarrollado en el país (...) a través de ellos también se podía hacer una crítica a la situación colonial del país. (447)

El temor de los intelectuales de la generación del treinta se había vuelto realidad. Puerto Rico estaba en una especie de limbo en el cual no se sabía si sus ciudadanos eran puertorriqueños o estadounidenses. Era casi un imposible diferenciar lo que nos hacía puertorriqueños versus lo que nos relacionaba con Estados Unidos, más allá de contadas tradiciones. La visión de los intelectuales de los cincuenta se confirmó, el precio a pagar por la relación político-económica entre Puerto Rico y Estados Unidos había escalado al terreno cultural. Puerto Rico se había convertido en una especie de monstruo sin identidad porque no se era ni puertorriqueño ni estadounidense. Puerto Rico era la invención que sus colonizadores habían hecho de sí y un grupo de personas había creído que sin la dirección de Estados Unidos los esfuerzos de sus ciudadanos no rendirían frutos. En la medida en que los colonizadores seguían creando la identidad del puertorriqueño de un modo que los favoreciera a ellos como imperio, afectaba la vitalidad de la nación puertorriqueña, manteniéndolos en un estado de dependencia que solo era posible erradicar a través de la decolonización⁵².

⁵² Frantz Fanon y Aimé Césaire son solo algunos de los estudiosos dentro de las posturas teóricas anti-coloniales que trabajan el asunto de la independencia de un pueblo a partir de su decolonización.

El gobierno colonial y la cultura anti-colonial

La nación puertorriqueña y el imaginario que se hacía de ella no solo se manejaba de manera tal que beneficiara al colono sino que, según estudia Catherine Marsh en su libro *Negociaciones culturales* (2009), la cultura en Puerto Rico fue tomada por Luis Muñoz Marín para promover el *status quo* colonial. Para los tiempos de fervor nacionalista, Muñoz Marín vio en la cultura el mejor método para aplacar el ímpetu independentista creando una versión liviana del nacionalismo que si bien le daría identidad propia al país, lo mantendría atado a su condición colonial. Marsh expone que ". . . Muñoz recalcó que la cultura no tenía que depender del status político. La cultura se podía construir con el escogido del buen saber del pueblo" (68).

A través de un recorrido por la División de Educación de la Comunidad (1949) y del Instituto de Cultura Puertorriqueño (1955), Marsh estudia el proyecto cultural muñocista y nos permite tener un panorama más claro de la situación cultural de Puerto Rico a la que Nilita se enfrenta. DivEdCo fue el nicho para propagar la visión de la cultura tal como Muñoz Marín la ideaba, a favor del corriente estatus político⁵³. "La División de Educación de la Comunidad ilumina tanto las contradicciones del Estado Libre Asociado, como sus posibilidades. Marca el sueño transformador, más no transgresor de la política cultural muñocista" (Marsh 251). Por otro lado, Arcadio Díaz Quiñones en *La memoria rota* indica, sobre la creación del Instituto de Cultura, que

La definición "culturalista" de la nación empezó a presentarse como absoluta y exclusiva, postergando otras posibles identidades y visiones políticas. La "cultura" puertorriqueña se quería identificar con la tradición "autonomista" del

⁵³ DivEdCo también fue el lugar en el que en su momento, a partir del mandato de Marqués, se desarrollarían ideas que desafiaban la visión política de Muñoz. No obstante, es importante no perder de vista que DivEdCo era una organización pública, patrocinada por el mismo gobierno que había creado (y todavía mantenía en vigencia) la Ley de Mordaza.

Estado Libre Asociado. La estrategia del poder . . . consistía en competir con la oposición independentista, pero en el propio terreno de los independentistas . . .

Cada vez era más claro que la nación se iría definiendo como una "cultura" que no requería la creación de un estado independiente. (65)

Si bien se promovía la cultura en Puerto Rico, era la "cultura" oficial de la colonia. Aquella que no sería como elemento de lucha y liberación anti-colonial, sino que mantenía este estado.

Un pueblo colonizado que desde el poder político promueve dicho estado colonial, tiene limitadas sus posibilidades de hacer historia porque, como plantea Césaire en su ensayo llamado del mismo modo que su libro *Discourse on Colonialism*, a un pueblo colonizado se le arrebató su espacio en la historia. El interés de las figuras que gobiernan el país, como vimos con Luis Muñoz Marín –y más adelante se trabajará con la figura de Luis A. Ferré–, está más bien enfocado en los intereses económicos que pueden obtener de su relación con el colonizador. Para Nilita, cuando esto sucede, la sensibilidad por la cultura como bastión para la decolonización se pierde y se entrega a manos del colonizador el patrimonio nacional. Utilizando, por ejemplo, la gestión gubernamental de Ferré, se puede observar cuando Nilita, enjuicia que "Un hombre que no tiene sensibilidad para percibir lo que significa para su país la posesión de sus monumentos nacionales; de las cosas que hablan de su pasado y que le ayudan a comprender mejor el presente, carece de sentido histórico"(Vientós 6:101)⁵⁴. Así parecería Nilita sentenciar que cuando la cultura del país es utilizada por quienes gobiernan para mantener el estatus colonial, se dejan de estimular las artes y los proyectos en pro de la cultura liberadora; la que presenta las voces disidentes o resalta el valor de la identidad puertorriqueña libre y soberana.

⁵⁴ La cita sale del ensayo "La Fortaleza: «Monumento nacional de Estados Unidos»". En este cuestiona la decisión del gobernador Luis A. Ferrer de querer constituir La Fortaleza como un monumento de Estados Unidos.

Al respecto, Nilita cuestiona que "En Puerto Rico no hay museos, ni conservatorios, ni orquestas sinfónicas, solo se publica una revista literaria, son contadas las librerías y ningún periódico edita un suplemento literario"⁵⁵(1: 87) y luego reiterará que "No hay museos, ni siquiera de reproducciones, y las exposiciones periódicas de la Universidad y el Ateneo no son suficientes para que el pintor mantenga conciencia viva de la pintura del pasado ni cabal noción de la de nuestro tiempo"(1:206). Es decir que a Puerto Rico se le está obligando a no producir cultura; se le cierra la puerta a lo que Nilita llama el "mundo espiritual" de la cultura. Y es que "según la literatura exige la lectura de los grandes escritores para conocerla y la música da la familiaridad con sus obras maestras interpretadas por buenos ejecutantes, la pintura requiere, para ser comprendida, de la contemplación de los cuadros de los más destacados pintores"⁵⁶(206). La falta de lugares para poder desarrollar dichas habilidades la lleva a establecer que

Tener talento para ellas (las artes) aquí, según la gráfica frase de Ortega, es nacer con habilidad de leñador en el desierto de Sahara. Hay muy poca tradición pictórica. No hay verdaderas academias ni escuelas que le ayuden a encauzar y desarrollar el talento. Quien lo posee carece casi siempre de medios para estudiar en el extranjero (1:206).

En otras palabras, Nilita cuestiona el ambiente necesario para seguir produciendo obras de arte y, por tanto, cultura, en el Puerto Rico que escribe.

⁵⁵ "En torno a la Fortaleza". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 87-92. Impreso.

⁵⁶ "Pro Escuela de Artes Plásticas". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 205-207. Impreso

Otra de las maneras en que el gobierno le cerraba las puertas a la cultura era antagonizando a los intelectuales con el pueblo o lo que Nilita llamaba "masa". En el 1968⁵⁷, escribía lo siguiente

Cuando en un país de tipo democrático de gobierno un gran número de sus dirigentes y la mayoría de la prensa miran con hostilidad y recelo a los espíritus libres, ese país sufre de un gravísimo mal, vive una crisis peligrosa, va camino a una democracia falsa, en que se utiliza su estructura para ocultar un sentido totalitario de la sociedad.⁵⁸ (6:69)

La propaganda negativa dirigida hacia los sectores intelectuales del país no surge de la nada. Según Nilita, son estos los que "se preocupa(n) por las cosas fundamentales que dan todo, estilo y perfil al país"⁵⁹ (1:88)⁶⁰. Aunque más adelante se profundizará sobre la figura del intelectual, cabe anticipar que para Nilita Vientós, es este quien se encarga de orientar a la "masa", de llevarles el conocimiento de su historia: su cultura. Si la "masa" reconoce que tiene historia, y comienza a comprender lo que ha sido su cultura, comenzará a cobrar conciencia. Porque "Cuando un conglomerado de individuos constituye un pueblo es porque tiene sentido del valor orientador de sus minorías" (1:88).

Eso, para el gobierno colonial, es una amenaza si lo vemos como el momento en que el pueblo toma conciencia de su humanidad, según la "Dialéctica del amo y el esclavo" de Hegel y, por lo tanto, cuenta con las herramientas para enfrentarse a su "amo" que en este caso es su

⁵⁷ De 1965 a 1969, el gobernador de turno en Puerto Rico fue Roberto Sánchez Vilella.

⁵⁸ "Un servidor público. El caso Cordero". *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 69-72. Impreso.

⁵⁹ La defensa del intelectual en esta cita la hace en el artículo "En torno a la Fortaleza" en el 1950, año en que gobernaba Luis Muñoz Marín.

⁶⁰ "En torno a la Fortaleza". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 87-92. Impreso.

colono. Si se trabajan las ideas de Nilita, de la mano de los postulados anti-coloniales de Césaire y Fanon, más la "Dialéctica del amo y el esclavo" de Hegel, la "masa", cuando se convierte en pueblo, comienza a tener armas a favor de la decolonización.

Nilita utiliza al mismo Estados Unidos para mostrar el valor de la cultura y la importancia del trabajo de los intelectuales en este asunto. En sus palabras, menciona que existen dos Estados Unidos: el que fácilmente puede ser percibido por "lo político, el capitalismo, la prensa dominada por grandes intereses, etc. . . (pero) . . . existe otro Estados Unidos, el que nos ha dado Poe, Melville, Emily Dickinson, Walt Whitman, Henry James, y T.S. Eliot, el que perdura siempre no importa cuál sea el destino último de la nación norteamericana"⁶¹ (1:24). Estados Unidos, según el análisis que Vientós Gastón propone, es víctima de su propia política e identifica el error; se le reconoce por sus estrategias capitalistas y el interés económico. Sin embargo, para ella, eso no es lo perdurable en la historia.

Por lo tanto, Nilita se atrincheró en la cultura para salvaguardar la cultura de su país y reconocerá, gracias al ejemplo de Estados Unidos, que es posible construir un imaginario que vaya más allá del creado por el estado. Al respecto dice que "Indispensable es la lectura de estas revistas (de minorías) para conocer los mejores escritores de Estados Unidos a causa del hondo divorcio que existe entre la 'intelligentsia' y la masa. La gran prensa, la que se dirige al 'common-man' no tiene cabida para ellos" (1:25) En Puerto Rico, según Nilita, la prensa del país y el gobierno, también han sido controlados por los grandes intereses coloniales. Menciona que en el país, también se divide la "masa" del intelectual. Tomando en cuenta las posturas de Fanon y Césaire en cuanto a los efectos del colonialismo, se podría afirmar que con dicha separación,

⁶¹ "Las revistas de minoría en Estados Unidos". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 23-26. Impreso.

promovida por la censura y la Ley de Mordaza, se refuerza un sistema que animaliza al colonizado y le arrebató la posibilidad de conocer su historia, lo mantiene esclavizado bajo su sistema de gobierno opresivo y ellos, como dirigentes del país, ganan manteniendo a las personas desinformadas y trabajando para reforzar el *status quo*.

El A, B, C de la cultura según Nilita Vientós Gastón

Cultura, el clima espiritual de la nación

En el plan de nación que construye Nilita, la cultura es la herramienta de concientización nacional y subversión dentro de la colonia. Es evidente que Nilita no tiene el control del estado, Puerto Rico es una colonia de Estados Unidos y el gobierno insular lo promueve, por lo tanto, ¿qué solución tiene aquella que quiere construir y mantener la nación puertorriqueña? Fanon menciona que "La burguesía colonialista, cuando advierte la imposibilidad de mantener su dominio sobre los países coloniales, decide entablar un combate en la retaguardia; en el terreno de la cultura, de los valores"(58). Se advierte que en este caso Fanon hace referencia al poder colonial, sin embargo, es importante detenernos en esta afirmación. Si el gobierno, cuando teme perder dominio político, recurre a la cultura para seguir ejerciendo el "control", ¿por qué no puede hacer esto quien desea luchar contra el poder colonial? Al fin y al cabo, no cuenta con el poder gubernamental, por lo tanto, la única opción que tiene es subvertir sistemas desde la "retaguardia": la cultura anti-colonial. A través de esta se llega a las personas y se manifiesta la identidad nacional.

Los protagonistas de la cultura

Ahora bien, ¿qué configura el mundo "espiritual" de la cultura?, ¿dónde nace? El mundo espiritual de la cultura, indica Nilita en *Impresiones de un viaje*, consiste en "asistir al teatro y al concierto, visitar museos y exposiciones de arte, el que da la convivencia... (la) música... (y las)

representaciones de clásicos"(Vientós 12). Es en estos centros y haciendo estas actividades que se forma la cultura. En ellos se encuentra el "valor del pasado . . . (en) íntima unión con el presente" (12). La cultura nace en los espacios constituidos y frecuentados por los intelectuales y los artistas. En el plan de nación que Nilita construye, a diferencia de lo expuesto por Fanon, la cultura no nace del pueblo, sino del intelectual y este la comunica al pueblo. Según Nilita, nace de voces insobornables. La pintura, los escritos, la música, son productos que cuentan el acontecer nacional y no pueden ser silenciados. Al respecto menciona que "Todo gran escritor es, deliberada o inconscientemente, fiel espejo de su tiempo, cuando le acepta y participa en sus luchas de modo activo, o cuando se hace la ilusión de rechazarle y cree vivir al margen como mero espectador"⁶² (1:34). El modo en que cada generación en una nación habla sobre los acontecimientos de su país es la clave para conocer más de esa sociedad. Y es que, tal y como menciona en *Impresiones de un viaje* "... lo nuevo no es más que la forma peculiar que tiene cada generación de sentir y dar expresión a los problemas que siempre han preocupado al hombre"(12). Es decir, las situaciones que aquejan a los seres humanos, según Nilita, son siempre las mismas. Lo que les dará sus características particulares y por lo que serán recordadas en la historia, es el modo en que deciden trabajarlo o (re)pensarlo a través de las artes. Es en ese momento en que surge la síntesis entre la práctica y la teoría pues el pasado se conoce a través de los libros, los monumentos, la arquitectura, las pinturas, más el presente, mientras se sigue desarrollando la cultura, va gestando su propio camino por y para la historia.

Nilita y la cultura: impacto e importancia

Para Nilita, los intelectuales son aquellos hombres y mujeres capaces de dirigir al pueblo. De ellos y de los artistas comienza la producción del imaginario de la nación, aquellas cosas que

⁶² "La 'literatura comprometida'". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 31-34. Impreso.

unirán al pueblo y le dará sentido de continuidad. La importancia de la cultura radica en la capacidad que se tiene de hacer patria a través de esta. En el *Índice Cultural* Tomo I, menciona que

Estimular el arte, hacer posible la labor del artista es uno de los mejores modos de hacer patria y una de las más encomiables inversiones. Porque los hombres pasan, los pueblos cambian, las civilizaciones perecen y sólo queda con poder y vida para conmovernos siempre lo que logró rescatar el artista en un libro, una melodía, un cuadro, una escultura, una columna. El tiempo, que todo parece destruirlo, se inclina ante estas cosas en que el milagro de la creación consiguió expresar algo de lo más valioso y eterno del espíritu.⁶³ (1:207)

No solo a través del arte podemos compartir el imaginario de la nación creada, sino que es gracias a estos productores de la cultura, que se trasciende la muerte. Todo ello le permite a la nación tener continuidad, así, futuras generaciones pueden saber de su pasado, afianzarse en él y saber hacia dónde dirigirse para el futuro. La cultura crea la historia, posiciona al país ante ella y la proyecta hacia el futuro.

Al hablar de la importancia de la pintura y de la escritura reafirma su argumento al decir que

Es el pintor de la sociedad de su tiempo, el que ve y salva, con su visión insobornable, lo que la caracteriza. Por eso aprendemos más a través de las páginas de una novela del modo de vivir y sentir de la gente de la época en que el autor le tocó la suerte de vivir, que de la relación de acontecimientos del

⁶³ “Pro Escuela de Artes Plásticas”. *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 205-207. Impreso.

historiador. Es por la narración de la aventura individual que conseguimos la mejor visión de las normas y valores de determinada sociedad. Toda buena novela es, aunque el autor no esté consciente de ello, una crítica a la sociedad de su tiempo.⁶⁴ (Vientós 1: 242)

Es decir que, al leer un libro, adquirimos un retrato de la sociedad en la que fue escrito. Del mismo modo, tal y como ella menciona, sucedería con la pintura. La cultura trasciende el tiempo y da la vigencia y continuidad a la nación. Esto, según propone, nos permite saber cómo actuar en el presente. Conocer en el presente, a través del mundo cultural, todo lo que ha sido la nación, le da al ciudadano un sentido de pertenencia. Al acercarse a ella, el ciudadano del país puede saber lo qué ha pasado en su nación, las luchas que se han gestado, los momentos históricos que lo han marcado y las posibilidades que están en el porvenir.

Nilita y el ambiente cultural ideal

En *Impresiones de un viaje* Nilita menciona con admiración que en Europa "no se preocupan tanto del 'standard of living' y se las ingenian para vivir lo mejor posible con lo que tienen a su alcance"(47), señala también, citando a William Henry Daves que "tienen . . . 'time to stand and stare' "(47) y, finalmente, resalta que "No son adoradores de la acción en sí, la estiman según la calidad del fin que persigue" cosa que le parece realmente importante porque "Sabén que observar y contemplar también es vivir"(47). El ideal para la producción cultural, según Nilita es que, como ella señala de Europa, no exista esa "distancia tan grande entre el quehacer cotidiano y el espiritual . . . ni (la) incomprensión que obliga al intelectual o al artista a ejercer funciones tan ajenas a su vocación que deforma o destruyen su talento" (13). En fin, que sea un

⁶⁴ "Una novela de Laguerre 'La Ceiba en el tiesto'". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 239-242. Impreso.

país que cuente con filósofos, poetas, artistas y críticos, porque como dice en el *Índice Cultural*, Tomo I: "una minoría de estos chiflados es indispensable"⁶⁵ (Vientós 1:88).

La cultura: la línea entre el «otro» y «yo»

Dejando claro las razones por las cuales para Nilita la cultura es significativa, es necesario prestar atención a los ejemplos que utiliza para resaltar su importancia. Como se ha explicado en los primeros dos capítulos, Nilita centra su mirada en Europa. En *Impresiones de un viaje* narra su experiencia por Europa y la importancia que tiene el viaje para los estudiantes de la universidad. Primero establece que Europa es la fuente de donde nace nuestra cultura por lo que la importancia del viaje radica en "adquirir conciencia viva de las fuentes de nuestra cultura, comprender mejor lo que somos y lo que podemos ser" y añade que "nada ayuda mejor a vernos que la percepción de las semejanzas y las diferencias existentes entre ese mundo del que derivamos y el nuestro" (48). Si bien desde una perspectiva anti-colonialista, este pensamiento vuelve a poner al descubierto la mentalidad colonizada de Nilita no se puede perder de vista que su interés principal es lograr la decolonización de Puerto Rico a manos de Estados Unidos. El opresor en Puerto Rico, para los tiempos en que Nilita escribe, es Estados Unidos, no Europa. Trazar en la historia de Puerto Rico, el contacto con Europa, cancela la posibilidad de que Puerto Rico se haya hecho "Puerto Rico" a partir del 1898, esa fecha fue solo una pausa, dentro de las luchas que se estaban gestando en el país para lograr la decolonización de España.

Me parece, además, que un país que solo puede fijar su mirada en Estado Unidos, es para Nilita un problema. Por lo tanto, propone el viaje a Europa como herramienta educativa para mostrarles a los jóvenes universitarios la posibilidad de otros modos de vida y de valores nacionales. Menciona que

⁶⁵ "En torno a la Fortaleza". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 87-92. Impreso.

Al organizar estos viajes, la UPR intenta, pues, aminorar un poco el vacío que es producto inevitable de la estrechez cultural de nuestro medio. Trata de dar al estudiante una impresión, al menos de lo que ha sido y es Europa, le facilita ver y confrontar las diferencias existentes entre un mundo constituido y otro que proviene de aquel y que aun está en proceso de formación. En otras palabras, nos ayuda a vernos como somos, nos da sentido de lo que tenemos y la visión de lo que carecemos. (12)

Nuevamente, en el intento de separar los orígenes de Puerto Rico de Estados Unidos, cae en la trampa de la mentalidad colonizada eurocéntrica. Sin embargo, esta necesidad de trazarle un pasado a Puerto Rico, más allá de la invasión estadounidense cumple con un fin. Primeramente, al mencionar la existencia de la "estrechez cultural" en Puerto Rico, pone de relieve que no se está produciendo cultura como se debería y, por lo tanto, abre la puerta a que se cuestione el porqué. Además, en palabras de Fanon "esta búsqueda apasionada de una cultura nacional más allá de la etapa colonial se legitima por la preocupación que comparten los intelectuales colonizados de fijar distancias en relación con la cultura . . . en la que corren el riesgo de sumergirse. Porque comprenden que están a punto de perderse . . ." (191).

Nilita no busca que Puerto Rico alcance el sitio que ha alcanzado Europa. Al respecto Fanon menciona que hay intelectuales que durante el proceso de construir la cultura nacional, se sienten en la obligación de alcanzar las mismas cosas que Europa ha alcanzado. Sin embargo, esa no es la intención de Nilita. Para ella, como menciona en *Impresiones de un viaje a Europa* "no hay que exaltarla sin medida ni empequeñecerla . . . hay que tener respeto por su tradición, que es la nuestra y apoyarse en ella para enriquecerla a nuestro modo"(46). Además, como anteriormente había mencionado, es consciente de que "Todo país, por el hecho de serlo, tiene su

historia . . . Negar a un país pequeño y pobre su historia, es como decir que un individuo que no sobresale, a lo César o lo Napoleón, no tiene derecho a que se llame vida a su quehacer"⁶⁶

(1:195). La meta no es parecerse a Europa, la meta es que se le respete a Puerto Rico su espacio en la historia y que se comprenda que aun cuando no sea un calco de Europa, tiene la capacidad de crear su propia historia y es deber de los puertorriqueños así hacerlo.

Las instituciones culturales como herramientas anti-coloniales

"La ocupación primordial de todo dictador es sofocar la inteligencia. Labor inútil; al final siempre se pierde"⁶⁷ (1:185), fueron las palabras de Nilita Vientós Gastón ante el problema de la censura en España. Y, sin embargo, pueden ser aplicadas al gobierno puertorriqueño, que disfrazaba el totalitarismo con un falso sentido de democracia si tomamos en cuenta las condiciones de censura política que ya hemos puesto de relieve previamente. En junio de 1976, Puerto Rico estaba bajo el último año del mandato gubernamental de Rafael Hernández Colón. En ese mismo año Nilita se unió a la discusión sobre el Ateneo Puertorriqueño. Esta comenzó con la llegada a la presidencia de la institución de Eladio Rodríguez Otero. Nilita en el artículo "El Ateneo puertorriqueño ayer y hoy" (1976) cuestionó las capacidades de este para dirigirlo y cuestionó su actitud autoritaria al tomar decisiones con respecto al Ateneo. Señala en su artículo que Rodríguez Otero llegó al poder del Ateneo utilizando el dinero y el miedo. Según Nilita, utilizó el dinero para hacer renovaciones al Ateneo y el miedo, para sacar del camino a los que se oponían a su re-elección al señalarlos como comunistas. Además, hace énfasis en la relación de Rodríguez Otero con el Partido Popular Democrático de Puerto Rico. A propósito de esa discusión escribió lo siguiente, "Seamos dignos del hermoso legado de los valores que representó

⁶⁶ "Comentarios a un ensayo sobre Puerto Rico". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 191-199. Impreso.

⁶⁷ "La Censura en España". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 183-186. Impreso.

y ahora traiciona el Ateneo Puertorriqueño, el oficial, que ya no es entidad libre, es instrumento de la colonia" (6:180). Señaló también que

Por primera vez en su historia ha destruido el diálogo, según prueba el hecho de que se celebran hoy dos actos para conmemorar el acontecimiento: el del Ateneo oficial dominado por los antiateneístas, los que se oponen a su función histórica y reniegan de su esencia y los auténticos ateneístas, los que fueron arrojados de la institución por defender su tradición y su espíritu. . . El Ateneo Puertorriqueño, el oficial, es en este momento hostil a la inteligencia, teme a las ideas, rechaza el diálogo, recela a los jóvenes, ha declarado la guerra a la tolerancia, ve al creador como ser destructivo y peligroso, confunde el poder y la justicia y niega albergue al espíritu libre.⁶⁸ (6:179-180)

Para Nilita, el que se le cerraran las puertas a la única institución que las había abierto para el debate y desarrollo de la cultura era una afrenta que tenía la intención política de amainar los logros de la institución. Sin embargo, en la conmemoración de los cien años del Ateneo, se encargó de mencionar aquellas cosas que eran dignas de emular y que hasta entonces había hecho, con el fin de que se fundara " una nueva casa de la cultura" (6:180) que no estuviera bajo el poder del mandato gubernamental que respondía directamente a los intereses del colonizador. Nilita destaca del Ateneo lo siguiente:

Fue entre todas nuestras instituciones la de tradición más liberal, una tribuna libre. Dio el más alto ejemplo de convivencia. Abrió sus puertas a la discusión de todas las ideas, de todas las facciones políticas, de todos los credos religiosos. Practicó,

⁶⁸ "El Ateneo puertorriqueño ayer y hoy". *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 178-180. Impreso.

sin alardes, la democracia, que se apoya, sobre todo, en el respeto a las minorías y el reconocimiento del derecho a disentir. . . Tomó parte activa en los acontecimientos significativos de nuestra vida colectiva y ayudó a formar la opinión pública en todas las causas vitales para la supervivencia de nuestro pueblo. Por su respeto a la inteligencia, su conciencia histórica y su sentido de la libertad se salvó de la destructiva mentalidad colonial. Siempre consideró y sintió a Puerto Rico como lo que es, como una nación. No lo vio nunca como ente pasivo sujeto a una metrópoli, sino como ente activo con derecho a ser sujeto de la historia. (6:178-179)

La finalidad para Nilita Vientós Gastón era que Puerto Rico volviese a tener un lugar donde los intelectuales pudiesen reunirse y ejercitar el pensamiento crítico. Un lugar abierto al diálogo y a la discusión de nuevas ideas, que nunca se quedará al margen de los cambios y de las circunstancias históricas: la casa para que las voces disidentes tuvieran su espacio y pudieran llegar, como ya lo habían logrado, al pueblo.

La meta en el plan de nación de Nilita era que la cultura sirviera para concienciar a las masas. El interés de Vientós Gastón, era que la cultura fuera la herramienta que sirviera para movilizar las personas, para romper con la visión que había creado e impuesto Estados Unidos y el gobierno colonial, sobre el puertorriqueño y para constituirlos como pueblo, en la medida en que ellos se fueran reconociendo como agentes de la historia y no como meros espectadores. Es lograr lo que Fanon llama, la movilización de masas con motivo de la guerra de la liberación. "La movilización de masas, cuando se realiza con motivo de la guerra de la liberación, introduce en cada conciencia la noción de causa en común, de destino nacional, de historia colectiva" (Fanon 85).

Las obligaciones de “la riqueza” con la cultura

Así también, Nilita señala la responsabilidad que deben tener los sectores que acumulan la riqueza en el país con la cultura. Reclama que

Aquí se habla a menudo de la responsabilidad del intelectual, del político, del maestro, del abogado, del obrero, etc. pero no se habla nunca de la responsabilidad de la riqueza. Yo creo que la tiene y muy grande. Son los ricos los que están en mejores condiciones de estimular y patrocinar esa cosa vital, ese lujo del espíritu, que es el arte. Es una de las funciones principales que como parte del cuerpo social les corresponde. El que hace una fortuna tiene la obligación de mejorar el nivel cultural de la comunidad que le permite acumularla, devolver, con generosidad y gracia, algo de lo que de ella ha recibido. . . Nosotros que en tantas cosas imitamos a los norteamericanos . . . por qué no le imitamos en el modo generoso de dar de sus ricos para el sostenimiento de la ópera, el ballet, las orquestas sinfónicas, las agrupaciones de música de cámara, las revistas de minoría, etc.⁶⁹ (1: 89-90)

Para Nilita, es esencial que la riqueza del país se destine, entre otras cosas, a la cultura. La cultura para ella es también educación. Permite que se llegue al pueblo y que estos aprendan. De ese modo, como más adelante se desarrollará, se es agente activo del proceso de creación y divulgación de la cultura puertorriqueña, se manifiesta y se da vida a la creación de la historia.

⁶⁹ “En torno a la Fortaleza”. *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 87-92. Impreso.

Según Nilita Vientós Gastón, las bases para construir la nación están. Además, cuando se trata de enfrentar a Puerto Rico con Estados Unidos afirma que este ya es una nación⁷⁰. Sin embargo, su intento de construir e imaginar la nación está enfocado en lograr la soberanía y la libertad del país. En su propuesta, la cultura alimenta el imaginario nacional. Primero se imagina la nación y luego se divulga ese imaginario a través de la educación y los productores de la cultura. La cultura no es el único medio para construir la nación, no obstante, a falta de libertad política, es el primer paso para poder llegar a las personas y crear la conciencia nacional que siente las bases de la lucha anti-colonial.

Las artes y su poder en la construcción y el mantenimiento del imaginario nacional

Nilita Vientós Gastón apuesta a la importancia del arte en la construcción, mantenimiento y divulgación del imaginario nacional. Benedict Anderson, quien ha estudiado el modo en que se han concebido las naciones a través de los tiempos, ofrece una explicación que está en sintonía y permite explicar lo que hace Nilita. En *Imagined Communities* establece que "It is useful to remind ourselves that nations inspire love, and often profoundly self-sacrificing love. The cultural products of nationalism - poetry, prose, fiction, music, plastic arts - show this love very clearly in thousands of different forms and styles" (Anderson 141). Entonces, si el arte es capaz de manifestar el amor que puede tener un ciudadano por su patria, no en vano Nilita la considera importante para la construcción, mantenimiento y divulgación del imaginario nacional. Al escribir de las artes, como veremos más adelante, Nilita menciona la música, la pintura, la literatura y la arquitectura. Sin embargo, a través de los años en los que escribe, solo se detiene con más frecuencia en dos: la literatura y la arquitectura.

⁷⁰ En el tomo I del *Índice Cultural*, Nilita menciona que "¡Cuánta vigencia tienen todavía las palabras que escribió Pedreira en 1934!" y cita "Nosotros creemos honradamente que existe el alma puertorriqueña disgregada, dispersa, en potencia, luminosamente fragmentada, como un rompecabezas doloroso que no ha gozado nunca de su integridad" (146).

El arte en sus diversas manifestaciones, tiene la posibilidad de llegar a todos lados, sobre todo esas dos formas en las que ella se enfoca. Mientras más personas puedan estar en contacto con su poder evocativo de amor a la nación, más serán los que comiencen a cobrar conciencia de la importancia y existencia de la cultura puertorriqueña en la historia. Al ver el incisivo interés de Vientós Gastón en las artes, podemos inferir que ella ve en estas la posibilidad de lograr un efecto en cadena: la "masa" entra en contacto con el arte, se da cuenta de que tiene su propia historia nacional, su identidad aparte de la impuesta y comienza a constituirse como pueblo. En palabras de Anderson ". . . peoples, regions, religions, languages, products, monuments, and so forth. The effect of the grid was always to be able to say of anything that it was this, not that: it belongs here, not there" (184). Finalmente, producto de esa concienciación, se gesta la lucha por mantener vigente la importancia de su nación en la historia. En palabras de Nilita:

. . . en una colonia la cultura es siempre vista como subversiva. Se provoca la división entre los que la defienden porque delata un sentimiento nacional, el rechazo a desaparecer como pueblo, firme voluntad de ser protagonista activo de la historia, madurez política, sentido de dignidad y de auténtica libertad. En Puerto Rico la cultura está siempre a la defensiva, ha de luchar sin tregua, contra el persistente esfuerzo de deformarla o destruirla para facilitar la asimilación a Estados Unidos.⁷¹ (Vientós 6:196)

Visto de otro modo, si se analizan las palabras de Anderson junto con las de Vientós Gastón, se podría decir que, las artes son el producto cultural de la nación, sin ellas no hay cultura y sin cultura, se corre el riesgo de perder la nación.

El poder de las letras: lectura, literatura y sociedad

⁷¹ "La destrucción del Instituto de Cultura". *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 194-198. Impreso.

Nilita, como vimos en capítulos anteriores, menciona que el problema en Puerto Rico es precisamente ese intento gubernamental de frenar las aportaciones culturales que promueven la decolonización del país y eliminar, en el proceso, a la nación puertorriqueña. El Puerto Rico en que Nilita escribía, había disminuido el número de lectores. Sentencia que "este es uno de los países en que menos se lee. . . Basta con comparar el número de los que saben leer con el número de periódicos, bibliotecas y librerías. Parece que según aumenta el número de los que saben leer disminuye el número de los que leen" (1:159)⁷². La razón, le parece obvia, "nuestra época... (ha) creado un modo de vida que impide el disfrute de ella" (160); el puertorriqueño no tiene tiempo para leer y, por lo tanto, tampoco para saber quién es. Más adelante veremos, por qué para Nilita es importante la lectura de la literatura y las revistas de minoría y la relación que estas guardan con el proceso de formación de seres humanos conscientes. Sobre todo en un país que como consecuencia de la colonización, tal como vimos anteriormente, tiene una prensa parcializada en contra de las voces disidentes. Además, señala que los libros se han convertido, en una herramienta educativa devaluada e inaccesible en Puerto Rico. Al respecto sentencia que

Resulta curioso que la sociedad de nuestro tiempo que obliga al ciudadano a ir a la escuela no logre estimular en él, el mejor remedio que hay para que se eduque, la lectura. La escuela que no consiga despertar y fomentar el amor a los libros niega uno de sus propósitos fundamentales. Porque la verdadera escuela no es la que se limita a impartir determinados conocimientos a los que a ella acuden durante cierto número de años, es la que por encima y además de esto, les enseña cómo seguir educándose una vez que abandonen las aulas. . . La educación no termina nunca: si se da por terminada es porque comienza a perderse el sentido de

⁷² "La Feria del libro". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 159-161. Impreso.

su esencia . . . Y como no se ha inventado hasta ahora ningún medio mejor que el libro para que el hombre pueda continuar educándose, quien renuncia a leer da la espalda al conocimiento. (160)

Para Nilita la lectura y los libros son esenciales en cualquier nación y que un pueblo lea debe ser la prioridad de un gobierno comprometido. Ahora solo restaría preguntarnos, ¿por qué?

Paréntesis: literatura y lucha según Fanon y Sartre

A la hora de propagar el imaginario de nación, menciona Fanon que ". . . el colonizado va por el contrario a sacudir al pueblo. En vez de favorecer el letargo del pueblo se transforma en el que despierta al pueblo. Literatura de combate, literatura revolucionaria, literatura nacional" (203). La literatura de combate convoca a un pueblo a la lucha por la existencia nacional, promueve la conciencia nacional, le da forma y contornos; les abre nuevas perspectivas a las "masas", porque se responsabiliza. La literatura, para Fanon, debe estar comprometida con el pueblo.

Del mismo modo, para Sartre, la literatura debe estar comprometida con la sociedad. Para él, la importancia de la literatura radica en lo siguiente:

Estos tres elementos me parecen indispensables: tomar al hombre, mostrar que está vinculado al mundo en su totalidad, hacerle sentir su propia situación, para que se encuentre en ella, y se encuentre a disgusto, y, al mismo tiempo, darle los elementos de una crítica que pueda facilitarle una toma de conciencia. (Semprún 81)⁷³

⁷³ Cita tomada de la entrevista, "Conversación con Jean-Paul Sartre", realizada por Jorge Semprún.

La literatura es entonces el vehículo mediante el cual los y las escritoras se comprometen a agitar conciencias, crear disgusto y dar la información necesaria para lograr que los lectores se cuestionen el *status quo* y se posicionen ante las situaciones que los aquejan. Por lo tanto, si la escritura está comprometida, menciona Sartre que

Es, pues, perfectamente legítimo formularle esta segunda pregunta: ¿qué aspecto del mundo quieres revelar, ¿qué cambio quieres producir en el mundo con esa revelación? El escritor "comprometido" sabe que la palabra es acción; sabe que revelar es cambiar y que no es posible revelar sin proponerse el cambio. Ya abandonado el sueño imposible de hacer una pintura imparcial de la sociedad y la condición humana. (Sartre 33)⁷⁴

Tal y como menciona Sartre, la palabra es acción. Ya sea porque en sí misma logra producir efectos que alteran el *status quo* o porque, como menciona Fanon, le permite al pueblo informarse y cuestionar, la literatura es una herramienta de lucha para aquellos que desean subvertir sistemas y lograr cambios.

Una oda al libro

Ante este panorama en el que la literatura es una herramienta de subversión, no sorprende que dentro de sus escritos Nilita resalte la importancia del libro y el impacto que estos han tenido en su vida. En *El mundo de la infancia* establece que la "biblioteca es un mundo habitado por todos los mundos que son y han sido"(47). El libro, a diferencia de los seres humanos, tiene vigencia a través del tiempo. "El libro . . . ha sido un viaje perfecto en compañía del autor, un viaje para el que no existe el tiempo, ni la distancia, tan o más real que la propia vida" (43). Además, señala que "los libros han sido para mí maestros de todo" (47). Más importante aún, en

⁷⁴ Cita tomada del libro, *¿Qué es la literatura?*, escrito por Jean Paul Sartre.

el *Índice cultural*, Tomo I, sostiene que ". . . los libros no callan, no pueden ser silenciados, hablan siempre a los que solicitan su compañía" (1:184). Es decir, podrán callar a los seres humanos, pero con los libros no podrán hacerlo.

Para Vientós Gastón, los libros tienen la capacidad de trascender el tiempo, de hablar sin ser callados y, sobre todo, educar. Estar en contacto con un libro es estar en contacto con todas las ideas que han sido y serán. Relacionarse con él es poder conocer el pasado de la nación, entender lo que ha sido y en lo que se ha convertido. Porque los libros son formas de imaginar la nación, "(this) form provided the technical means for 're- presenting' the kind of imagined community that is the nation" (Anderson 24-25). Además de propagar el imaginario de lo que es la nación, el libro permite que todos los que constituyen la nación se sientan parte de un todo que los incluye.

El valor subversivo del libro es tanto que no sorprende que en una colonia, sus habitantes no tengan el tiempo para leer ni que se cuente con la infraestructura necesaria para fomentar la lectura tal y como criticó Vientós Gastón. Entonces, parece lógico que estos tengan un rol esencial en su plan de nación en pro de la decolonización del país.

El poder revolucionario de las letras según Nilita Vientós Gastón

En *El mundo de la infancia* dedica varios capítulos a trabajar los conceptos del libro y la literatura y su valor como herramientas de educación y desarrollo del pensamiento crítico.

Menciona libros de Víctor Hugo, Shylock y Concepción Arenal para presentar lo que de ellos había aprendido⁷⁵. Además, nombra aquellos que hablaban de Napoleón y el modo en que ellos

⁷⁵ De Víctor Hugo menciona que "Derivé de él mi concepto de ley y justicia, que ha variado muy poco". Sobre Concepción Arenal señala que "me había enseñado a odiar las prisiones" (45) y como a partir de *El mercader de Venecia* de Shylock aprendió sobre la vida del hombre marginado; "Nunca olvidaré (...) las palabras en que (...) se quejaba de su destino y se preguntaba si no era un hombre como todos los demás" (64).

formaron su visión sobre él. Los libros y la literatura comprometida educan. Sin embargo, educan no cuando se lee por leer, sino cuando se lee de manera activa, como en un diálogo, dispuesto a aceptar o refutar los argumentos: "¿Con quién mejor que conversar que con un libro y conversar lo que una quiere y cuando quiere?" (47) Aprendió de ellos porque eran ". . . amigos con los que conversaba y discutía" (9). Nilita menciona en el *Índice cultural* que "Para ser lo que es, para descubrir y desarrollar sus potencialidades, para entender a los demás y tener conciencia de sí mismo, (el ser humano) necesita dialogar"⁷⁶ (1:160) y como vimos, leer es dialogar.

De ese modo, tal y como expone Fanon, la literatura cuando se convierte en un proceso activo para el lector o lectora los compromete con el pensamiento crítico y, por consiguiente, la toma de decisiones: obliga a que este se posicione. El poder revolucionario de las letras, para Nilita, radica en su capacidad de trascender el tiempo y permitir que los seres humanos se cuestionen el estado en el que viven y las posibilidades que podrían tener. A través de la revisión de ideas ya expuestas, promueve la creación y desarrollo de nuevas formas de pensamiento atemperadas a los problemas que aquejan a la sociedad del momento.

Conclusiones

Una de las formas artísticas en las que se manifiesta y divulga la nación es en la literatura. El libro, para Nilita, tiene un valor significativo: no calla, tiene vigencia a través del tiempo, propaga el imaginario nacional y educa. La literatura concientiza a las personas, les permite ver otros mundos y pensar de manera crítica

Como vimos, la importancia del libro, como forma de divulgación de la literatura, según Nilita, radica en la capacidad que tiene de seguir enseñando hasta fuera de las aulas escolares,

⁷⁶ "La Feria del libro". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 159-161. Impreso.

por lo tanto, mantienen al ciudadano informado y pensando activamente. La literatura permite que se tenga una conciencia de lo que ha sido el mundo y, a menor escala, la nación en la que se vive, pero sobre todo, los horizontes a los que se puede llegar. Además, es la mejor herramienta contra la colonia porque no puede ser silenciada y puede llegar a todo el pueblo, divulgando un imaginario de nación alterno al impuesto. El libro, y a través de este, la literatura, concientiza y motiva la lucha.

La arquitectura: la narración de la historia de un país

La arquitectura y monumentos que se destacan en una nación, son el otro elemento artístico al que Nilita le presta atención. En *Impresiones de un viaje* menciona que estar en una nación que cuenta con monumentos escultóricos y arquitectónicos que han sido importantes en la configuración de la nación, tal y como la conocemos, permite "observar en realidad muchas de las cosas que conocen por el estudio y la lectura"(11)⁷⁷. Además, al profundizar en esta área del arte y de la cultura se detiene a explicar lo que es un "país hecho" y la importancia de este en la nación. El "país hecho", según Vientós, es ese donde se aprende sin darse cuenta (12). Son países hechos porque sus "grandes ciudades" "enseñan a través de sus ruinas, construcciones viejas, acontecimientos históricos, grandes obras de arte y por las grandes figuras que evocan sus monumentos, calles y plazas" (12). Resulta esencial para Nilita que se piense a la nación tomando en consideración qué monumentos, calles, plazas, obras de arte, construcciones y ruinas hablan de los eventos históricos que han marcado al país y de los que se ha recuperado. Que cuando los hombres y mujeres que viven en esa nación salgan de sus hogares puedan tener recordatorios constantes de lo que ha sido su historia, "el recuento del paso del hombre por la tierra, lo que quedó de sus faenas" (19). La fuente principal para trabajar con la importancia que

⁷⁷ En esta cita, Nilita Vientós Gastón hace referencia a lo que los estudiantes que fueron al viaje a Europa pueden aprender al estar allí.

para Nilita tenía la arquitectura lo será su libro *Impresiones de un viaje*, en el cual recopila sus notas de viaje luego de la expedición educativa junto con los estudiantes de la Universidad de Puerto Rico (UPR) hacia Europa.

Contrapunteando entre la arquitectura y la política

La primera duda que puede surgir cuando estudiamos el plan de nación de Nilita y la relación que guarda con la arquitectura es precisamente, ¿qué relación hay entre la política y la arquitectura? Sin embargo, la idea no parece difícil de conciliar si se leen sus apuntes. Al profundizar en el análisis que Vientós Gastón hace de los diversos países que visitó en Europa, podemos ver cómo la imagen que de estos se crea, surge precisamente de los monumentos y estructuras arquitectónicas que han persistido en el tiempo. Más adelante nos detendremos en ese aspecto, sin embargo, es preciso señalar que en efecto, existe una relación entre la arquitectura y la política.

El arquitecto Teodoro González de León, menciona en su artículo “Arquitectura y política” que “la arquitectura es un arte . . . su tiempo no es el de la política”. No obstante, añade que “algunos de esos regímenes (políticos) impulsaron la realización de ciertos proyectos” (González 38). Esta última afirmación es lo que atañe para los fines de este trabajo. Esos “ciertos proyectos” que los regímenes impulsaron hablan de los intereses y problemáticas que les parecían prioritarios. Sirvan de ejemplo las palabras de González de León al mencionar que en

. . . México construimos solo parcialmente la ciudad del novecientos que se hizo en Buenos Aires, en Río de Janeiro, en Santiago, en Montevideo, ciudades organizadas a partir de avenidas, plazas y edificios institucionales que

*representan nuestros ideales republicanos y se convierten en áreas monumentales*⁷⁸. (41)

El enfoque de estructuras arquitectónicas y monumentos en los que un país invierte su dinero, deja entrever cuáles son sus focos de atención y prioridades gubernamentales.

La visión que se presenta en “Arte y política” sobre la arquitectura, va de la mano con la visión que Nilita tenía de esta como herramienta para construir la “imagen” de la nación.

González de León cierra su trabajo sentenciando que

*La política no crea una expresión arquitectónica, pero sí puede prohibirla y suprimirla. La política sí puede hacer ciudad creando avenidas, plazas y edificios públicos interrelacionados; y si se apoya en la buena arquitectura, crea áreas monumentales que son el testimonio de nuestro paso por el mundo.*⁷⁹ (43)

Es, entonces, la arquitectura “el testimonio de nuestro paso por el mundo” y es exactamente por esa razón que, como veremos a continuación, Nilita le presta tanta atención.

¿Qué debe resaltar la arquitectura de un país?

Con el fin de que se pueda comprender la importancia de la arquitectura y de los monumentos escultóricos en el mantenimiento y divulgación de la nación, Nilita menciona algunos de los lugares que considera centrales en la historia de los diferentes países a los que fue en Europa y lo que de ellos, dicen sus monumentos.

De su visita a Francia, Vientós enumera distintos lugares que resultaron ser centrales para la Revolución Francesa y, en su momento, Napoleón. Menciona que Chartres es el "mundo

⁷⁸ Énfasis añadido.

⁷⁹ Énfasis añadido.

invariable del anhelo de lo eterno, de la veneración del misterio que es la vida"(29). Versalles es "testigo de grandes acontecimientos históricos, ejemplo de la deificación del hombre" (28) y el "mundo histórico, un fragmento accidentado y lento de lo que conquista colectivamente"(30). Finalmente, se detiene en Malmaison, para llamarlo "el reino de Josefina". De Francia también menciona calles viejas como las que le dan forma al "le Place des Vosges", grandes plazas que fueron centrales en distintos eventos de la Revolución Francesa y del imperio napoleónico como "Concordia, República, Etoile, Vendôme", jardines como "Campos Elíseos, bosque de Bolonia, Tullerías, Luxemburgo", iglesias como la de "Nôtre Dame, Saint Chapelle, Sacre Coeur" y, finalmente, museos como el "Rodin, Louvre, Arte Moderno, Cluny y Carnavalet" (19-20). Todos ellos le permiten a los franceses, según Nilita, mantener una conciencia viva sobre lo que han sido y son como nación. Además, todos los lugares que Vientós Gastón menciona fueron centros importantes que tuvieron un rol indiscutible en el desarrollo de la visión mundial de Francia como la capital del intelecto y de las artes.

Contrastando con Francia, también señala cómo los monumentos en España narran su historia. En Burgos, sus monumentos "representan la unidad y la diversidad de la expresión del sentimiento religioso de muchas generaciones" (31). En Toledo, "todo . . . pertenece a un mundo en que se recalca aquello de la vida que pertenece a la muerte o la recuerda" (33). Además, tomando en cuenta a Toledo, sentencia que "¡Cuántas cosas revela la inexplicable historia de España este pedazo de ella que vive aplastado por el peso de su grandeza, como si no pudiera ya con su pasado!"(33). Por otra parte, en el caso de Roma, su arquitectura presenta "tan visible el contraste y la relación entre el pasado y el presente" (35). Resalta que "su poder de evocación es infinito . . . guarda reliquias de todas las etapas de su vida. . . que es gran medida la vida de nuestra civilización desde los tiempos en que la historia no distingue la leyenda" (Vientós 35).

Resulta imperativo ver entonces, tomando por ejemplo a España y Roma en el análisis que Nilita hace de estas, cómo la arquitectura de un país y los monumentos que persisten, no solo hablan de la grandeza y de los triunfos, sino que podrían poner en manifiesto todas y cada una de las derrotas.

En *Impresiones de un viaje* menciona que "hacen visible la historia, la belleza de las ciudades, calles, casas, ruinas y monumentos" (Vientós 45). Señala que la arquitectura y sus ruinas son "la poesía de la historia" (36) y de ahí nace la importancia de estas: en su poder de evocar el pasado y confirmar los eventos que se enseñan a través de los libros. Lo mencionado, para ella, es lo más perdurable del espíritu humano, es lo que le dará continuidad y vida a la nación. Establece que

. . . despierta en la imaginación, estimulan la fantasía, dan en una sola impresión el sentido de lo eterno y lo perecedero, el anhelo de crear del hombre y lo que queda de su creación. Permiten reconstruir una civilización, visitar el pasado, percibir la continuidad de la historia. Acaso la reconstrucción que hacemos no corresponde del todo a la realidad, pero es superior a ella. Porque reúne la visión de lo material con el sentido de su significación espiritual, lo que fueron para sus creadores, para los hombres de los tiempos que siguieron y lo que son hoy para nosotros. (36)

Sin embargo, aclara que para poder comprender todo lo que la cultura tiene por decirnos debemos tener "interés y respeto por las expresiones peculiares que los caracterizan, tolerancia para mirarlos y simpatía para comprenderlos. (Además, deben tener) conocimiento de la historia, sensibilidad e imaginación . . ." (16-7). Los hombres y las mujeres deben estar preparados para

ver estas obras y dispuestos a aprender lo que ellas tienen que decirnos. Ya sea en Francia, España o Roma, los monumentos, la arquitectura y las estructuras que Nilita Vientós Gastón presenta, hablan de los valores que como nación los guían y lo que a través de la historia han alcanzado.

Conclusiones: las artes y la creación de un país

La importancia de las artes en la producción de la cultura y de ese modo en el mantenimiento y la divulgación del imaginario nacional radica en la capacidad que tienen de llegar a diferentes seres humanos. Las artes, en cualquiera de sus manifestaciones, son las narraciones que se transmitirán, el poder evocador de un pasado que importa y tiene pertinencia en el presente, el modo de comprometer a las personas con su hoy, su ahora, en pos de cumplir con lo que el futuro de la nación les exige. Así como dice que lo que un pueblo lee define lo que es, lo que una nación decide resaltar y conservar de sus monumentos y arquitectura, se puede inferir que define, en gran manera, el modo en que sus ciudadanos y los demás la verán. La arquitectura es, tomando en cuenta el trabajo de González de León, de la mano del análisis de Nilita, lo que evocará la historia que va forjando la nación; el indicador de lo que fueron los intereses y prioridades de sus gobernantes. Así que para que una nación sea nación, debe crear arte y enfocarse en que sus compatriotas puedan tener contacto con este. Si bien Nilita no traza un plan concreto respecto a este asunto, para que Puerto Rico siga al pie de la letra, al menos deja en su libro *Impresiones de un viaje* una guía básica con sus apuntes de lo que hace a una nación "un país hecho". Queda ver entonces, ¿qué de esas cosas carece Puerto Rico para dejar de ser como ella lo llama un "país a medio hacer" y convertirse en uno "hecho"? No obstante, a partir de lo que hasta ahora hemos visto podemos concluir que para liberar la mentalidad

colonizada, hace falta que se pongan al descubierto y desarrollen aquellas producciones culturales que nos destacan y nos particularizan como nación: las artes son el medio.

Capítulo IV

La revolución comienza en el salón

Las artes son el medio para manifestar aquello que nos destaca como nación. El salón de clases, por su parte, es el centro donde se divulga el conocimiento y las visiones que como pueblo se tienen. Por lo tanto, no debería extrañar que el poder político sea ejercido a través de las escuelas y universidades en una nación. Este poder Nilita no lo pasó por alto y muy consciente de las consecuencias de un gobierno colonial y su estrecha relación con la educación, lo hizo parte de sus temas. A continuación se profundizará en el problema de la educación colonial en las escuelas y universidades puertorriqueñas y las soluciones que Vientós Gastón teorizó para lograr trascenderlo y encaminar la realización de su plan de nación.

El problema de la educación en Puerto Rico: la colonia y sus efectos pedagógicos

La educación y su rol en la formación del imaginario nacional de un país es central. En su estudio sobre la nación, Benedict Anderson argumenta el poder de la educación en el desarrollo e implantación del mismo. Este estudia el rol de las escuelas en las colonias y la finalidad que cumplían a la hora de reforzar la idea de nación impuesta por el colonizador o ". . . the unique role played by colonial school-systems in promoting colonial nationalism" (Anderson 120). Añade que ". . . classes and instructional materials, in themselves created a self-contained, coherent universe of experience" (121). En otras palabras, en las escuelas, entonces, se promueve el ideal creado y, de ese modo, se le hace sentir al estudiante parte de un todo coherente del cual forma parte.

En Puerto Rico, la historiadora Ada Negrón de Montilla asumió la tarea de investigar la relación de la educación en Puerto Rico y el proceso de americanización de la Isla durante los

primeros años de la invasión norteamericana⁸⁰. Su hipótesis afirma que el gobierno colonial utilizó la educación y el sistema educativo público para "americanizar" al puertorriqueño: hacerlo parte de un todo que trasciende lo insular. En esta sección, utilizará el concepto "americanización" tal y como Negrón lo define en la introducción a su libro: "Se ha definido la «americanización» como: el proceso por el cual los pueblos de cultura extranjera adquieren los sistemas y costumbres de vida americanos y la lealtad nacional; o la asimilación de la cultura americana por los pueblos de nacimiento o herencia extranjeros" (Negrón 7). En dicho estudio esta comprueba –valiéndose de "las cartas circulares del periodo de estudio que fueron consideradas como relevantes. . . . que tratan directa o indirectamente con el proceso de americanización" (9), entre otros documentos gubernamentales– su hipótesis sobre la relación entre la americanización de los puertorriqueños y los salones de clase. Negrón de Montilla llega a las siguientes conclusiones:

Sobre la base de los datos presentados en este estudio, puede llegarse a la conclusión de que: primero, el sistema de instrucción pública jugó un importante papel en el proceso de americanización de Puerto Rico; segundo, las escuelas sirvieron a los propósitos de americanización; tercero, los Comisionados de Educación Pública cubiertos en este estudio utilizaron el sistema de instrucción pública en sus intentos de americanizar a Puerto Rico . . . (273)⁸¹

Afirma, entonces, Ada Negrón en su investigación, que el intento de americanizar a Puerto Rico comenzó por las escuelas. En el 1971, haciendo uso de dicho estudio de Ada Negrón, Nilita establece en su ensayo "La escuela pública y la americanización" que "Todos sabemos que la

⁸⁰Negrón, Ada. *La americanización en Puerto Rico y el sistema de instrucción pública 1900-1930*. 2da ed. San Juan: Editorial de la UPR, 1990. Impreso.

⁸¹ El libro desglosa de manera detallada los "aportes" de cada uno de los Comisionados de Educación, desde el 1900 hasta el 1930, al proceso de la americanización de los puertorriqueños.

agencia principal de americanización en Puerto Rico es la escuela pública” (6: 88). Añadía en el mismo ensayo que

La educación es siempre parte de un programa político. Tan pronto un régimen llega al poder se apropia de la escuela y de todos los medios que permitan en alguna forma educar - prensa, radio, televisión se ha calificado la educación como ‘la más alta de todas las formas políticas’ y todos los sistemas educan para la vida nacional, única forma de educar para lo universal. Sólo en las colonias se educa para exaltar los valores de la metrópoli y deformar o destruir los valores de los colonizados despojando así la educación de su auténtica función: conocimiento de lo propio para poder lograr conocimiento de lo ajeno. (6:88)

Así pues, partiendo de los apuntes de Nilita, se podría afirmar que para esta, el problema principal del sistema educativo puertorriqueño es que este servía de herramienta a favor de los intereses del colonizador y no a los del pueblo: la creación de un imaginario nacional que promovía la colonización estadounidense.

Paréntesis: colonia, poder y lengua

En el intento de americanizar al puertorriqueño, el asunto del idioma fue extensamente debatido. Desde los tiempos del gobierno militar estadounidense, el asunto del idioma de enseñanza fue central en las políticas del país (Negrón 250). En ese entonces, bajo el mandato de Víctor S. Clark, "se esperaba que todos los maestros aprendiesen el inglés. . ." (251). Más adelante, el Comisionado de Educación entre los años 1915 y 1921, Paul Miller, afirmaría que "«los niños de Puerto Rico tienen el inalienable derecho de aprender el idioma inglés»" (265) y así, data Negrón el problema del lenguaje en la isla hasta el 1930, fecha en que culmina su

estudio y era Comisionado de Educación Juan B. Huyke de quien dice que "la enseñanza del inglés. . . llegó a ser casi una obsesión" (269).

Sin embargo, no todas las personas en la Isla estaban dispuestos a aceptar la imposición del inglés. Sobre todo, cuando este era visto como un intento de eliminar las raíces hispanas y puertorriqueñas del país. Ante ese juego político con el idioma, Nilita se posiciona afirmando en su ensayo "El Tribunal Supremo de Puerto Rico y el problema de la lengua" que "Nuestra historia, a partir de 1898, muestra que al bilingüismo como si fuera un monstruo mitológico, le nace una nueva cabeza tan pronto se le corta la última visible. El debate sobre la lengua sólo terminará cuando se decida nuestra destino político" (6:121). Dice en ese mismo ensayo que "Sólo en un pueblo que carece de soberanía se discute el derecho a colocar la lengua propia por sobre cualquier otra" (105). El idioma se convierte entonces en una herramienta de resistencia a la colonización y su consecuente intento de americanizar.

Finalmente, en su ensayo "Las revistas de minorías en los Estados Unidos" menciona que "El disparate del bilingüismo no ha hecho más que confundirnos. Imposible pensar claro, o intentarlo, sin el conocimiento adecuado del instrumento para hacerlo, la lengua. En vez de ser 'puente entre dos culturas' corremos el peligro de ser foso donde se ahogan las dos" (1:23).

Nilita ve como amenaza la imposición del inglés y el problema que representa su aceptación.⁸²

Por lo tanto, ya que ve al español como arma de resistencia a la americanización, Vientós Gastón

⁸² Es meritorio destacar que Nilita Vientós Gastón, en varias ocasiones deja establecido que no está en contra de la adquisición de una segunda lengua si no de la utilización de esta para someter y dominar a un pueblo. En su ensayo "La revistas de minoría en los Estados Unidos" sentencia sobre la enseñanza del inglés en Puerto Rico que "Por no enseñarla como es, lengua extraña, se ha creado resentimiento contra ella. Para casi dos generaciones de puertorriqueños su aprendizaje, ha sido tortura mental, no vía de enriquecimiento del espíritu - la razón más vital para la adquisición de una lengua que no es la propia"(1:23)

se convierte en, como la llama Luis Nieves Falcón en "Se reporta lo siguiente de este individuo... es escritora": "defensora incansable del vernáculo" (Falcón 11)⁸³.

El problema de la educación y la americanización

Tengamos en mente el contexto hasta ahora explicado para entender las posturas de Nilita. Vientós Gastón en el 1972, en su ensayo "El Tribunal Supremo de Puerto Rico y el problema de la lengua", argumentaba que "La filosofía educativa de la colonia es hostil a la auténtica educación del pueblo colonizado. La educación no puede divorciarse de la política" (6: 106). En ese proceso de norteamericanización, los valores que definían a la cultura estadounidense estaban siendo trasplantados en el país. A su vez, menciona Ada Negrón que americanizar significó para los Comisionados de Educación:

. . . primero, moldear las mentes de los niños puertorriqueños e inspirarlos con el espíritu americano, transmitir . . . el espíritu y los ideales del pueblo americano, y fomentar un entusiasmo, una devoción y un patriotismo por la República (estadounidense); extender a Puerto Rico los principios americanos de gobierno, ideales, y conducta de vida; inculcar respeto y amor por los héroes del pasado y por la historia de la República (estadounidense); hacer del inglés el medio de enseñanza. . . (Negrón 273)

Todo ello, a la vez que "no se celebraban las fiestas nativas" (Negrón 261). Por tanto, la educación y su meta, en Puerto Rico, se basaba en las necesidades del pueblo estadounidense y no las de los puertorriqueños.

⁸³ Fundación Nilita Vientós Gastón. "Se reporta lo siguiente de este individuo... es escritora". *La provocación de la palabra*. Ed. Luis Nives Falcón. San Juan: Ediciones Callejón, 2004. Impreso.

Siendo ese el caso, Nilita reconoce que hay fallas de cuidado en el sistema educativo puertorriqueño. Menciona que

Tal parece que el proceso educativo de nuestro tiempo ha logrado aumentar el número de los que saben leer pero no el de los lectores en el verdadero sentido del término: que la mayor parte de los que leen lo hacen por "adquirir" información, (hoy se confunde lastimosamente información con cultura) . . . lo que un pueblo lee determina en gran medida lo que es.⁸⁴ (1:43)

Aun cuando han aumentado las tasas de alfabetización, el problema es que no se ha enseñado a leer. Los estudiantes pueden pronunciar el conjunto de letras que forman palabras, pero no son capaces de pensar críticamente un texto y dialogar con él.⁸⁵ Sentencia que la mayor parte de aquellos que leen lo hacen, además, para adquirir solo información; el proceso de lectura deja de ser un diálogo. También señala en su ensayo "El discurso de graduación de Margot Arce de Vázquez" que en Puerto Rico hay

Libertad para todo, menos para pensar por sí mismo. La educación no es, a fin de cuentas, más que el necesario y doloroso proceso mediante el cual el educando se va descubriendo a sí mismo con la ayuda de los que le rodean: los padres, los maestros, los amigos. Es la pérdida gradual por los padres y profesores de la tutela que ejercen sobre los hijos y los estudiantes. Parece que la tutela colectiva que ha padecido nuestro país durante toda su historia inclina a muchos padres a creer que tampoco el puertorriqueño pueda vivir individualmente sin tutela. (6:15)

⁸⁴ "Literatura para mayorías". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 41-43. Impreso.

⁸⁵ Más adelante se discutirán los paralelismos entre las posturas de Paulo Freire y Nilita Vientós Gastón sobre la alfabetización.

En este sistema, al estudiante se le cierra la puerta para pensar por sí mismo. En otras palabras se le niega el derecho a educarse, porque la educación no es más que el conocernos, el saber quiénes somos. La educación es importante porque trae consigo conocimiento. Y es precisamente esto lo que acaba con los temores propios del desconocimiento. Como Nilita narró en *El mundo de la infancia* sobre el proceso de hacer la primera comunión: "un miedo que . . . el conocimiento ha borrado" (76). Nilita señala que se le niega esa oportunidad al estudiante pues no se le permite "pensar por sí mismo"⁸⁶ (6:15). La intención del Departamento de Instrucción en Puerto Rico, según lo visto hasta el momento, no es que el puertorriqueño se "educe" sino que se "americanice".

Nilita señaló que uno de los más grandes problemas de la educación puertorriqueña era que la utilizaran como herramienta en beneficio de la americanización. En el intento de eliminar la memoria colectiva y hacer que los puertorriqueños borrarán su historia, la educación del país se estaba enfocando en enseñarle a la niñez cómo ser buenos ciudadanos "norteamericanos". A través de esas prácticas de poder político, en las cuales la represión hace su agosto de manera sutil, al estudiantado se le limitaba la enseñanza a simplemente "ser" como el «otro». Podemos inferir, entonces, que una educación que es rehén del gobierno colonial no les permite a sus estudiantes pensar por sí mismos ni cuestionar. Ese método de enseñanza que Nilita enjuicia no sirve para liberar mentes, fomentar la creación y celebrar el espíritu crítico, características que según ella, son necesarias dominar si se desea lograr la independencia, ya sea individual o colectiva.

⁸⁶ "El discurso de graduación de Margot Arce de Vázquez". *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 12-15. Impreso.

El problema de la Universidad y la búsqueda de soluciones

Otro de los problemas de la educación en el país gira en torno a la Universidad de Puerto Rico. Al posicionarse sobre este asunto, Nilita entra en la discusión de los intelectuales de la Generación del 30 puertorriqueña con respecto al mismo tema. El debate sobre la misión de la Universidad nace en los tiempos en que la finalidad de masificar la enseñanza a nivel elemental constaba de enseñar al campesino el idioma inglés y la versión colonial de patriotismo americano (Cancel 325). Eran los tiempos en que la Universidad no era vista como una institución necesaria ni deseable y cuando había el interés de "neutralizar a toda oposición del control del estado y capital imperialista" (Rodríguez 9)⁸⁷. Fue en el 1936 cuando la Junta de Síndicos le "prohibió al profesorado toda forma de militancia política, incluso escribir" (1).

Uno de los intelectuales que se posicionó sobre este asunto fue Antonio S. Pedreira. Para el 1934, en su libro *Insularismo* plantea lo que podría llamarse una "reforma universitaria". Según Jorge Rodríguez, Pedreira critica, "el empobrecido ambiente universitario, el aislamiento cultural, la indolencia, la banalidad del estudiantado, la negligencia general reinante y la esterilidad intelectual y aplatanamiento" (Rodríguez 8)⁸⁸. El empobrecido ambiente universitario y el aislamiento cultural van de la mano con el hecho de que la Universidad no cuenta con, ni cultiva, el "verdadero espíritu universitario". Sentencia Pedreira que

. . . el maestro no puede ser un ente inopinante, temeroso de todos y de sí mismo, fonógrafo de textos y guía ficticio, sino un promotor de procesos mentales que ayuden a hacer ardiente la obligación de cada uno. Mientras en la Universidad no

⁸⁷ Jorge Rodríguez Beruff. "Antonio S. Pedreira, la Universidad y el proyecto populista". *Revista de Estudios Hispánicos*. 13 (1986): 79-90. Impreso.

⁸⁸ En *Insularismo*, Pedreira enumera lo que llama "problemas fundamentales de la Universidad" como "la preparación y selección de catedráticos; . . . aptitud para traducirse a sí mismo y perfeccionar sus ademanes hasta que logre hacer de su asignatura un centro de discusión, de aclaración y de creación; necesidad de suprimir los derechos de matrícula que ahora excluyen a los menesterosos aunque tengan talento y forma de limitar la entrada a base de capacidad; urgencia de velar por la dotación y los criterios del conjunto de facultades; maneras juveniles de hacer llegar la Universidad al corazón del pueblo. . ." (Pedreira 153).

existan garantías para las divergencias, no pasará de ser una exquisita bombonera.
(Pedreira 154)

Afirma Pedreira que los profesores, por temor, no cambian sus rutinas ni se atreven a opinar, por lo tanto se ha perdido el ambiente de libertad de pensamiento que debe emanar de la Universidad. No hay un espacio intelectual apropiado para el diálogo y el debate: reina la censura. Además, hay un problema con el proceso de enseñanza, sostiene que "Hemos demostrado tener habilidad para la manipulación técnica de la materia; para consumir, mas no para producir" (Pedreira 155). La Universidad, según Pedreira se ha concentrado en crear jóvenes que "consuman" y no que "produzcan".

Por su parte, en el 1941, Vicente Géigel Polanco en su disertación (luego hecha libro) *El problema universitario* establece que todavía la universidad sigue sin cultivar un verdadero espíritu universitario. La crítica de Géigel mantiene sintonía con la de Pedreira⁸⁹ en que, entre otras cosas, no se enseñe cultura y que las metodologías utilizadas sean enfocadas en la competencia de notas y no en la creación y producción de ideas. La crítica, también recae, nuevamente, en los jóvenes. Establece que la Universidad está produciendo jóvenes que "han ido (a...) distintas profesiones a asegurarse una posición económica, no a contribuir, (...) no a estimular el progreso colectivo"(Géigel 10). En otras palabras, no hay aspiración de salir del *status quo*, de producir ideas, de luchar por los derechos, ni de buscar la libertad y cultivar la cultura. En un ambiente represivo, como establece Géigel que es la Universidad, el orden o como él le llama el "mata-ideas" se ha vuelto el símbolo de la Universidad y es eso lo que ha detenido

⁸⁹Pedreira hace la siguiente crítica en *Insularismo*: "El hecho más deprimente en la vida universitaria actual es la feroz preocupación que existe por esa baratija del abecedario. Hasta cierto punto el sistema, los profesores y el "Grade Index" colaboran para que los estudiantes conviertan el Santo Grial de la cultura en una letra" (153).

su fluir como un lugar para el desarrollo de nuevas ideas, de creación y producción intelectual. El miedo del que habla Pedreira⁹⁰, en la década de los cuarenta, seguía vigente.

No obstante, también está la postura de Benítez, el único que de todos los intelectuales que se posicionaron al respecto del asunto, tenía un puesto administrativo en la Universidad. *La casa de los estudios* es un libro con diversos discursos pronunciados por Benítez sobre la universidad que van desde el 1942 hasta el 1969. Entre otras cosas, establece en uno de sus discursos, cuando ya fungía como presidente que "No es cierto [que la universidad esté en crisis]". Al contrario de los textos de Pedreira y de Géigel, el texto de Jaime Benítez no hace críticas a la Universidad como institución. Los únicos dos problemas que tiene la Universidad, según su parecer, son la "época altamente enardecida, donde el reclamo a favor de una zona de tregua choca contra el empeño de politizar toda expresión espiritual" (98) –recordemos que son los tiempos del nacionalismo fervoroso en Puerto Rico y la huelga del 1948 en la cual él era Presidente y le prohibió la entrada a Pedro Albizu Campos para dar una charla– y todas aquellas posturas que atentaran contra su visión de "la casa de los estudios". Esa visión de "casa de los estudios" que presenta Benítez es la que cuestiona Nilita. Al respecto menciona que

. . . para hacer de ella una casa de estudios, no en el sentido estrecho y falto de realidad que se ha dado hasta ahora al término, sino en el más amplio y verdadero: (es necesario entender el sentido) que abarca no sólo el saber de los libros, sino también el uso de este saber para comprender y participar en los hechos reales en que vivimos todos los días y por los que los hombres viven, luchan y mueren.

(6:13)

⁹⁰ "En cambio estoy seguro que ella espera (la juventud del país) de nosotros, de sus maestros, por lo menos un puñadito de ideas directrices sobre las cuales operar por cuenta propia. Pero. . . muy contados son los profesores que se atreven a salir a pescar en aguas profundas por temor a que les coja el holandés" (Pedreira 154).

Es decir, para que la Universidad pueda ser realmente considerada una "casa de estudios", al contrario de lo propuesto por Benítez y de acuerdo con la línea de pensamiento de Pedreira y Géigel, Nilita propone que esta esté al tanto de los hechos que suceden fuera de ella y que se posicione ante ellos.

La Universidad tiene una misión y un rol que seguir. Nilita señala en *Impresiones de un viaje* que la Universidad es la "introducción al conocimiento", "intento para despertar y estimular la curiosidad del estudiante" y "medio de proporcionarle la disciplina que le permite continuar educándose después de abandonar las aulas" (Vientós 11) Aun así, no todo lo que debe aprenderse en ella gira en torno a los libros. Para Nilita, según menciona en "En torno al problema de la UPR", "La misión de la Universidad . . . es, por encima de todo, la de crear ciudadanos libres, con sentido de responsabilidad social" (6:29). La Universidad tiene que estar enterada de todo lo que sucede fuera de ella y estar al servicio de estos eventos. Para Nilita, la Universidad es el lugar donde se forman las clases dirigentes del país y, por lo tanto, estas deben estar comprometidas con lo que sucede. Menciona en "En torno al problema de la U.P.R." que "En la llamada 'casa de estudios' estudiar no sólo significa el conocimiento de las distintas disciplinas del saber, sino también el aprendizaje de la convivencia, del sentido democrático de la sociedad, o sea tolerar las ideas ajenas y respetar a los que las defienden . . . En ella se forma la clase directiva" (6:29).

Por lo tanto, la Universidad tiene que estar al servicio de la nación. Según esta en "La destrucción de nuestras instituciones":

La Universidad hace años que dejó de ser una auténtica comunidad de profesores y estudiantes activos, preocupados y atentos al quehacer de su país para cuyo

provecho y beneficio existe. Es ahora un grupo de administradores dominados por la ideología del partido colonial en el poder, una entidad que demuestra desconocimiento de la inteligencia, falta de amor al saber y temor a la libertad.

(6:212)

Le toca al intelectual hacerse sentir dentro de ella. Establece en el mismo ensayo que ". . . la obligación de la inteligencia de hacerse sentir, de que la Universidad, para cumplir su función de servir a la sociedad a la que pertenece, no puede dar la espalda a sus problemas vitales" (Vientós 6:30). De ese modo, Nilita rechaza la visión de una Universidad como "casa de estudios" que no atiende los problemas del país y le cierra las puertas a las voces disidentes pues, como menciona en "La destitución de Jaime Benítez", ". . . no permite el diálogo, desdeña la consulta, recela del disidente, teme al cambio y es hostil a la inteligencia. . . Todo el que se atreva a usar su cabeza corre el riesgo de perderla" (Vientós 6:92).

Nilita se dirige a las generaciones que la leen para que comprendan el valor de estas estructuras (la cultura, las artes, la educación) que han sido arrebatados de las manos de los puertorriqueños. Se podría inferir de lo mencionado que su intención es que se reapropien de dichas instituciones y prácticas potenciales de liberación, que se divulgue el imaginario nacional hecho por y para los puertorriqueños y que se ponga un alto a la norteamericanización del país. Vientós Gastón cuenta con los jóvenes universitarios, los intelectuales y maestros para hacer un frente contra la colonización. Subvertir el poder desde los salones y darles las herramientas necesarias a los estudiantes para que puedan seguir haciéndolo luego de graduados. Para Nilita, la revolución comienza en el salón.

Una esperanza: Nilita Vientós Gastón y Paulo Freire, apuntes sobre la educación

La educación que ejerce el gobierno colonial que Nilita Vientós enjuicia se encarga de adoctrinar a un pueblo. El enfoque de los que dirigen el Departamento de Instrucción en Puerto Rico no gira en torno al desarrollo de las habilidades necesarias para cultivar hombres y mujeres capaces de pensar por sí mismos, analizar las situaciones que los aquejan y posicionarse ante ellas, sino que ven al puertorriqueño como

la gran masa. . . pasiva y plástica. . . Sus ideales están en nuestras manos para ser creados y moldeados. Si americanizamos las escuelas y se inspira con el espíritu americano a los profesores y a los alumnos . . . la Isla se volverá en sus simpatías, puntos de vista y actitudes. . . esencialmente americanas (Negrón 250) ⁹¹

Este tipo de enseñanza es lo que el filósofo y educador brasileño, Paulo Freire llamaría en su libro *Pedagogía del oprimido* "sistema de educación bancaria". Menciona Ernani María Fiori en "Aprender a decir su palabra", prefacio de *Pedagogía del oprimido* que "En sociedades cuya dinámica estructural conduce a la dominación de las conciencias, «la pedagogía dominante es la pedagogía de las clases dominantes»" (Freire 6). Ante este tipo de educación, Freire propone lo que llama "pedagogía del oprimido". La finalidad de esta es que el educando se descubra en el mundo, tome acción al respecto y supere la opresión. Expone Freire que

La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora, tendrá, pues, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero en el cual los oprimidos van descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo en la praxis, con su transformación y, el segundo, en que una vez transformada la

⁹¹ Declaración del Ayudante del General John Eaton, Victor S. Clark, citado por Ada Negrón.

realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación. (Freire 35)

Si bien esto no es precisamente lo que Nilita propone en su visión de la educación, se acerca de manera significativa. Esta dice que "La educación no es, a fin de cuentas, más que el necesario y doloroso proceso mediante el cual el educando se va descubriendo a sí mismo con la ayuda de los que le rodean. . . Es la pérdida gradual. . . de la tutela que ejercen sobre . . . los estudiantes"⁹² (Vientós 6:15). En ambas visiones, el auto-descubrimiento es pieza clave en el proceso de educación. No obstante, para Freire este proceso nace desde el oprimido y para el oprimido y en Nilita, es producto de un buen tutelaje que gradualmente se va perdiendo.

El tutelaje que en su momento tienen los padres, maestros y como más adelante veremos, el intelectual, en la educación no es para siempre. La meta de la educación, según Nilita, es enseñar al educando a seguir educándose una vez se acaba el periodo de guía. Sobre esto menciona en el ensayo "La feria del libro" que ". . . la verdadera escuela no es la que se limita a impartir determinados conocimientos a los que ella acuden durante cierto número de años, es la que por encima y además de esto, les enseña cómo seguir educándose una vez que abandonen las aulas" (1:160). Coincide además Nilita con Freire en el hecho de que el proceso de la educación nunca acaba. Menciona que

La educación no termina nunca: si se da por terminada es porque comienza a perderse el sentido de su esencia . . . El hombre se cultiva por el diálogo. Para ser lo que es, para descubrir y desarrollar sus potencialidades, para entender a los

⁹² "El discurso de graduación de Margot Arce de Vázquez". *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 12-15. Impreso.

demás y tener conciencia de sí mismo, necesita dialogar. Leer es una forma de conversar . . . (1:160)

Para Nilita, el proceso de educación está en manos de los maestros, padres y como más adelante veremos, intelectuales. El rol del sistema de educación del país es enseñar a los ciudadanos a educarse, es decir "descubrirse a sí mismos"⁹³ (Vientós 6:15) y "formar una conciencia nacional: conocimiento y apreciación de la realidad propia"⁹⁴ (6:101). A diferencia de Freire, la gran misión de educar al pueblo y lograr la liberación de la opresión, que en este caso es la decolonización, no está en manos del pueblo sino de la clase que según Nilita está preparada para lograrlo: el intelectual.

Educación más allá del aula: la alfabetización según Freire y Nilita

La educación no debe quedarse dentro de los predios escolares, debe nacer allí, pero continuar más allá del salón. Tomando en consideración lo antes expuesto, para Vientós Gastón el educando debe perder, en algún momento, el tutelaje ejercido por sus padres y maestros para comenzar a educarse por sí mismo. La pregunta obligatoria sería ¿cómo el educando puede seguir aprendiendo una vez abandona el salón?

Al respecto, Nilita argumenta que "la educación no termina nunca. . . El hombre se cultiva por el diálogo. . . Leer es una forma de conversar"⁹⁵ (Vientós 1:160). Por lo tanto, el instrumento para seguir aprendiendo fuera de las aulas es el libro y, por consiguiente, la lectura. Mas cuando Nilita nos habla de lectura como forma de continuar el proceso de aprendizaje, no se refiere a cualquier tipo de lectura; nos remite particularmente a la lectura como diálogo

⁹³ "“El discurso de graduación de Margot Arce de Vázquez”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 12-15. Impreso.

⁹⁴ "El Tribunal Supremo de Puerto Rico y el problema de la lengua”. *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 105-121. Impreso.

⁹⁵ “La Feria del libro”. *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 159-161. Impreso.

consciente y no a la de memorizar o "adquirir información"⁹⁶ (Vientós 1:43). Si bien Vientós Gastón no especifica cómo debe ser dicha lectura, podemos inferir de sus trabajos que para ella, la lectura es un proceso que requiere del tiempo y el compromiso para entender más allá de las letras.⁹⁷ En *Impresiones de un viaje* sugiere la posibilidad de leer con detenimiento los lugares a los que se viajan para aprender de la experiencia de viajar. En el mismo libro, Nilita equipara el proceso de viajar con el de leer y profundiza sobre la actitud que tanto el lector como el viajero debe tener:

Con la prisa se pierden el encanto y los placeres del camino. Saber viajar es más difícil de lo que parece. Hay gentes que nacen con vocación de viajeros. . . Otros viajan mejor con la imaginación, cómodamente sentados en su butaca favorita. . . La ignorancia, el prejuicio, la intolerancia, nublan la visión de muchos. Porque el auténtico viajero es el que tiene. . . interés y respeto por las expresiones peculiares que los caracterizan, tolerancia para mirarlos y simpatía para comprenderlos. Si a éstos se une conocimiento de la historia, sensibilidad e imaginación, tendremos al viajero ideal, el que no se limita a ver lo que ante sí tiene, sino que puede, además, evocar su pasado y percibir su significación en el presente. (Vientós 16-17)

Sin duda alguna, a partir de esta cita podemos inferir que para Nilita el proceso de comprender los lugares a los que se viajan son iguales a los de comprender un texto. La actitud ante los dos objetos de estudio, el país o el libro, debe ser la misma; una actitud crítica y libre de prejuicios.

Son estos planteamientos los que nos permiten extrapolar el método que Vientós Gastón sugiere

⁹⁶ "Literatura para mayorías". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 41-43. Impreso.

⁹⁷ En el ensayo "La feria del libro", Nilita expone que "El hombre se cultiva por el diálogo. Para ser lo que es, para descubrir y desarrollar sus potencialidades, para entender a los demás y tener conciencia de sí mismo. . . Leer es una forma de conversar. . . para leer y conversar se necesita tiempo y hoy el tiempo es el mayor lujo del hombre". (1:16)

para continuar la educación más allá del salón. Los postulados de Freire coinciden con la visión de Nilita sobre la lectura y la educación. Para este, la lectura también tiene un rol esencial en el proceso de adquirir y desarrollar conocimiento. Según expone en el capítulo "Enseñar a aprender. Lectura del mundo - lectura de la palabra" del libro *Cartas a quien pretende enseñar*, "el acto de estudiar siempre implica el de leer, aunque no se agote en este" (Freire 31). No obstante, y al igual que Nilita, Freire especifica que no cualquier tipo de lectura conduce al aprendizaje. En sus palabras, "si en realidad estoy estudiando . . . no puedo pasar una página si no he conseguido alcanzar su significado con relativa claridad"(31) y añade que "leer es procurar o buscar crear la comprensión de lo leído"(32). Así que leer para aprender, tanto para Vientós Gastón como para Freire, no implica "memorizar trozos del texto leyéndolos mecánicamente" (32). Para ambos, leer es el proceso consciente que se realiza para poder comprender lo escrito. Es importante hacer notar que para Freire no solo es posible leer el texto, sino el mundo. En sus palabras "el acto de estudiar siempre implica el de leer. . . de leer el mundo, de leer la palabra y así leer la lectura del mundo hecha anteriormente"(31). La lectura entonces se convierte, tal como lo propone Nilita, en un proceso dialógico en el que convergen las lecturas del mundo de quien escribe y de quien lee.

Tanto para Nilita como para Freire, leer es un diálogo. La lectura que promueven es la que permite la comprensión de lo leído, ya sea una lectura del mundo o de la palabra. Lo importante entonces es que ambos proponen que el ser humano se continúe educando a través del proceso de lectura consciente. De ese modo, podrá ir alcanzando la individualidad de su pensamiento y la pérdida de tutelaje que Nilita tanto desea que los estudiantes puertorriqueños alcancen.

El intelectual: líder y guía de la construcción nacional

En la visión sobre la cultura, las artes y la importancia de la educación en el plan de nación de Nilita, hay una figura central que se repite en cada uno de esas áreas: el intelectual. Anderson reconoce que "it its generally recognized that the intelligentsias were central to the rise of nationalism in the colonial territories" (116). Según los estudios hechos por Anderson, fue común la participación de los intelectuales en el proceso de creación de la nación. En el plan de nación que configura Nilita, el intelectual tiene ese rol dirigente del que habla Anderson.

¿Qué intelectual?

Al intelectual que Vientós Gastón se dirige es al *comprometido*. Ese *intelectual comprometido* no es un producto de su inventiva, en realidad, es la muestra más contundente de la influencia de Sartre en sus textos. En su tomo I del *Índice Cultural* hay un ensayo llamado "La 'literatura comprometida'" dedicado al intelectual comprometido y la literatura comprometida. En este menciona que la literatura comprometida "es traducción de 'littérature engagée', lo crearon los escritores franceses y Sartre, el más conspicuo defensor de la actitud que entraña . . ." (31). La noción del *intelectual comprometido* nace en conjunto con el de *literatura comprometida*. Este *intelectual* no es nada más ni nada menos que aquel filósofo que se posiciona ante un asunto y propone un cambio. Así que debido a que de manera explícita uno de los que inspiran la visión del intelectual en Nilita es Sartre, es preciso hacer una pausa y detenernos en lo que para él es el intelectual comprometido.

En una entrevista realizada por Jorge Semprún, "Conversación con Jean Paul Sartre", Sartre menciona lo siguiente ". . . la gran transformación de la filosofía . . . consiste en que la filosofía no es simplemente la comprensión del hombre, sino que debe también ser práctica; es decir, debe colaborar a la acción práctica que se propone cambiar sus condiciones" (Semprún

81). Para poder entender qué quiere decir Sartre, es preciso remitirnos a su ensayo *¿Qué es la literatura?*. Allí Sartre menciona que “. . . si la prosa no es nunca más que el instrumento privilegiado de una determinada empresa, . . . , existe el derecho a preguntar inmediatamente al prosista: ¿con qué finalidad escribes? ¿En qué empresa estás metido y por qué necesita esa empresa recurrir a la escritura?” (Sartre 32).

De este modo, se puede asumir que quien escribe con la finalidad de defender determinada postura está cumpliendo con su deber como escritor e intelectual. Sin embargo, ¿cómo sabemos si ese escritor o escritora está comprometido? Al respecto escribe que

Hablar es actuar: toda cosa que se nombra ya no es completamente la misma: ha perdido su inocencia. Si nombra la conducta del individuo, esta conducta queda de manifiesto ante él; este individuo se ve a sí mismo. Y, como al mismo tiempo se nombra esa conducta a todo lo demás, el individuo se sabe visto al mismo tiempo que se ve; su ademán furtivo, olvidado apenas hecho, comienza a existir enormemente, a existir para todos: se integra en el espíritu objetivo, toma dimensiones nuevas, queda recuperado. Después de esto, ¿cómo quieren ustedes que el individuo actúe de la misma manera? . . . El escritor "comprometido" sabe que la palabra es acción; sabe que revelar es cambiar y que no es posible revelar sin proponerse cambio. (33)

La meta del escritor comprometido, según lo teoriza Sartre, es "revelar" algún aspecto del mundo o de la sociedad para que de ese modo se alcance una toma de conciencia y se efectúe un cambio. Sartre está convencido de que en el momento en que se escribe y se pone al descubierto un asunto, este puede ser visto por todos y como consecuencia redundará en la búsqueda de una

acción para cambiarlo. Por lo tanto, no es solo el acto contemplativo lo que forma a un intelectual sino, el modo en que se compromete con lo que contempla y las opciones que ofrece para trabajar en pos del cambio, de la acción. Si tomamos en cuenta la descripción que hace Sartre del intelectual comprometido, podemos destilar los valores que Nilita exalta en estos.

Vientós Gastón es consciente de que en su país existen intelectuales comprometidos. No obstante, las condiciones coloniales del país sofocan a este sector con la intención de aplacar las ideas revolucionarias que producen. En "En torno a la Fortaleza" establece que "las minorías en Puerto Rico cada día son más minorías por falta de estímulos"(1:8). Sentencia en "Comentarios a un ensayo sobre Puerto Rico" que la clase política del país teme a la figura del intelectual y al impacto que este pueda tener en el pueblo "porque el intelectual es el que se pregunta siempre, el que pone en tela de juicio las ideas y normas de una sociedad y comunica los problemas que su análisis le plantea. (...) Su misión es pensar y el pensar siempre produce 'malestar'" (1:199). Para Nilita el intelectual puertorriqueño, al igual que el intelectual comprometido de Sartre, escribe para revelar, para hacer que las personas piensen, cuestionen el estado en el que se encuentran las cosas y, por lo tanto, son censurados en el país.

La política y el intelectual

Un gobierno que está constantemente siendo cuestionado, colonial o no, se ve en la obligación de actuar. En el caso de Puerto Rico, se desprende de lo establecido por Nilita que el gobierno considera subversivo cualquier acto que promueve el cuestionar el *status quo* de la Isla. Además, argumenta en "En torno a la Fortaleza" que "Prevalece la noción de que el intelectual y el político moran en mundos no sólo distintos –lo que en parte es cierto–, sino que también incomunicables –lo que no es sólo falso, sino peligroso" (1:193). Al respecto de este asunto, Sartre menciona que

A menudo se me dice: Hace usted mala política, como si yo fuera un hombre que hace política. De lo que se trata, en nombre precisamente de una visión de conjunto, es situarse al lado del político para recordarle, incluso torpemente, los principios que orientan una acción y los fines que se propone. . . El papel del intelectual, que es, por cierto, un papel ingrato, y contradictorio consiste a la vez en integrarse completamente en la acción, si la juzga justa y verdadera, y en recordar siempre el verdadero fin de la acción, poniendo siempre de manifiesto, por la reflexión crítica, si los medios elegidos se orientan hacia el fin propuesto o si tienden a desviar la acción hacia otra cosa. (Semprún 82)

Es decir, que el intelectual no es un político en el sentido partidista de la palabra, sino un agente crítico que puede convertirse en dirigente. Se mantiene informado de los asuntos que aquejan a la nación, se posiciona ante ellos y formula y opera un plan para lograr el fin necesario. La tarea del intelectual, según Sartre, es la de mantener su visión crítica y auto-crítica en constante alerta. Para él, no solo basta la acción, es necesaria la reflexión crítica. El intelectual se convierte en fiscalizador y ningún político ve con agrado a quien lo hace quedar al descubierto frente a su pueblo. El intelectual, para el político que quiere satisfacer sus necesidades y no las del pueblo, es un problema.

No sorprende entonces, que Nilita mencione que "La verdad es que si se eliminaran las polémicas, ensayos legales, oratoria política y poesías sobre el tema de la patria de muchas de las grandes literaturas, quedarían éstas considerablemente empobrecidas"⁹⁸ (1:193-194), pues es, a través de la literatura, en que muchos intelectuales se posicionan con respecto a ciertos asuntos.

⁹⁸ "Comentarios a un ensayo sobre Puerto Rico". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 191-199. Impreso.

Y en el caso de Puerto Rico, no podría haber mejor tema para posicionarse que el del estatus político del país y el colonialismo. "Porque es la expresión de una situación mundial: del derecho de los que ahora padecen la Historia –según la hermosa y elocuente frase de Camus– a contribuir a hacerla"⁹⁹ (Vientós 6:138). Como hemos visto en los planteamientos de Nilita, la situación de Puerto Rico es el problema colonial, son los puertorriqueños los que padecen la historia y, por tanto, son ellos, dirigidos por los intelectuales, los que deben contribuir a hacerla.

El intelectual está para dirigir y contribuir a que hagan la historia aquellos que la padecen. Lo más básico que debe hacer, según Nilita, es mantenerse orientado con respecto a lo que sucede en el país. Resalta en "La literatura comprometida" que "Hay épocas en que el escritor puede vivir al margen de las luchas políticas y sociales . . . la nuestra no es una de ellas"(1:33). La misión del intelectual es, por ende, pensar y esto, en sí mismo produce un malestar. "Y ese malestar tiene un 'objetivo', sacudir la rutina, mantener el espíritu alerta, no dejar adormecer la conciencia"¹⁰⁰ (Vientós 1:199). Que la masa se reconozca como un «yo» diferente al «otro» que nos coloniza, se conviertan, por lo tanto, en pueblo y emprendan el camino hacia la lucha decolonial es el objetivo del intelectual puertorriqueño. "Renunciar a ese malestar significaría renunciar al mejoramiento espiritual" (1:199).

El intelectual, el pueblo y la liberación

Para Nilita, el intelectual comprometido tiene el deber de orientar y dirigir las masas. Citando a Sartre en "La literatura comprometida", menciona que ". . . nuestra tarea de escritores consiste en hacer ver los valores de la eternidad que se hallan implicados en debates sociales o políticos. Pero no nos cuidemos de ir a buscarlos en un cielo ininteligible; sólo tiene interés bajo

⁹⁹ "La huelga contra *El Mundo*". *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 136-138. Impreso.

¹⁰⁰ "Comentarios a un ensayo sobre Puerto Rico". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 191-199. Impreso.

su envoltura actual" (1:31). La mediación entre el pueblo y el conocimiento se da a través del intelectual pues según menciona Nilita en "Una discusión provechosa", ". . . el auténtico conocimiento se inicia siempre por mediación de los intelectuales, por la sencilla y obvia razón de que se trata de un conocimiento desinteresado, muy distinto al que persigue el interesado del político y del buscador de mercados. . ." (1:214). El intelectual es, además, tal y como menciona en "La 'literatura comprometida'", "crítico imparcial (y) orientador sin prejuicios" (1:33). La intención del intelectual comprometido debe ser siempre el bien común de la nación.

No obstante, esto no necesariamente será lo que quiera la mayoría . Sentencia en "El mito de las encuestas de opinión pública" que "El verdadero líder es el que escucha la opinión o intuye el sentir de los que gobiernan pero no les obedece ciegamente; el que tiene el valor, el talento y el instinto de ir en contra del criterio de la mayoría cuando así lo exigen las circunstancias" (1:46). Lo importante para el intelectual "es servir a la verdad y la verdad puede a veces oponerse a las corrientes impetuosas de su época"¹⁰¹ (1:34)¹⁰². De hecho menciona que ". . . un país es lo que son sus minorías más conscientes, el producto de los espíritus mejores orientados y al que me diga que esto es un concepto aristocrático de la cultura, le replico que no confunda masa con pueblo"¹⁰³. (1:88)

Y es que, para Nilita, lo importante es que la lucha por la liberación sea dirigida por el intelectual: "No hay revolución posible sin intelectuales. Toda acción revolucionaria está inspirada en una idea. Toda reforma social fue primero un sueño. Y ningún mero activista puede

¹⁰¹ "La 'literatura comprometida'". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 31-34. Impreso.

¹⁰² Cita que Nilita Vientós Gastón hace de Ferrater Mora, en "La 'literatura comprometida'".

¹⁰³ "En torno a la Fortaleza". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 87-92. Impreso.

cambiar el orden social sin el apoyo de los que piensan" ¹⁰⁴ (Vientós 6:126). Para luchar por "algo" se necesita una idea y es, precisamente, la idea lo que construyen los intelectuales: en el caso del plan de nación de Nilita, es la idea de la nación puertorriqueña. "La historia la hacen los protestantes, los inconformes y los disidentes" (Vientós 6:126), pero para poder rebelarse contra una situación es necesario comprender "la tradición contra la que se revela y no puede ser anti-intelectual" (Vientós 6:126). Del intelectual, Nilita menciona en "Literatura comprometida" que solo espera "lealtad de tal calidad que esté dispuesto, cuando el momento llegue, como Antonio Machado, 'a luchar y si es preciso a morir al lado de los mejores'" (Vientós 1:34).

Por otra parte, coinciden Fanon y Vientós Gastón en que la misión del intelectual es compartir el conocimiento con el pueblo. Por su parte, según Fanon, es deber del intelectual ". . . ir a la escuela del pueblo, es decir, poner a disposición del pueblo el capital intelectual y técnico que ha extraído a su paso por las universidades coloniales" (38). El intelectual de Nilita, cumple con la función de, tal como lo llama Fanon "elaborar una sociedad, de construir y afirmar valores" (73). Es decir, el intelectual tiene que construir el imaginario nacional y propagar los valores que nos definirán como nación.

La finalidad detrás de toda la dirección del intelectual es motivar la lucha por la decolonización y vencer. Con ese fin, tal como menciona Fanon, el intelectual debe "devolver la dignidad a cada ciudadano, poblar los cerebros, llenar los ojos de cosas humanas, desarrollar un programa humano, habitado por hombres conscientes y soberanos" (187). Sin embargo, a diferencia de Nilita, para Fanon, la planificación de la liberación y lucha por conseguirla deberá incluir al pueblo.

¹⁰⁴ "Arriba el Ateneo". *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Editorial de la UPR, 2003. 125-126. Impreso.

La mayor crítica al plan de nación de Nilita Vientós Gastón y el rol que tiene el intelectual dentro de este podría hacerse tomando en cuenta la visión de Paulo Freire en su libro *Pedagogía del oprimido*. Este menciona que

El problema de su humanización (la del oprimido), a pesar de haber sido siempre, desde un punto de vista axiológico, su problema central, asume hoy el carácter de preocupación ineludible. Comprobar esta preocupación implica reconocer la deshumanización no sólo como viabilidad ontológica, sino como realidad histórica. . . Humanización y deshumanización, dentro de la historia, en un contexto real, concreto, objetivo, son posibilidades de los hombres como seres inconclusos y conscientes de su inconclusión . . . (La humanización) responde a que lo que denominamos "vocación de los hombres". Vocación negada, más afirmada también en la propia negación. Vocación negada en la injusticia, en la explotación, en la opresión, en la violencia de los opresores. Afirmada en el ansia de libertad, de justicia, de lucha de los oprimidos por la recuperación de su humanidad despojada. (Freire 24)

Freire establece que ese estar "oprimido" es sinónimo de deshumanización y que no es hasta que el "oprimido" se comprende como tal que comienza a gestarse un cambio y el proceso de "humanización". Este planteamiento se ve en los escritos de Nilita, sin embargo, hay una diferencia radical entre los pensamientos de Freire y de Nilita. Para el primero, el oprimido se libera solo pues las posibles clases dirigentes del cambio podrían "desconfiar del pueblo" (41). Sobre ellos menciona que "creen, . . . , que deben ser ellos los realizadores de la transformación. Se comportan, así, como quien no cree en el pueblo, aunque a él le hablen"(41). Esta podría ser la mayor crítica al plan de nación de Nilita Vientós Gastón. Esto sería justamente lo que Freire

enjuiciaría de Nilita y su plan. Para este, el plan de Nilita carece de eficacia porque no es el pueblo el realizador de su transformación. En el plan de Vientós Gastón, los únicos capaces de desarrollar el plan ideal para liberar la nación son los intelectuales.

La decolonización y el intelectual

Posicionarse, comprometerse con una causa, "luchar y si es preciso morir", como hemos visto, es lo que Nilita le pide al intelectual. En el caso de Puerto Rico, tal y como se ha venido discutiendo, es sobre todas las cosas, posicionarse y actuar sobre el problema del estatus colonial. En Puerto Rico, menciona Nilita en "Comentarios a un ensayo sobre Puerto Rico", el intelectual comprometido es consciente de que el poder político de Estados Unidos es un problema: ". . . debemos sentirnos satisfechos . . . el intelectual puertorriqueño ha visto bien la realidad . . . ha comprendido que el problema más urgente de su país . . . es el del *status*" (Vientós 1:192). Pero, es en el instante en que el intelectual comprende que el problema del estatus en su país es urgente y se posiciona ante él, cuando comienza a ser un estorbo para la política colonial del país. Este será siempre una piedra en el camino del político "porque el intelectual es el que se pregunta siempre, el que pone en tela de juicio las ideas y normas de una sociedad y comunica los problemas que su análisis le plantea. . . Su misión es pensar y el pensar siempre produce 'malestar'. . ." (Vientós 1:199). No basta con que el intelectual se dé cuenta del problema, sino que atienda el asunto y cree alternativas para trabajarlo, es en este instante en el que el intelectual comienza a crear las armas contra la decolonización. En palabras de Nilita

Los seres humanos necesitan estar afincados en algún lugar, pertenecer a alguna comunidad, luchar por comprenderla y mejorarla. Para llegar a ese entendimiento universal con los hombres de todas las patrias con que sueñan los mejores es preciso conocer y respetar la propia. La comprensión y el sentimiento de lo ajeno

nacen de la comprensión y el sentimiento de lo propio. Y hasta que un país no tenga conciencia clara de sí mismo es deber ineludible de sus mejores cabezas ayudar a vislumbrar esa conciencia y contribuir a formarla. (192)

El intelectual debe crear esa conciencia nacional y llegar a las masas para que estos comiencen a comprender el lugar que tienen en el mundo como nación.

Fanon problematiza ese rol que Nilita Vientós Gastón le da al intelectual. Este apunta que no siempre la participación del intelectual es bien recibida o, en el peor de los casos, bien dirigida. Para que los intelectuales de un país puedan dirigir de manera eficaz una lucha contra la decolonización, lo primero que deben tener en mente son las necesidades del pueblo. Sostiene Fanon, que algunas de las razones por las que no rinde frutos la dirección del intelectual es por "El cálculo, los silencios insólitos, las reservas, el espíritu subterráneo, el secreto. . ." (Fanon 40). No obstante, señala que "todo eso lo abandona el intelectual a medida que se sumerge en el pueblo. Y es verdad que entonces puede decirse que la comunidad triunfa ya en ese nivel, que segrega su propia luz, su propia razón"(40). El intelectual, para poder convertirse en la clase dirigente del país, debe adentrarse al pueblo, saber cuáles son sus necesidades y dirigirlos tomándolos en consideración. Para eso, el intelectual necesita saber conversar con el pueblo. No obstante, esto no sucede por ". . . la inaptitud del intelectual colonizado para dialogar. Porque no sabe hacerse inesencial ante el objeto o la idea" (Fanon 43). Es por tanto, según lo expuesto por Fanon, y a diferencia de lo planteado por Nilita, que solo cuando el intelectual comienza a llegar al pueblo, a hacerse parte de él y dejarlo de ver como un «otro» que le resulta extraño, que se sientan las bases, para poder dirigir a un pueblo hacia la decolonización.

Últimos apuntes

En este capítulo pudimos apreciar las herramientas que Nilita identifica como armas subversivas a favor de la decolonización. La cultura, las artes, la educación y el intelectual son el compendio de recursos que Vientós Gastón señala como esenciales para dirigir su plan de nación. La meta es clara: un Puerto Rico libre y soberano, pensado por puertorriqueños para los puertorriqueños.

La importancia de delimitar claramente cuáles son las herramientas y por qué son importantes nos permite entender la situación por la que estaba pasando Puerto Rico y los mecanismos que necesitaban ser repensados en miras a la independencia política, social y cultural. En un país como Puerto Rico, donde la americanización era fomentada por el gobierno a través del sistema educativo y de todos los medios de comunicación que tenía a su alcance, era necesario tomar el tiempo de pensar cómo contraatacar. Nilita entonces se enfocó en enjuiciar y romper con la visión implantada por el gobierno de que para mantener viva la cultura puertorriqueña no era necesario poner fin a la relación colonial con Estados Unidos. Ante un sistema político que amenaza con callar a sus intelectuales gracias a políticas tales como la Ley de Mordaza, Vientós Gastón utiliza la palabra como herramienta de subversión.

La cultura es para Nilita, a fin de cuentas, el quiénes somos y cómo nos diferenciamos del «otro». Fomentarla es mantener viva esas cualidades que nos dan las características únicas y que nos permiten aportar, desde nuestras particularidades, al "libro" de la historia del mundo. Las artes, en sus manifestaciones pictóricas, literarias y arquitectónicas no son más que un recuento de lo que somos y hemos sido como país. Además, tienen a su favor el hecho de poder preservar la cultura pues, en mayor o menor medida, llegan a todos los sectores sociales.

Finalmente, la educación y el intelectual son las piezas claves para poder llevar a cabo el plan descrito. El sistema educativo, para Nilita, debía tener como meta el cuestionar y enseñar a hacerlo. La educación no debía encontrar su final al salir del salón, sino que debía continuar más allá de sus límites. La lectura era entonces la mejor herramienta para continuar educándose y, de paso, posicionándose ante los diversos asuntos que aquejaban a la Isla. Por su parte, el intelectual tenía como misión comprometerse con lo que estaba sucediendo, posicionarse ante los problemas del país, revelarlos y tomar acción. Este debía dirigir al pueblo, afín al espíritu ilustrado, sin el pueblo.

En general, lo que se espera es lograr antes que nada, un país consciente de su historia, listo para luchar por la decolonización. Pues "por modesta que sea la historia de un país, el conocimiento de ella ayuda a sus habitantes a seguir haciéndola"¹⁰⁵ (Vientós 1:195). Finalmente, la meta de Nilita, según la menciona en "Una discusión provechosa", es "un mundo en que el entendimiento se apoye y sustente en el respeto a las diferencias, tanto entre los individuos como entre los pueblos, porque son estas diferencias las que dan valor, interés y sentido a la vida" (Vientós 1:215). Un pueblo libre, soberano y consciente es el pueblo que Nilita Vientós Gastón sueña para su nación; la realización y victoria de la lucha decolonial en su país.

¹⁰⁵ "Comentarios a un ensayo sobre Puerto Rico". *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Editorial de la UPR, 1962. 191-199. Impreso.

Conclusión

Nilita Vientós Gastón ensaya sobre y para edificar una nación puertorriqueña libre y soberana. Escribir se convirtió en su herramienta de lucha, fue el intento de subvertir las estructuras y posicionamientos que fomentaban una política colonial. A través del estudio de su *Índice Cultural* (Tomo I y VI), *Impresiones de un viaje* y *El mundo de la infancia*, vemos a una intelectual que utilizaba las palabras para enjuiciar un sistema político que consideraba decadente y, de paso, educar a todas aquellas personas que tenían la posibilidad de leer sus columnas: intentó crear un espacio de discusión y análisis para catalizar la nación anhelada.

Tal y como se desarrolló en el primer capítulo, Nilita se encargó de enjuiciar la estructura política colonial que pone en riesgo la nación e identidad puertorriqueña. La política colonial que ha regido a Puerto Rico desde el 1898, según su análisis, ha comprometido al sistema educativo, la prensa y al gobierno del país. Esta cuestionó no solo la reafirmación del estado colonial en el 1952 con la creación del Estado Libre Asociado, sino que condenó las leyes que se implementan a favor del mantenimiento de dicha relación política. El Puerto Rico que Nilita enjuició ha dejado al descubierto las grandes fallas de un sistema democrático en una colonia. Es el país en donde las voces disidentes no se pueden pronunciar y en el que aun cuando se le garantiza al pueblo que puede elegir a su gobernante se establece que para validar el deseo del pueblo es necesario contar con la aprobación del gobierno estadounidense.

Ante dicha situación, quedarse callada no es una opción para Nilita. A partir de sus columnas, libro de viajes y autobiografía, Vientós Gastón teorizó la nación. Como se planteó en el segundo capítulo la autora está consciente de que la nación es una creación. Re-imaginar al Puerto Rico, por y para el puertorriqueño representa un acto revolucionario en sí mismo. Nilita

comprendió que cuando la prensa, el gobierno y el sistema educativo del país se han encargado de adoctrinar el imaginario de nación creado por los colonizadores estadounidenses, es imperativo pensar, crear y divulgar un imaginario nacional, soberano y anti-colonial.

No obstante, en ese intento de pensar, crear y divulgar un nuevo imaginario nacional que libere a Puerto Rico de Estados Unidos, Nilita dejó al descubierto una mentalidad colonizada. Vientós Gastón vio en Francia (imperio igualmente colonizador), la Revolución Francesa y Napoleón, el imaginario de nación que desea emular. Así también, hizo de Europa el remanente originario de toda fuente de conocimiento. Sin embargo, esto no es un obstáculo para justipreciar el impacto liberador de su trabajo. Nilita fue capaz de identificar lo que hace falta para ir en pos de la decolonización de Puerto Rico. Comprendió que el/la puertorriqueño/a debe afianzar sus raíces en un imaginario distinto del que se les ha sido impuesto y para eso es necesario planificar la revolución y poner en práctica un plan acorde.

El plan que Nilita diseña es abordado en el tercer capítulo. En el mismo, Nilita reafirmó la importancia de la cultura como herramienta alterna para la anti-colonialidad. No obstante, se establece que no es cualquier tipo de cultura. En el tiempo en que Nilita escribe, Luis Muñoz Marín había hecho de la cultura el principal elemento para el mantenimiento del *status quo*. Nilita, entonces, planteó la creación de una cultura anti-colonial. La cultura que tenga como máxima intención lograr la decolonización del país y darle el espacio que merece dentro de la historia del mundo. La cultura fue para Nilita la esfera que permitirá que preexista en el mundo lo que somos, cómo somos y hacia dónde vamos.

Las artes, en especial la literatura y la arquitectura, serán los productores directos de la cultura a los que Nilita prestó más atención. La literatura fue su máxima arma revolucionaria. No puede ser callada ni silenciada y llega a todo aquel que pueda leerla. Para Nilita, la lectura, la

literatura y el libro son el modo en que las personas podrán seguir educándose aun al salir del salón de clases, la fuente continua de conocimiento. Un escritor comprometido, según esta, es capaz de agitar conciencias, de poner a pensar las mentes de quienes lo leen y, por lo tanto, es un gestor del cambio. Enseñarle a un país quién fue, quién es y quién podría ser es abrirlo a nuevas posibilidades, hacer un llamado a la acción.

La arquitectura, por su parte, es la encargada de dejar al descubierto aquello que es importante para un país. Nilita nos muestra el lado político de la arquitectura, aquel que se encarga de establecer qué monumentos se construirán, cómo se llamarán las calles y qué estructuras se edificarán según los ideales y valores rectores (liberadores) de la nación. Utiliza de ejemplo a Francia y el valor que le da a las artes y al intelectual. Señala todas las estructuras que hacen ver que para estos la vida intelectual y artística es importante. La arquitectura, según Nilita, debe contarnos qué ha pasado con el país, qué luchas se han gestado, cuáles han ganado y de cuáles se han recuperado. Esta es, el recuento más claro y perdurable que tiene un país y sus ciudadanos sobre su paso por el mundo.

Una vez establecida la importancia de las artes, en el capítulo cuatro se abordó el valor fundamental que tiene la educación para Vientós Gastón. Puerto Rico, para ese entonces, contaba con un agente americanizador por excelencia: la escuela. Para Nilita era esencial que se combatiera el poder colonial desde las trincheras de la educación. Fue luchadora inagotable en favor del idioma vernáculo del país. Además, reconoció la importancia de la escuela en el proceso de divulgación y práctica de un imaginario nacional anti-colonial. Por lo tanto, era importante retomar esos espacios y sacarle el provecho necesario en miras de la decolonización.

Por otra parte, en su plan no se quedaba fuera la Universidad. Esta tenía el deber –a pesar de sus políticas institucionales que promovían la censura–, de posicionarse ante los problemas

que aquejaban al país y buscar soluciones para educar al pueblo de una forma liberadora. De la Universidad, afirma Nilita, saldría la clase dirigente del país.

Finalmente, es esencial recordar que para Nilita, la nación es imaginada por el intelectual. Es este quién delimitará cuáles serán los ideales y valores rectores que tendrá el país. El pueblo, entonces, se limita a educarse para pasar de ser, lo que Nilita llama una “masa” manipulada por el gobierno colonial a un pueblo consciente de las necesidades de su país. Las artes, la literatura y toda aquella fuente de creación cultural y, por tanto, de historia, se encargará de exaltar aquellos valores por los que quieren que su nación sea recordada, pues, afirma Nilita que la memoria impresa es sempiterna.

Sin duda alguna, hay grandes olvidos en los trabajos de Nilita. En ningún momento se trabaja la figura de la mujer, la del negro o la del indio. El obrero es simplemente un elemento más en el desarrollo del país, pero lo que pueda o no decir para aportar a los imaginarios que se crean y a lo que serán los valores rectores de la nación no son validados. En toda su obra Nilita muestra una visión elitista, digna de cualquier déspota ilustrado dieciochesco. Valdría la pena indagar más en esos silencios que deja, en las figuras que olvida y en los sectores que no menciona. Cabe destacar, además, que en este estudio quedan sin trabajarse los tomos II, III, IV y V de su *Índice Cultural* y que, probablemente, allí se pueda encontrar información valiosa para futuros trabajos. No empero, es preciso hacer una relectura del trabajo de Nilita según las condiciones políticas, sociales y económicas que aquejan al Puerto Rico de hoy para abrir la puerta al diálogo y a la discusión de ideas que permitan hacer de ese plan de nación uno inclusivo.

La lucha por un país libre y soberano continúa hasta nuestros días. Dentro o fuera del salón, la discusión de las ideas, el diálogo y la toma de conciencia sobre la importancia de la

palabra será el paso a seguir en miras de mejorar las condiciones políticas que aún afectan al país. La obra de Nilita Vientós Gastón ensayó una estrategia liberadora que inspira hasta que sea alcanzada la meta.

Bibliografía

- Anderson, Benedict. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso, 2006. Impreso.
- Andreu Cuevas, Leila. "Prensa, persecución y censura." *Dos siglos de periodismo puertorriqueño*. San Juan: Casa de periodistas editorial, 2006. Impreso.
- Araújo, Nara. "La autobiografía femenina, ¿un género diferente?". *Estudios: revista de investigaciones literarias* 8 (1996): 181-190. Digital.
- Barradas, Efraín. "De Cataño a Río Piedras, pasando por París: recuerdo de un libro". *80 grados*. 19 octubre 2012. Digital.
- Benítez, Jaime. *La casa de los estudios*. San Juan: Biblioteca de autores puertorriqueños, 1985. Impreso.
- Cancel, Mario y Héctor R. Feliciano. *Puerto Rico: Su transformación en el tiempo*. San Juan: Editorial Cordillera, 2008. Impreso.
- Castro-Gómez, Santiago. *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del hombre editores, 2007. Digital.
- Césaire, Aimé. *Discourse on Colonialism*. 1972. Trad. Joan Pink Ham. New York: Monthly Review Press, 2000. Impreso.
- Diccionario de la Real Academia Española*. 2015. Digital.
- Díaz Quiñones, Arcadio. *La memoria rota*. Río Piedras: Huracán, 1993. Impreso.
- Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*. 1961. Trad. Julieta Campos. México: FCE, 2011. Impreso.
- . *Piel negra, máscaras blancas*. 1952. Trad. Ángel Abad. Buenos Aires: Editorial Abraxas, 1973. Impreso.
- Freire, Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. 1993. Trad. Stella Mastrangelo. México: Siglo Veintiuno, 2012. Impreso.
- . *La pedagogía del oprimido*. 1968. Trad. Jorge Mellado. México: Siglo Veintiuno, 1980. Impreso.
- Geigel Polanco, Vicente. *El problema universitario*. San Juan: Imprenta Venezuela, 1940. Impreso.
- González de León, Teodoro. "Arquitectura y política." *Vuelta* 247 (1997): 38-43. Digital.
- Hegel, G.W.F. "La dialéctica del amo y el esclavo." *Fenomenología del espíritu*. 1807. Trad. Wenceslao Roces. México: FCE, 1966. Impreso.

- Marsh, Catherine. *Negociaciones culturales: lo intelectuales y el proyecto pedagógico del estado muñocista*. San Juan: Ediciones Callejón, 2009. Impreso.
- Méndez Ródenas, Adriana. "Género e historiografía en La Vida en México". *Ciberletras: Revista de crítica literaria y de cultura* 5 (2002). Digital.
- Moraza Ortíz, Manuel. *1937: masacre de Ponce*. Puerto Rico: s.n., 2002. Impreso.
- Negrón de Montilla, Ada. *La americanización de Puerto Rico y el sistema de instrucción pública 1900-1930*. 2da ed. San Juan: Editorial Universitaria, 1977. Impreso.
- Nieves Falcón, Luis. *La provocación de la palabra*. San Juan: Ediciones Callejón, 2004. Impreso.
- . *Los pasos de Nilita*. San Juan: Fundación Nilita Vientós Gastón, 2006. Impreso.
- Pedreira, Antonio S. *Insularismo*. Rio Piedras: Editorial Edil, 1973. Impreso.
- Regales Serna, Antonio. "Para una crítica de la categoría de «literatura de viajes»". *Castilla: Estudios de literatura* 5(1983): 63- 86. Digital.
- Rivera, Ángel y Ángel Pérez Soler. "Masacre de Río Piedras: 77 años después." *Claridad*. 16 octubre 2012. Digital.
- Rivera de Álvarez, Josefina. *Literatura puertorriqueña: su proceso en el tiempo*. Madrid: Ediciones Partenón, 1983. Impreso.
- Robles, Mariana. *El ensayo en la generación del treinta*. San Juan: Instituto de Cultura puertorriqueña, 1972. Impreso.
- Rodríguez Beruff, Jorge. "Antonio S. Pedreira, la universidad y el proyecto populista." *Revista de Estudios Hispánicos* 13 (1986): 79-90. Digital.
- Rodríguez Vázquez, José J. *El sueño que no cesa: La nación deseada en el debate intelectual y político puertorriqueño 1920-1940*. San Juan: Ediciones Callejón, 2004. Impreso.
- Rolón Collazo, Lissette y Beatriz Llenín Figueroa. *¿Quién le teme a la teoría?* Cabo Rojo: Editora Educación Emergente, 2010. Impreso.
- Said, Edward. *Culture and Imperialism*. New York: Vintage Books, 1994. Impreso.
- Sartre, Jean Paul. *¿Qué es la literatura?* 1948. Trad. Aurora Bernárdez. Buenos Aires: Editorial Losada, 1967. Impreso.
- Scarano, Francisco. *Puerto Rico: Cinco siglos de historia*. 2da ed. México: McGraw-Hill, 2000. Impreso.
- Semprún, Jorge. "Conversación con Jean Paul Sartre." *Cuadernos de Ruedo Ibérico* 3 (1965): 78-86. Digital.

- Solá, María ed. *Aquí cuentan las mujeres: muestra y estudio de cinco narradoras puertorriqueñas*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1990. Impreso.
- Valle, Norma. "Muchas columnas y pocos columnistas". *Dos siglos de periodismo en Puerto Rico*. Ed. Maritza Díaz Alcaide. San Juan: Asociación de Periodista de P.R., 2003. Impreso.
- Vientós Gastón, Nilita. *Comentarios a un ensayo sobre Puerto Rico: "Puerto Rico, 1964. Un pueblo en la encrucijada, de Roberto F. Rexach Benítez y Celeste Benítez"*. San Juan: Ediciones Ateneo Puertorriqueño, 1964. Impreso.
- . *Impresiones de un viaje*. San Juan: Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1957. Impreso.
- . *Índice Cultural*. Tomo I. San Juan: Ediciones de la Universidad de Puerto Rico, 1962. Impreso.
- . *Índice Cultural*. Tomo VI. San Juan: Ediciones de la Universidad de Puerto Rico, 2003. Impreso.
- . *El mundo de la infancia*. Río Piedras: Editorial cultural, 1984. Impreso.
- Villanueva Muñoz, Eduardo. *Nilita y Eduardo: Diálogos sobre la nación en el transcurso del tiempo*. Cayey: Mariana editores, 2009. Impreso.